

EDUCACIÓN Y CULTURA



PUBLICACIÓN DEL CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES DOCENTES CEID DE LA FEDERACIÓN COLOMBIANA DE TRABAJADORES DE LA EDUCACIÓN - FECODE - SEPTIEMBRE DE 2023

40 AÑOS DEL MOVIMIENTO PEDAGÓGICO



La educación como eje de transformación social.



PAUTE EN

REVISTA EDUCACIÓN Y CULTURA

40 años dedicados a la Educación, la Pedagogía y la Cultura. Orgullosamente somos un referente en el movimiento pedagógico nacional. Gracias a nuestra red de distribución llegamos bimestralmente a las principales ciudades del país y municipios intermedios. Tenemos nuestro nicho natural entre profesores, estudiantes de educación y profesionales en diversas áreas tales como humanidades, psicología, sociología.



Haga parte de nuestra comunidad y reciba bimestralmente todo el contenido que le interesa como docente



www.facebook.com/revistaeducacionycultura

Contáctenos:

Teléfono: (1)2453925 - Movil: 3016649996 - direccioncomercialrevista@fecode.edu.co

<http://fecode.edu.co/revistavirtual/index>

XIX SEMINARIO INTERNACIONAL ANTONIO GRAMSCI

¿SON POSIBLES LAS TRANSFORMACIONES
EN EL MARCO PROGRESISTA?

REFORMAS, ELECCIONES, MEMORIA Y
DEMOCRACIA

NOV. 15, 16, 17, 20.
11-13 hrs y 14-16 hr
Ciudad Universitaria Edificio 601
Bogotá, D.C.

Con apoyo de:





Revista Educación y Cultura
Agosto - Septiembre de 2023 No. 149

Publicación bimestral del Centro de Estudios e Investigaciones Docentes CEID de la Federación Colombiana de Educadores FECODE



Cra. 13A No. 34-54 PBX: 3381711
Bogotá, D.C., Colombia
www.fecode.edu.co



Impresión
Armatoste Publicidad SAS

Revista Educación y Cultura
Distribución y suscripciones
Calle 35 no. 14-55
Teléfonos 2453925 Ext. 104
Línea gratuita: 01-8000-12-2228
Celular: 315 529 9515
Telefax: 232 7418
Bogotá, D.C., Colombia

www.fecode.edu.co

Correo electrónico
revistaeducacionycultura@fecode.edu.co

La revista Educación y Cultura representa un medio de información con las directrices que la Federación Colombiana de Educadores señala respecto de las políticas públicas en educación y promueve la publicación de temas pedagógicos y culturales.

Como publicación bimestral del Centro de Estudios e Investigaciones Docentes CEID se propone continuar la labor desarrollada durante más de cinco lustros cuando salió a la luz pública, en el mes de julio de 1984, después del XII Congreso de FECODE (Bucaramanga, Colombia).

Educación y Cultura está comprometida con la divulgación de las experiencias del magisterio colombiano, sus proyectos pedagógicos e investigativos, las situaciones a las que está enfrentada la escuela, los alumnos, los padres de familia y la sociedad en general.

El Comité Editorial se reserva el derecho de decidir acerca de la publicación de los artículos recibidos. El Consejo no se hace responsable de la devolución de los artículos y originales. Los conceptos y opiniones de los artículos firmados son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no comprometen la política de FECODE. Se autoriza la reproducción de los artículos citando la fuente y la autoría.

Comité Ejecutivo



Presidente
Domingo José Ayala Espitia
Director Revista Educación y Cultura



Secretaria de Seguridad Social y Pensional
Georgina Arroyo Gutiérrez



Secretario de Asuntos Laborales y Jurídicos
Hugo Cárdenas Vega



Primer Vicepresidente
Christian Rey Camacho



Secretario de Relaciones Internacionales
Martha Rocío Alfonso Bernal



Secretaria de Organización y Educación Sindical
Isabel Olaya Cuero



Segundo Vicepresidente
Edgar Romero Macías



Secretario de Prensa
Miguel Ángel Pardo Romero



Secretario de Cultura, Recreación y Deportes
Miguel Antonio Camacho Ramírez



Secretario General
Luis Edgardo Salazar Bolaños



Secretaria de Género, Inclusión e Igualdad
Victoria Avendaño Pedrozo



Tesorero
Luis Alfredo Grimaldo Mejía



Secretario de Asuntos Pedagógicos, Educativos y Científicos
Milberto Martínez Mosquera



Secretario de Relaciones Intergremiales y Cooperativos
Jhon Willy Carmona Moreno



Fiscal
María Eugenia Londoño

Comité Científico



Larry Kuehn
Director del Instituto de Investigación y Tecnología de la Federación de Profesores de Columbia Británica



Armando Zambrano
Dr. en Educación. Director Programa de Maestría Universidad Santiago de Cali



Juan Arancibia Córdoba
Dr. en Economía. Profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México –UNAM



Marco Raúl Mejía
Doctorado Programa Interdisciplinar Investigación en Educación. Miembro Planeta Paz. Asesor Programa Ondas, Colciencias.



Luis Huerta-Charles
Profesor de la Universidad Estatal de New Mexico Texas - Estados Unidos



Julio César Carrión Castro
Licenciado en Ciencias Sociales y Profesor Universidad del Tolima. Magister en Estudios políticos, Universidad Javeriana. Bogotá.



Libia Stella Niño Z.
Dr. En Educación
Profesora Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.



Carlos Alberto Quintero Cano
Doctor en Investigación Educativa de la Universidad de Sevilla. España. Magister en Educación de Adultos.



Diana María López Cardona
Filósofa Universidad Nacional. Bogotá Colombia. Estudiante de Doctorado en Filosofía de la Universidad de Buenos Aires. Asesora Pedagógica – CTERA-, Argentina.

Comité Editorial



Alfonso Tamayo Valencia
Editor
CEID



Milberto Martínez Mosquera
Secretario de Asuntos Pedagógicos, Educativos y Científicos



Claudia Benjumea Salcedo
Corrección de estilo



Carlos Alberto Quintero Cano
CEID



John Ávila Buitrago
Secretario Ejecutivo CEID Nacional



Clara Rueda Hernández
Secretaría Revista



Víctor Manuel Cabrera Vásquez
Director CEID Nacional



José Hidalgo Restrepo Bermeo
CEID



Mauricio Suárez Acosta
Diseño, diagramación e ilustraciones



Katherine Tobón Vera
CEID



Giovanny Rojas Morales
CEID

Contenido

4 CARTA DEL DIRECTOR

5 EDITORIAL

6 AGENDA

TEMA CENTRAL

8 Entrevista a José Domingo Ayala Espitia. Presidente de la Federación Colombiana de los Trabajadores de la Educación –FECODE-
Revista Educación y Cultura

11 Conmemoración 40 años Movimiento Pedagógico
Marco Raúl Mejía

14 La importancia de sentipensar las políticas educativas desde el Movimiento Pedagógico
John Olimpo Ávila B.

20 40 años del Movimiento Pedagógico. Retos y perspectivas
Alfonso Tamayo Valencia

24 40 años de un legado que inspira y moviliza. ¡Esta Escuela llamada a potenciar la vida y la paz total!
Jorge Enrique Ramírez Ramírez

27 Movimiento Pedagógico (1982-2022). 40 años de reivindicaciones académicas, políticas e ideológicas
Víctor Cabrera Vásquez

30 Retos y perspectivas del Movimiento Pedagógico
Katherine Tobón

INTERNACIONAL

36 40 años del Movimiento Pedagógico. Conferencia Internacional: Desafíos del Movimiento Pedagógico
Dalila Andrade

INVESTIGACIÓN

43 Orión - Comuna 13. Voz y transformación desde la perspectiva de un maestro
Julián Andrés Escobar Gómez

PEDAGOGÍA Y DIDÁCTICA

51 Como domadores encerrados entre fieras
José Alberto Silva Rivera

58 La formación de los maestros en la modernidad líquida
Alfonso Acuña Medina

CULTURA

67 Reseña Gabriela Samper
Analista Cultural y Realizadora Audiovisual
Catalina del Mar Bonilla Sanabria

QUÉ LEER

70 Este libro y sus razones
Hernán Suárez (compilador y editor)

74 Prólogo. El estudioso, el ciudadano, el maestro...
Oscar Pulido Córtes

78 HUMOR

4 CARTA DEL DIRECTOR

La conmemoración de los 40 años del movimiento pedagógico fue la ratificación del compromiso de FECODE con la pedagogía, entendiendo que la lucha pedagógica trasciende los campos estrictamente tecnicistas que pretenden reducir sus enormes aportes históricos a metodologías para la enseñanza.

El evento nos confirmó que la pedagogía involucra reflexión política sobre el campo de la enseñanza y la formación y en ello se juegan los análisis sobre lo público, la escuela, la sociedad, los lineamientos gubernamentales, la construcción de vida y conocimiento en las aulas y el entrecruce de las culturas donde lo institucional, lo cotidiano y la academia confluyen en la construcción de saberes y vida.

La conmemoración no fue un simple acto protocolario. Fue la afirmación contundente de que el movimiento pedagógico está vivo, se mantiene vigente y está en una dinámica permanente de lucha político-pedagógica por la defensa de la educación pública.

Contra las visiones tecnocráticas que reducen la educación a resultados en pruebas nacionales e internacionales, la conmemoración del movimiento pedagógico demostró la necesidad de que la política, la historia y la pedagogía convergen en el campo de lo educativo y son las bases fundamentales para potenciarlo y desarrollarlo. Por eso, la conmemoración se ocupó de las políticas públicas educativas, hizo un balance del movimiento pedagógico con su historia y sus luchas, planteó derroteros a seguir y mostró la plenitud de su presencia con las experiencias pedagógicas alternativas.

En el análisis de políticas educativas, el evento mostró la importancia de transformar la negativa influencia del neoliberalismo en educación, rescatar lo público y avanzar en la construcción de políticas públicas alternativas que consagren la educación como derecho y como bien público.

En ese sentido, tenemos que avanzar consolidando propuestas que enfrenten las dinámicas de privatización, arraiguen lo público y superen las visiones economicistas y tecnocráticas.

En el curso del debate están las visiones, mercantilistas de la educación que están en tensión con las que definen lo público como lo que debe ser esencial en las políticas, para garantizar la idea de su materialización como derecho fundamental y como proceso pedagógico y cultural. El Movimiento Pedagógico tiene el deber de utilizar la reflexión pedagógica para inspirar políticas educativas cuyas prácticas sean coherentes con las necesidades de formación del estudiantado. En ese orden de ideas se tra-

ta de enfrentar el currículo de la evaluación masiva y de la tecnocracia estadística por un currículo con un sentido humanista democrático y científico.

En el balance histórico del devenir del Movimiento Pedagógico se estableció que las dinámicas discontinuas de su proceso no han minado su potencia. El Movimiento Pedagógico está vivo y se afirma en el ejercicio pedagógico de la búsqueda de alternativas para una educación con propósitos distintos a los que el capitalismo le ha impuesto al sistema. En ese balance se recogen los aportes que el movimiento pedagógico ha hecho en la historia colombiana de la educación a través de hechos destacados como la ley general de educación y la revista educación y cultura. De igual manera se resaltó la presencia del movimiento pedagógico en los Centros de estudios e investigaciones docentes-ceid- de las filiales. También se mostró la importancia de continuar con el trabajo del Proyecto Educativo y Pedagógico alternativo-PEPA- de los círculos pedagógicos y de las Experiencias Pedagógicas Alternativas-EPA- como fuentes inagotables que están alimentando continuamente las luchas político-pedagógicas en defensa de la educación pública.

El evento también se planteó los derroteros y rutas para el porvenir de nuestras luchas y de los avances que hay que conquistar para fortalecer el Movimiento Pedagógico y sus contribuciones a la defensa de la educación pública y la dignificación del magisterio. Es así como el Movimiento Pedagógico tiene que aportarle reflexiones fundamentos y argumentos a los distintos elementos del pliego de peticiones que tienen que ver con luchas puntuales de la educación y ser el baluarte en la construcción de un nuevo estatuto de la profesión docente, de las bases político-pedagógicas para la ley estatutaria por el derecho a la educación y los pilares de una política pública educativa alternativa.

Las conquistas logradas en la ley General de educación podrán ser materializadas en las luchas y en los procesos de organización información que debemos impulsar para fortalecer este movimiento pedagógico y para hacer realidad un tercer Congreso Pedagógico Nacional que le de el país nuevos aires en el rumbo educativo, nuevas ideas y nuevos planteamientos pedagógicos, son necesarios para avanzar en las políticas del cambio y en la búsqueda de una sociedad con justicia social económica y ambiental.

Domingo Ayala Espitia
Presidente de FECODE

Esta es una edición especial para conmemorar los 40 años del Movimiento Pedagógico Colombiano, reconocido como un gran acontecimiento educativo y cultural que en 1982 convocó a los académicos y a los maestros, a los sindicatos y a las universidades, a las organizaciones populares y a los grupos de investigación, para la consolidación de un proyecto político, pedagógico y ético para defender la educación pública, reivindicar la dignidad de la profesión docente y al maestro como trabajador de la cultura cuyo saber pedagógico da sentido y significado a su práctica.

El Movimiento Pedagógico es una fuerza y una llama que ha empujado y dado luz al magisterio para mantenerlo despierto frente a las políticas educativas neoliberales que pretenden reducirlo a un simple administrador de currículo, funcional a las necesidades del mercado y convertido en instrumento ciego de la nueva administración de empresas.

A lo largo de estos 40 años, la FECODE y el Movimiento Pedagógico han investigado el campo de la educación, han identificado sus problemas y tendencias y han denunciado el colonialismo y el mercantilismo en favor de los grandes grupos privados que convirtieron la educación en un negocio y han hecho de Colombia el paraíso del comercio educativo donde el lucro es ley.

Las 150 ediciones de la Revista EDUCACION Y CULTURA próxima a cumplir 40 años de existencia es el testimonio más fehaciente y contundente del pensamiento pedagógico, político y educativo del magisterio colombiano donde se pueden leer y comprender los temas más cruciales sobre la crisis del sistema educativo: la privatización del servicio, la asfixia presupuestal, el desconocimiento del saber pedagógico y la imposición de políticas neoliberales además de una campaña agresiva de desprestigio en los medios que culpan a FECODE de la mala calidad del sistema que ellos mismos han deteriorado con su obediencia a las recomendaciones de la OCDE.

Los problemas de la educación hoy son distintos a los de los orígenes del Movimiento Pedagógico y ya no se trata de denunciar la corriente conductista en pedagogía y la racionalidad técnico-instrumental sino, más grave aún, la tarea del ahora es argumentar con profundidad y organización colectiva la vigencia del campo intelectual de la pedagogía, la fortaleza de la identidad del magisterio como profesional y de las instituciones formadoras de maestros ahora amenazadas con su desaparición por efectos de una contrarreforma educativa impuesta desde 2001 que desprofesionaliza y abandona la pedagogía para privilegiar propuestas privadas sobre la eficacia y la eficiencia, el pago por mérito y los resultados de las pruebas como único criterio de calidad.

Estamos en una coyuntura política de gran valor para reorientar el horizonte de política educativa hacia lo público y proyectar colectivamente, con la participación del magisterio, los cambios estructurales que requiere el sistema educativo de cara a los nuevos paradigmas en el campo intelectual de la pedagogía y de la educación como derecho fundamental.

La tarea desde el nuevo comité ejecutivo de FECODE como lo ha dicho su presidente Doctor Domingo Ayala E es recoger y sistematizar las múltiples experiencias pedagógicas a lo largo y ancho del territorio nacional para alimentar, desde los ceid, una propuesta de política pública en educación desde la pedagogía. Por parte de la Secretaría de asuntos Educativos, Pedagógicos y Científicos se ha venido programando un plan de trabajo riguroso y documentado que compromete a todos los miembros del Centro de estudios e Investigaciones Docentes en el apoyo académico a la construcción de esta política.

En esta edición especial encontramos posiciones rigurosas y fundamentadas acerca de la política educativa vigente, la historia del Movimiento Pedagógico y su repercusión en Latinoamérica, una presentación de sus orígenes y sus tesis. Especial énfasis se hace en la recuperación de la pedagogía crítica y el reconocimiento de nuevos frentes de reflexión desde la ecología, el medio ambiente, el género, la formación de maestros, las nuevas tecnologías y las ofensivas internacionales para colonizar los sistemas educativos. Relevante la intervención internacional desde Brasil de la Doctora Dalila Andrade y las propuestas de tareas pendientes expresadas por John Avila y Katherine Tobón. Muy grave el señalamiento de la ofensiva de los grupos privados para aprovecharse de los préstamos para educación y el llamado a reconocer los retos globales que esta planteando la sociedad del conocimiento y la autocritica que como organización sindical nos corresponde.

Estamos en el gobierno del cambio y nos enrutamos al III Congreso Pedagógico Nacional en una feliz e histórica coincidencia que como cruce de caminos permite el encuentro del Estado, FECODE, la comunidad educativa y la sociedad, para sacar adelante una política pública en educación que recoja lo mejor de las investigaciones y de las experiencias del magisterio en las regiones.

Milberto Martínez Mosquera
*Secretario de Asuntos Educativos,
Pedagógicos y Científicos de FECODE*

Junta Nacional



18 de octubre, Bogotá

El pasado 18 de octubre de 2023 se llevó a cabo la Junta Nacional en la ciudad de Bogotá, de los 90 asistentes 88 contestaron a lista. Luego de los análisis de la situación por parte de los asambleístas, concluye la Junta Nacional y se aprueba el siguiente Plan de Acción:

1. Continuar el proceso de cumplimiento y materialización de los acuerdos firmados.
2. Defender la vigencia de la Ley 91 de 1989.
3. Culminar el proceso de licitación definido en el marco del Acuerdo 05 de diciembre 2022 y aprobado por los 5 integrantes del Consejo Directivo del FOMAG.
4. La Federación continúa denunciando los posibles fenómenos de corrupción existentes en la Fiduprevisor y exige a las instancias competentes se investigue, sancione y condene ejemplarmente a los responsables.
5. Ratificar la disposición al diálogo y la concertación con el Gobierno Nacional.
6. Mantener la declaratoria de estado de alerta del magisterio.
7. Facultar al Comité Ejecutivo para definir las acciones de movilización o paro, que se requieran en la defensa del régimen excepcional de salud.
8. Organizar ruedas de prensa para informar la situación de la problemática de salud del magisterio y darla a conocer a la opinión de la ciudadanía.
9. Expedir un comunicado de prensa. 10. Realizar un Facebook live para socializar las conclusiones de Junta Directiva Nacional de Fecode.

Eventos

Congreso Pedagógico “La Escuela Pública construye Democracia y Derechos Humanos”



11 septiembre

El pasado 11 de septiembre del 2023 en la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA), en el marco de la conmemoración de su 50 aniversario, se realizó el Congreso Pedagógico “La Escuela Pública construye Democracia y Derechos Humanos”.

La CTERA presentó la propuesta de formación colectiva, en el marco de los 40 años de Democracia, en un contexto dónde se torna totalmente necesario reflexionar sobre el presente y el porvenir de la educación en nuestro país, como así también sobre la importancia de recuperar el sentido histórico de nuestras luchas, en tiempos en los que los sectores del pensamiento de la derecha están arremetiendo en contra de las garantías del sistema democrático, incluso cuestionando las políticas de derechos humanos consolidadas durante los gobiernos de signo nacional y popular, en los últimos años.

Celebrar los 50 años de la CTERA y los 40 años de la Democracia, convocó a realizar un re-conocimiento de las luchas sostenidas en todos estos años y a tomar conciencia sobre la importancia de los avances en materia de derechos que hemos tenido en el campo popular, para seguir avanzando en la construcción de proyectos emancipadores para la educación, y a repensar ese nuevo mundo de igualdad, solidaridad y justicia social con el que tanto soñamos.

En este evento, se propuso fomentar el intercambio de ideas, análisis de situación, reflexiones y debates acerca de la importancia que tiene la educación pública en los procesos de construcción de políticas de derechos humanos y de defensa de la democracia. Como así también, generar un diálogo de saberes que nos permita pensar las condiciones y los desafíos político-pedagógicos para la educación y la docencia que necesitamos y deseamos de cara al porvenir.

El “Congreso Pedagógico 50 años de CTERA La Escuela Pública construye Democracia y Derechos Humanos”, retoma los desafíos planteados en nuestro Congreso precedente del 2021 “¿Qué docencia para estos tiempos? A 100 años del nacimiento de Paulo Freire”, y también se inscribe en el camino ya iniciado por los Sindicatos docentes de la región hacia la construcción del Movimiento Pedagógico Latinoamericano.

Resulta de suma importancia en el contexto actual, dar a conocer a toda la ciudadanía y a la “opinión pública”, qué piensan y discuten las y los maestros junto a las y los pedagogos de vasta trayectoria, dirigentes gremiales históricos y nuevas generaciones de militantes que se congregan en esta instancia, que tendrá lugar, ni más ni menos y como todo un símbolo, en el Espacio Memoria y Derechos Humanos. Una delegación de FECODE hizo presencia en este magno evento, dando los aportes necesarios para la construcción de la democracia y presentando la problemática de la vulneración permanente de los Derechos Humanos en Colombia.

<https://educacion.ctera.org.ar/congreso-pedagogico-50-de-ctera/>

“Reparar los sueños de libertad”



14 de septiembre

Inicia el proceso de reparación colectiva al movimiento sindical

- Entre 1971 y 2023, el movimiento sindical ha sufrido 15.810 violaciones a la vida, libertad e integridad.
- El Gobierno del Cambio avanzó en este proceso de reparación con la inclusión del movimiento sindical en el Registro Único de Víctimas.
- La Mesa de Reparación Colectiva se reactivó tras tres intentos fallidos en 2016, 2018 y 2020; en diciembre de 2022, se presentó la declaración pública ante la Defensoría del Pueblo.
- Más de mil docentes afiliados a Fecode fueron asesinados entre 1986 y 2016.

El proceso de reparación al movimiento sindical como colectivo víctima del conflicto armado, inició el jueves, 14 de septiembre, con el evento ‘Reparar los sueños de libertad’ en el que el presidente de la República, Gustavo Petro Urrego; la ministra del Trabajo, Gloria Inés Ramírez, la directora general de la Unidad para las Víctimas, Patricia Tobón Yagarí, y Martha Alfonso del Comité Ejecutivo de FECODE, acompañaron el acto de reconocimiento público a esta importante institución de la sociedad, representada por las Centrales Sindicales CUT, CGT y CTC y la Federación Colombiana de Trabajadores de la Educación (FECODE), que al día de hoy han sido víctimas de más de 15.810 violaciones a la vida, libertad e integridad. El Gobierno del Cambio ha marcado un hito en la reparación de este sujeto social al reconocerlo e incluirlo como un valor de las instituciones democráticas de un país, es así como desde el pasado 24 de marzo lo incluyó en el Registro Único de Víctimas (RUV), y ahora, en la promoción de su dignificación, el restablecimiento de sus derechos y los aportes en la reconciliación y la construcción de la paz total. El movimiento sindical recibe este reconocimiento en homenaje a los 3.323 sindicalistas asesinados entre 1971 y 2023, a los 449 que sufrieron atentados contra su vida, a los 254 trabajadores sindicalizados víctimas de desaparición forzada, a los 7.884 amenazados de muerte y a los 1.987 trabajadores y dirigentes desplazados. En este camino de reparación que resignifica el valor del sindicalismo como generador de democracia, se esperan hechos simbólicos como el aporte gubernamental para que se visibilicen las luchas colectivas en defensa de los trabajadores. Así mismo, hechos materiales como el acompañamiento para frenar la estigmatización, aumentar la afiliación, el cese de la cultura antisindical que existe en el sector empresarial y la eliminación de la violencia. El movimiento sindical reconoce en las reformas sociales, particularmente en la laboral, un avance en la dinamización del sindicalismo y, por ende, su reconocimiento y crecimiento, a través de la estabilidad laboral, la reglamentación de la intermediación laboral y la consolidación de los estándares internacionales de la OIT.

Una vez que realizada la intervención de la ministra de trabajo y la unidad de víctimas, por último, intervino el presidente de la república e inició haciendo alusión a los 3295 sindicalistas que han sido asesinados en estos últimos años en nuestro país, así como también los 1954 sindicalistas que han sido desalojados de sus territorios y los 7650 que han sido amenazados, por el hecho de buscar el bienestar colectivo en sus palabras “pensar en los demás”.

El presidente reafirmó la importancia de reconocer para no repetir la historia. Así también hizo énfasis en el sindicalismo, como factor determi-

nante para que una sociedad logre mejores condiciones laborales, teniendo como precedente que el trabajador es un aliado y no adversario del empresario.

Es por ello que nuestra sociedad debe reconocer y romper algunos paradigmas equivocados tales como: "No pienses en los demás, piensa en ti mismo; El sindicalismo es malo, pensar en los demás es malo", "Discutir sobre los problemas del campesino es malo". contrario a ello se debe interiorizar la realidad que sin sindicalismo no hay democracia.

Ante todo, reitero que se debe tener presente que el ser humano es un ser social y todo aquello que va en contra de pensar en el bienestar del otro, hace parte de la barbarie que tanto daño nos hecho como sociedad.

El evento contó con la participación de la Batucada Revolucionaria y con los cantantes Edson Velandia y Adriana Lizcano.

https://www.fecode.edu.co/images/comunicados/2023/VF_COMUNICADO_ACTO_MOV_SINDICAL_11092023.pdf

<https://sindesena.org/informe-del-evento-reparar-los-suenos-de-libertad/>

FECODE

VI Juegos Deportivos del Magisterio 2023 Zonal Nacional



8 al 13 de Octubre

Durante el 8 al 13 de Octubre del 2023, se realizaron los VI juegos deportivos zonales del magisterio, en 8 ciudades del país distribuidas de la siguiente manera:

- Zona Caribe 1: Santa Marta
- Zona Caribe 2: Valledupar
- Zona Amazonia: Villavicencio
- Zona Eje Cafetero: Medellín
- Zona Orinoquia: Yopal
- Zona Centro Sur: Neiva
- Zona Pacífico: Cali
- Zona Centro – Oriente: Cúcuta

Y en 4 deportes como los son: baloncesto, voleibol, fútbol y fútbol sala, en las categorías masculino y femenino. La ciudad de Cúcuta se convirtió en el epicentro de la ceremonia inaugural de estos juegos, donde se destacó la presencia de directivos de los Ministerios de Educación y de Deportes así como el Secretario de Deportes

Cúcuta, el gimnasta olímpico Colombiano Yosimar Calvo y el Secretario de Cultura, Recreación y Deporte FECODE Miguel Camacho, quien extendió un fraternal saludo a los 3.799 deportistas participantes entre docentes, directivos docentes, administrativos, jueces y entrenadores enfatizando en su preparación y esfuerzo para estar en esta fase que contribuye a la salud física y mental del magisterio.

Jueces, árbitros y cronometristas fueron los responsables de impartir transparencia y justicia dentro de estas competencias que hicieron parte de la fase zonal donde los campeones pasaron a la fase nacional que tendrá lugar el próximo año. La ceremonia de inauguración se dio de manera conjunta en todas las sedes en la noche del 8 de octubre, con demostraciones artísticas, el desfile de las delegaciones y el encendido de la antorcha.

Mas información ver: <https://www.juegosmagisterio.org>



¡Ya puedes descargar la App Oficial de los Juegos Deportivos del Magisterio Colombiano!

En esta edición de los Juegos Deportivos del Magisterio Colombiano y del Encuentro Folclórico y Cultural, los miembros de las delegaciones y asistentes al evento podrán descargar la App Oficial, en donde encontrarán una experiencia informativa dinámica, inmediata y simple en donde se pueden demostrar funciones como:

- Consulta de las competencias del día y competencias en curso.
- Calendario y medallero.
- Resultados detallados.
- Ficha de los atletas.
- Delegaciones.
- Georeferenciación de los escenarios.
- Noticias y contenido exclusivo.

La app ya se encuentra disponible en Google Play y App Store y podrás descargarla totalmente gratis.

CoDesarrollo y Sindicatos de Docentes de Canadá visitan Colombia



2 al 6 de octubre

Los sindicatos de la Federación de Docentes de Columbia Británica - BCTF -, Federación de Docentes de Escuelas Secundarias de Ontario

- OSSTF -, Central Sindical de Quebec - CSQ y CoDesarrollo, visitaron Colombia durante los días 2 al 6 de octubre del presente año, para conocer el impacto del rol que desempeña FECODE con el proyecto Escuela Territorio de Paz, el cual ellos apoyan;

Durante su estadía visitaron algunos territorios como fue Uribí en la Guajira y Agua de Dios en Cundinamarca, llevándose gratos recuerdos de estas regiones; además, dieron un parte positivo para continuar con los lazos de amistad y apoyo para que el proyecto continúe.

La visita que Codesarrollo Canadá coordinó con el CEID de FECODE permitió que líderes sindicalistas, maestros y maestros conocieran el importante trabajo que realiza la federación y el aporte que se hace con las regiones fortaleciendo los procesos de la educación pública y de convertir la guerra en procesos de paz en el que las escuelas sean instrumentos de paz especialmente en contextos que son tan difíciles y que han sido víctimas del conflicto armado en Colombia.

Conmemoración

Día Mundial de los Docentes

5 de Octubre

El 5 de octubre, Día de las y los Docentes reconocemos la importancia de la labor de quienes ejercen liderazgo pedagógico, porque con su esfuerzo, entereza y dedicación construyen país.

Preparación editorial de agenda: Katherine Tobón Vera



ENTREVISTA A JOSÉ DOMINGO AYALA ESPITIA

Presidente de la Federación
Colombiana de los Trabajadores
de la Educación –FECODE–



Revista Educación y Cultura: ¿Cuál es la evaluación que usted hace al proceso y resultado de la campaña que culminó con la elección del nuevo Comité Ejecutivo?

Domingo Ayala Espitia: En mi consideración, fue una buena experiencia que nos permitió resolver muchos conflictos, para elegir democráticamente a los ejecutivos de Fecode. Es algo que viene desarrollándose desde hace tiempo y creo que esta elección genera nuevas oportunidades tanto

para el gremio, como también para los elegidos, y así seguir dirigiendo a nuestra federación, a través del Comité Ejecutivo de Fecode.

Vienen grandes retos en cuanto a lo relacionado con el gobierno del cambio, a los acuerdos pactados FECODE-GOBIERNO NACIONAL, también con la materialización de estos cincuenta puntos que están en el acta de acuerdo. De igual manera, algo también muy importante, es de qué manera impactamos en la situación pedagógica



...El estado garantice la financiación, garantice la gratuidad, la obligatoriedad, garantice todos los aspectos de la cultura, en fin, necesitamos que **la educación sea convertida** en un gran derecho fundamental...

gica. De hecho, la Revista Educación y Cultura, conocida por su trayectoria histórica, y con el firme deseo de que permanezca, busca desarrollar grandes aspectos que se relacionan con la pedagogía. Recuerden que también tenemos un compromiso, y es cómo le entregamos al país y a este gobierno del cambio, lo relacionado al modelo pedagógico, que incluso atienda los requerimientos de un modelo de sociedad, en donde la educación cumpla un papel importante.

REC: Como nuevo presidente de la Fecode, ¿cuáles son las principales tareas a desarrollar en este período?

Domingo Ayala Espitia: Bueno, en primer lugar, asumir el reto del tercer congreso pedagógico. En segundo lugar, lo relacionado con la negociación FECODE-GOBIERNO, aquí tenemos unos grandes retos: el nuevo Estatu-

to Docente, que dignifique el ejercicio de la profesión, lograr concretar la Ley Estatutaria del derecho a la educación, donde el estado genere todo el respaldo para garantizar este derecho, brindando la financiación adecuada, es decir, que se logre la financiación de la educación. Por eso, es importante la reforma constitucional al Sistema General de Participaciones. Tercero, la dignificación del ejercicio de nuestra profesión, que se puedan garantizar los ascensos y reubicación de los docentes en el marco transitorio del decreto 1278, pero también los estímulos de los maestros del decreto 2277. Cuarto, las Políticas Públicas Educativas, donde estamos respaldando los proyectos de ley de reformas sociales, económicas y políticas del gobierno del cambio, es decir, una reforma al trabajo, viéndolo como derecho, la reforma a la salud, la reforma pensional, la reforma agraria integral y en esto estamos comprometidos los miembros del Comité Ejecutivo de FECODE, para desarrollar toda esta ardua labor que nos corresponde en estos momentos en los que el gobierno está hablando de cara al país y requiriendo apoyo, apoyo que indiscutiblemente tenemos que darle para que no se frenen todos estos aspectos sociales, porque recuerden que la única manera de eliminar la pobreza, que no es natural, sino social, es a través de las reformas sociales y económicas que requiere el país en esta materia.

REC: ¿Qué ventajas trae el establecer la Ley Estatutaria de la Educación?

Domingo Ayala Espitia: Muchos aspectos, porque hasta ahora hay pronunciamientos de las cortes. La ley 115,

solo desarrolla el artículo 67 y ahí no se fija el criterio del derecho fundamental. Hoy, lo que está en discusión sobre este proyecto de ley, que está pactado, es uno de los cincuenta puntos del gobierno con FECODE. Hoy lo que se debe generar son las herramientas para que la ciudadanía, los jóvenes, los niños y la comunidad puedan reclamar este derecho. De tal manera que, el estado garantice la financiación, garantice la gratuidad, la obligatoriedad, garantice todos los aspectos de la cultura, en fin, necesitamos que la educación sea convertida en un gran derecho fundamental, que el estado asuma la responsabilidad y estamos hablando que no simplemente es en donde inicia la etapa escolar, es decir, lo relacionado con el preescolar a partir de los tres años, sino también con la educación primaria, la educación secundaria, media, post media, pero también con la educación superior.

Estamos diciendo, entonces, que el estado, debe generar las garantías y esas son las herramientas que hoy estamos discutiendo. Déjeme explicarle, para que sea un derecho fundamental, éste debe ser tutelable, y no es lo que ocurre, porque a veces hay derechos que son de papel, pero sí es un derecho fundamental, tiene que ser tutelable, de tal manera que, el estado debe generar asistencia a los colegios, a las universidades públicas, y de esta manera se constituye un derecho, un derecho donde el estado se obligue a generar todas las oportunidades, por eso estamos hablando de una educación humana, científica, que genere lo que hemos venido planteando, una sociedad del conocimiento.



En este sentido, estamos mirando una educación y no un servicio, porque el servicio incluso aquí se ha venido diciendo que le corresponde al estado, a la familia, a la comunidad, y no, en esto hay que ser muy claro, por eso cualquier situación que se plantee transitoria debe generar las garantías para que el joven que aspira a una universidad pública, no diga que no pasó, como bachiller requiere que el estado le genere unas mínimas garantías y oportunidades. Y, el problema no es acceder a un préstamo con el Icetex, no, es que se ofrezca en forma directa y lo que estamos pidiendo es que la educación sea administrada y financiada por el estado. En eso estamos, en esta discusión con relación a la Ley Estatutaria del derecho fundamental a la educación.

REC: ¿Cómo van las negociaciones con el presidente Gustavo Petro?

Domingo Ayala Espitia: De cincuenta y un puntos, negociamos cincuenta. Ese proceso culminó el cinco de julio del 2023, y hoy estamos en la etapa de cumplimiento. De tal manera que, esos cincuenta y un puntos deben convertirse en Políticas Públicas y que estas sean exigibles. Estamos discutiendo lo relacionado con unos ascensos y reubicaciones, la instalación de la comisión tripartita, para discutir el nuevo estatuto docente, la financiación adecuada de la educación, tanto para salud, saneamiento básico, agua potable y desde luego educación. Hemos ido avanzando en una comisión

de alto nivel, porque para garantizar el derecho fundamental a la educación, hay que tener los recursos adecuados, y no puede ser lo que hizo el Acto Legislativo 01 del 2001, que simplemente limitó los recursos, la participación de los entes territoriales en los ingresos corrientes, sino que sean suficientes y crecientes, y que cada vez más tengamos esas reales posibilidades.

Por eso, estamos trabajando lo de la reforma constitucional al Sistema General de Participaciones, en fin, hoy estamos comprometidos en todo este gran proceso. Por eso, lo que estamos haciendo de los acuerdos, es que se cumplan, expresados en términos de Políticas Públicas para todas y todos. Eso que acordamos, esos cincuenta puntos, deben servir a todo el país, a la ciudadanía, por eso el cumplimiento radica en que se materialicen en políticas públicas para el beneficio de la población.

REC: ¿Qué mensaje le envía al Magisterio colombiano?

Domingo Ayala Espitia: El mensaje es de optimismo. Por eso estamos diciendo que los acuerdos pactados GOBIERNO-FECODE, esos cincuenta puntos que, incluyen veinticinco que se venían negando en los gobiernos anteriores, es por los cuales esta federación ha dado la batalla. Cada punto que se plantea de los cincuenta, genera unas variables importantes, porque como se van a convertir en políticas públicas, la idea es que esto vaya resolviendo muchos problemas y muchos

vacíos, que se obtenga una relación con la realidad en Colombia, ¿cómo logramos que eso que está plasmado en un acuerdo se convierta en acciones permanentes?, solo cuando la comunidad pueda reclamar, cuando los padres de familia puedan reclamar el derecho a la educación de sus hijos, de sus hijas, en fin, de la población entera. Por ello, cuando FECODE plantea un pliego de negociaciones, es un pliego que beneficia al país.

Hoy, estamos en este gran proceso de que se cumpla a cabalidad cada punto, allí estamos informando permanentemente cómo es que vamos a hacer de la educación pública colombiana un derecho real, exigible, por eso lo de la Ley Estatutaria, el derecho a la educación. Pero hay otros elementos, cómo la brecha que se plantea con relación al preescolar, con relación incluso a la parte infraestructural, situaciones también que demandan una nueva relación técnica entre maestros, estudiantes, aula, y que toda esta serie de situaciones formen un plan de alimentación escolar, factible que genere las condiciones de vitalidad de los niños. El transporte escolar, todas las dotaciones que deben tener los establecimientos educativos, desde el preescolar hasta la universidad. En fin, requerimos en esta acción que estamos realizando, es que podamos entre todas y todos iniciar verdaderos cambios hoy, con la voluntad del gobierno del cambio.

Muchísimas gracias.



Conmemoración 40 años del Movimiento Pedagógico



Marco Raúl Mejía

Doctorado Programa Interdisciplinar Investigación en Educación. Miembro Planeta Paz. Asesor Programa Ondas, Colciencias. Miembro Expedición Pedagógica y Movilización Social por la Educación. Doctor honoris causa UPN.

Yo quiero agradecer esta invitación para estar en estas reflexiones, al ejecutivo, al CEID nacional y desde luego a los CEID regionales que nos acogen a veces en estas discusiones y en estos planteamientos.

Estas reflexiones las hago desde tres lugares, y en ese sentido espero que cuando diga muchas cosas se entienda la referencia desde la cual hablo. Yo no creo en muchas cosas universales en estos tiempos, como la posibilidad de decirle a la gente lo qué es. Y esos tres lugares a los que me refiero son: Planeta Paz, donde trabajamos con sectores sociales populares para la paz de Colombia. Allí hemos venido desarrollando una propuesta de construir educativamente el conflicto, en donde la paz para nosotros y tomando como referencia a Estanislao Zuleta, se entiende como el aprender a tramitar los conflictos.

El segundo lugar es la Movilización Social por la Educación, que tiene presencia en trece, catorce depar-

tamentos del país y, que ha venido siempre atizando las reflexiones sobre el derecho a la educación y cómo construir política pública en educación en estos tiempos. El tercero, es la expedición pedagógica nacional y específicamente en este último período, la expedición pedagógica en el eje cafetero, el sur de Antioquia y el norte del Valle, en donde hemos estado con algunas compañeras, como la compañera Stella, la compañera Fidelina, con las cuales hemos estado desarrollando esos procesos. Traíamos un libro, pero no alcanzó a publicarse, el cual expone la sistematización de la experiencia del eje cafetero, enclave de Movimiento Pedagógico. Y no puedo empezar esta ponencia sin pedir un aplauso muy grande de despedida, a un gran maestro que se nos fue, muchos nos lo encontramos en diferentes caminos, tal vez uno de los sabios que había en este país en las matemáticas, el profesor Carlos Eduardo Vasco.

Yo voy a desarrollar esta ponencia, teniendo en cuenta tres ejes de reflexión. El primero, es que en educación hay una unidad que es inseparable, entre la lucha política, la lucha gremial y la lucha pedagógica. Y creo que muchas veces cuando nos hemos perdido, nos hemos perdido porque hemos privilegiado una de las tres y no hemos logrado hacer la síntesis completa, hemos trabajado en eso disociadamente.

La segunda tesis que voy a intentar desarrollar, es que en la sociedad en general, asistimos hoy a profundas transformaciones civilizatorias. Por eso, podemos hablar de una sociedad en crisis; y en ese sentido estamos en transición. Toda la institucionalidad de la sociedad está en transición, las organizaciones populares, desde luego el sindicato está en transición, y tiene que replantearse para darle respuesta a estos tiempos.

La tercera tesis, es que para los tiempos que vivimos, encontramos que hemos desarrollado en América Latina y con alguna gente de África y de Asia, planteamientos de que existe un sur; y que ese sur exige que lo incorporemos en la discusión. Y eso, implica que hoy no podemos seguir resolviendo la educación como nos la quieren resolver las grandes corporaciones. No sólo las corporaciones de los organismos multilaterales, sino las organizaciones de las transnacionales de las tecnologías. Ahí hay un debate largo que vamos a tener que dar.

En esta orientación, quisiera citar a Estanislao, hoy Estanislao ha brillado mucho por acá, pero Estanislao dice: “La educación es un campo de combate, combate en el sentido de que mientras más se busque la posibilidad de una relación humana de las gentes que se quiere educar, más estorba el sistema. Por el contrario, mientras más se oriente la educación a responder a las demandas impersonales del sistema, más se contribuye a su sostenimiento y a su perpetuación”. Repito, la educación es un campo de combate. Los educadores tienen un espacio abierto allí y es necesario que tomen conciencia de su importancia y de las posibilidades que ofrecen.



En primera instancia me gustaría dar un rápido contexto de estos 40 años. En estos 40 años de Movimiento Pedagógico, nosotros hemos vivido un intento de homogenización de la educación. Y ese intento de la homogenización de la educación se ha hecho desde los organismos multilaterales: la OCDE, el Banco Mundial, el BID. Y ese proyecto en alguna medida, es la tercera homogenización en la historia de la modernidad y del capitalismo. La primera fue la biótica, en la cual controlamos la naturaleza a partir de un método, el positivismo. La segunda fue cultural, en la cual se produjo una visión del mundo desde el eurocentrismo y nos pusieron a repetir el mundo que organizaron en el conocimiento los europeos y los norteamericanos como el único mundo.

Y entonces, esa educación, ese proyecto de homogenización, se instala a partir de un informe en Estados Unidos que se llama “una nación en riesgo”. En aquel tiempo, ellos producen la propuesta del STEM, y ellos dicen que lo que se necesita para aprender a vivir en esta sociedad son: las ciencias naturales, la tecnología, la ingeniería de saber hacer, las matemáticas, y leer y escribir. De tal manera, que generan un gran proyecto mundial de educación basado en estándares, en competencias, en mallas curriculares, en calidad, bajo pruebas estandarizadas. Así pues, podemos decir que por eso el Movimiento Pedagógico Colombiano, surge enfrentando la propuesta de

reforma curricular que nos trajeron de Estados Unidos, una persona que dijo ser rector de la Pedagógica y otra que fue viceministra de educación. Y ahí como una masa crítica decidimos enfrentar eso.

Ello permitió, que en los últimos veinticinco años del siglo pasado, siempre las fuerzas sociales de la educación y de la pedagogía estuviéramos adelante del gobierno. Aún con gobiernos muy reaccionarios, que muestran la importancia de esa cita que hago de Estanislao. Surgió entonces algo muy interesante, nos fuimos al congreso pedagógico, a la constituyente, a la Ley General de Educación, al plan decenal, y hasta ahí ganamos. Pero, comenzando el siglo XXI viene la gran derrota histórica de FECODE. FECODE es derrotada en el Acto Legislativo 01 con el Sistema General de Participación, es derrotada con la Ley 715. La Ley 715 no es ningún invento de acá, esa Ley, es una ley que impone el Banco Mundial. Alguien por ahí decía, que en México lo habían derrotado y que Andrés Manuel López Obrador lo había borrado, pero eso fue después del 2013, cuando Fox impuso esa Ley con la asesoría de algunos personajes que aquí en Colombia ya la habían impuesto.

Pero además, aparece un tercer elemento, ese elemento hace que aparezca el maestro y la maestra del 1278, como parte de un proceso de despedagogización, mucho más intenso. Por

eso, podemos decir que esa ofensiva educativa que hicimos, comenzamos a traerla nuevamente pero con manifestaciones de Movimiento Pedagógico vivo en todo el país. El Movimiento Pedagógico no es como algunos dicen que dejó de existir, no, sólo que perdimos el protagonismo que teníamos fruto de eso. Y entonces, viene una cosa que personalmente es lo que tenemos que enfrentar hoy, es que en los veinte años que llevamos del siglo XXI, el Ministerio de Educación ha tratado de desmontar la Ley 115, a través de decretos ministeriales, a través de procesos en los cuales se intenta derrotar los elementos más progresistas de la ley. Por eso creo que tenemos es que volver a la ley, pues ésta nos muestra muchos elementos y nos da cuenta de las reformas que tenemos que hacer.

Por eso, en este tiempo estamos viviendo seis grandes transiciones, las voy a mencionar rápidamente. Uno, estamos frente a un cambio de época, Charpak, premio nobel de física, dice que estamos en un momento en el cual, enfrentamos un cambio que no sucedía hace doce mil años y esto es muy importante tenerlo en cuenta. El segundo, es que estamos en un paso entre la tercera y la cuarta revolución industrial. Y ahí es muy importante, porque como el paradigma que nos domina es el curricular norteamericano; entonces ese paradigma ha impuesto una manera de organizar estos procesos, y por eso la importancia de la tecnología. No podemos ser ingenuos en la manera como estamos trabajando la tecnología. La tecnología no es neutra, es parte de un control que se da en estos tiempos, los otros elementos hacen parte del capitalismo cognitivo. Estamos frente a una crisis climática. La sindemia nos mostró estos asuntos. Nosotros hablamos de sindemia porque se juntaron dos pandemias: la biológica y la neoliberal, que había desmontando el estado de bienestar, pero también aparece un elemento, un elemento que es central y es que estamos frente a lo que pudiéramos llamar la emergencia de la diferencia de la diversidad, y en esa

diferencia de la diferencia, en la diversidad, aparecen profundas transformaciones a la escuela.

Para ir cerrando, entonces es necesario construir una agenda. Primer punto, es necesario reconocer que en la defensa del derecho a la educación, ojo, pasa por la reconstrucción de las nuevas formas y sentidos de lo público, en este tiempo en donde estamos asistiendo a una nueva gobernanza global, neo corporativa, fundamentalmente desde las plataformas tecnológicas, y eso tiene que ver claramente con las corporaciones digitales como Silicon Valley. Algunos autores comienzan a plantear hoy que esta corporación comienza a ser el gran pensador intelectual de estos momentos.

Segundo punto, en este sentido, la educación y la escuela viven un tiempo de gran preocupación, convirtiéndola en un asunto de toda la sociedad, por eso hay que reconstruir la educación, la escuela debe convertirse en un asunto de todos y todas. En tercer lugar, hay que construir la educación y la escuela como un sistema, desde el jardín hasta el último grado, con unas reformas soportadas en la atención, en que somos ciudadanos y ciudadanas del mundo, pero hijos e hijas de la aldea. En Cuarto lugar, se demanda que los fines de la educación sean reelaborados, fruto de una construcción colectiva, en donde, desde los territorios sean los maestros y las maestras quienes puedan dar cuenta de la pertinencia de la educación y responder a las preguntas del ¿por qué?, el ¿para qué?, el ¿en dónde?, el ¿a quién?, y el ¿qué enseñar?

En quinto lugar, es necesario convertir las instituciones educativas en comunidades, comunidades de práctica, de aprendizaje, de saber, de conocimiento, de investigación, de innovación, de transformación, que sean capaces de reinventar la comunidad en los territorios, no es para que se quede únicamente en la comunidad escolar, sino que tenemos ir a la comunidad de otra manera. En sexto lugar, es necesario desatar la innovación, la transformación desde los centros y los territorios para romper los sistemas cerrados de

administración escolar, generados en estos veinte años de imposición de las políticas internacionales de arriba hacia abajo. En séptimo lugar, es necesario reconocer los nuevos procesos de mediación pedagógica, que dan origen a las geopedagogías, para poder dar respuesta a los procesos territoriales.

En octavo lugar, Es necesario construir las nuevas formas de la crítica para avanzar en la reconstrucción de subjetividades críticas y rebeldes. Entonces pasamos al noveno punto, El sindicato, y lo digo con todo el corazón, necesita aprovechar estas reflexiones para acabar de discutir su crisis interna, y eso le significa iniciar un debate, un debate que prepare el congreso, que prepare las asambleas federales, porque en alguna medida el sindicalismo está siendo reinventado en el mundo. Y, perdónenme, es necesario que ustedes se coloquen no sólo con una escuela en reinención, no sólo con una sociedad en reinención, hay que reinventar el sindicato, y ya hay lugares en el mundo donde esto se viene haciendo y creo que es necesario.

Y en décimo lugar, es necesario volver al maestro y a la maestra como productoras de saber y de conocimiento, porque en este tiempo en donde google sabe más que cualquiera de nosotros, la función de un maestro, no es simplemente la de informar, apareceremos como absolutamente necesarios para un capitalismo cognitivo, que por primera vez en la historia de la humanidad, el trabajador tiene el instrumento de trabajo en su cuerpo y eso es una gran novedad, porque hasta eso vamos a tener que reinventar, en este tiempo, para lograr construir una nueva escuela.

Por eso tenemos que aprovechar el cuarto de hora de un gobierno progresista y ser capaces de presionar al ministerio para construir unas propuestas en donde realmente propongamos una escuela que nos haga ciudadanos y ciudadanas del mundo, pero hijos e hijas de la aldea.

Muchas gracias.

La importancia de sentipensar las políticas educativas desde

el Movimiento Pedagógico



John Olimpo Ávila B.

Sec. Ejecutivo CEID FECODE.
Magister en educación-UPN

Hay quienes hemos tenido la oportunidad de hacer la pedagogía como “un viaje a pie”; sin pretender emular al filósofo de Otraparte, hemos tenido el privilegio de visitar las escuelas urbanas y rurales, las que existen en los márgenes extremos de las ciudades, y a las que se llega con travesías que desafían los caminos y las carreteras, transitando rutas y veredas en los rincones más escondidos del país. En esos caminares, hemos podido acercarnos al corazón de la escuela, sentir su palpitar, escuchar la polifonía de sus voces, de su latir. Más allá de llevar discursos y consignas, el caminar las escuelas es

escuchar las voces de sus estudiantes y de sus profesores, es encontrar las palabras a flor de piel y es el replantearnos la importancia de inaugurar otros lugares para pensar la pedagogía, y por supuesto, para pensar pedagógicamente las políticas educativas.

No puede pensarse un movimiento pedagógico que no hable de política educativa y no puede pensarse una política educativa que no tenga en cuenta los aportes que se puedan hacer desde el movimiento pedagógico. La política educativa debe gestarse a partir de reflexiones pedagógicas. La pedagogía, además de sus reflexiones sobre la formación, la enseñanza y el

aprendizaje, es un campo de conocimientos y saberes que tiene mucho por aportar en la construcción de las concepciones, teorías, procesos y prácticas que son posibles de desencadenar en el territorio educativo a través de la formulación de políticas educativas.

La pedagogía es un saber profundo y riguroso, en su historia se ha constituido en un azaroso proceso que ha definido sus teorías, objetos de estudio e investigaciones sobre la realidad de la escuela y los acontecimientos que en ella se gestan. La pedagogía como saber, lleva implícitas concepciones y las visiones de mundo que se recrean o se producen en el acto educativo. El momento de la enseñanza, su desenlace como acontecimiento, no está desprovisto de una visión de mundo. Cada educador llega al aula, y en sus conversaciones va desencadenando, de manera imperceptible, sus sentires, sus formas de pensar y de concebir el mundo, la humanidad, el planeta y el conocimiento.

El hecho sencillo de estar en el aula frente a unos estudiantes, dialogando, conversando, enseñando, o a veces, como suele suceder, simplemente acompañando, es un hecho pleno, lleno de interacciones que sutilmente se multiplican, y que tienen la naturaleza de ser interestructurantes entre los sujetos. Por eso, conllevan también una relación cosmológica; el encuentro del profesor con los estudiantes, la interacción mínima, es en sí misma un hecho cosmológico, un hecho que sitúa al mundo con el conocimiento, a las personas con la vida y con el cruce de sus visiones de mundo. Insisto y repito, en los encuentros que se producen con la intención de enseñar, por más cortos o pequeños que sea, crea y recrean visiones de mundo, se elaboran, se comparten en esos actos cotidianos del lenguaje, de la palabra.

Por esa razón, es tarea del Movimiento Pedagógico construir y elaborar conceptos y argumentos para dotar a esas visiones de mundo, de sentido, de propósitos, de intenciones, y como la

...La pedagogía como saber, lleva implícitas concepciones y las visiones de mundo que se recrean o se producen en el acto educativo...

mayor parte del saber pedagógico, de sus reflexiones, están centradas en las preguntas por la formación de los sujetos, entonces, esas elaboraciones sobre dicha formación deben ser referentes importantes a la hora de pensar las políticas educativas y de formular sus planes, programas y estrategias. El comprender que la educación es un campo de combate, como lo enseñó Estanislao Zuleta, exige plantear con fuerza que el porvenir del Movimiento Pedagógico debe proponerse involucrar en sus horizontes de lucha pensar qué construcciones sobre lo que es la formación deben ser consideradas en la formulación de las políticas educativas.

El construir políticas públicas alternativas en educación pasan por ser redefinidas y pensadas desde las preguntas que los saberes pedagógicos se han hecho por la formación. En las políticas neoliberales en boga, la pregunta por la formación está ausente, e incluso, la interrogación misma está desterrada de esas formulaciones y recetas. La acción tecnocrática solo tiene fórmulas, y en ellas no se ha asumido las cuestiones centrales de cómo se produce el conocimiento, cómo se enseña, cómo se aprende y cómo ocurre el proceso de formación.

Por eso, si nos preguntamos que viene para el movimiento pedagógico, tenemos que afirmar categóricamente, la importancia de lograr que el Movimiento Pedagógico asuma la labor de reforzar su visión de política educativa pensada desde la pedagogía. Por supuesto que también vienen los compromisos por lo organizativo, y

los propios de la pedagogía. Los retos inmediatos del Movimiento Pedagógico tienen que ver con reorganizarse y fortalecerse, crecer en las bases del magisterio; asimismo, tiene el compromiso enorme de pensarse como construir transformaciones pedagógicas en el corazón de la escuela; transformaciones que en un plano involucran a las políticas educativas, y en otro plano, deberán ser transformaciones en la dinámica propia de las prácticas pedagógicas.

En el devenir de lo intempestivo y cotidiano, cuando nos referimos a las políticas educativas, solemos referirnos a aspectos puntuales, a casos o situaciones aisladas, específicamente particulares de una parte de lo administrativo o de lo operativo. O bien, solemos abordar la política educativa a partir de sus generalidades. Es decir, en lo coloquial de la cotidianidad, o fragmentamos y aislamos la política educativa en un hecho o situación particular, o “nos vamos por las ramas” haciendo mención de sus generalidades. La casuística nos impide muchas veces ver el todo, los telones de fondo que dan sustrato a la configuración del discurso y a las prácticas de política educativa.

Debemos preguntarnos ¿Por qué solemos abordar la política, o bien en sus generalidades, o bien en su fragmentación y atomización en hechos puntuales y muy particulares? En las cotidianidades de la escuela generalmente cogemos la política educativa a partir de sus generalidades o de situaciones particulares, desconectadas, fragmen-

tadas en la pequeñez de lo inmediato. Esa es una tendencia personal, social y a veces hasta global, referirnos únicamente a las minucias de la política educativa, y existe una explicación para ello, nos limitamos a fragmentar y aislar un hecho o momento de las políticas educativas en minucias, porque esas minucias terminan doliendo.

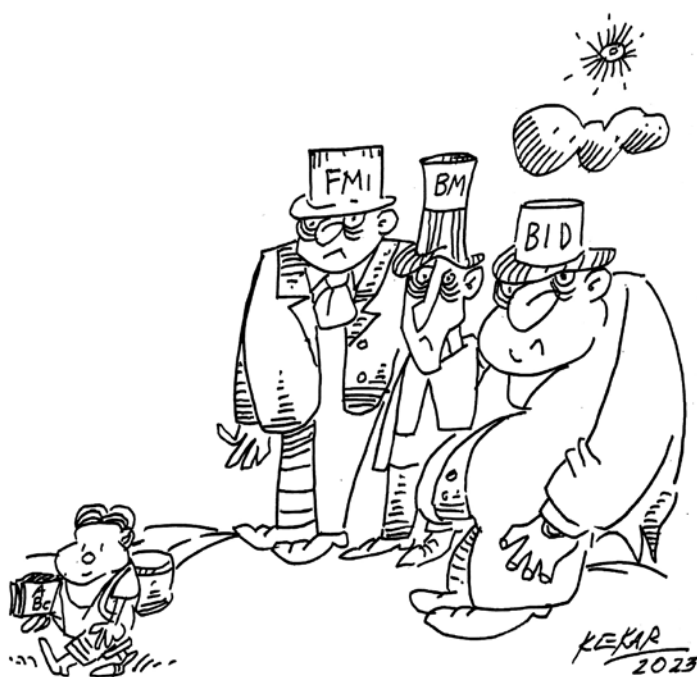
La escuela, los maestros, los estudiantes son un organismo vivo, son un cuerpo social, son un fenómeno cultural, que tiene tejidos, y esa piel duele. Cuando las políticas educativas están despojadas de humanidad, cuando esas políticas educativas no interrogan ese corazón de la escuela, cuando carecen de la pregunta pedagógica por los sujetos y por la formación; esas políticas, esas acciones tecnocráticas, terminan siendo acontecimientos “destructores de humanidad”, y por eso duelen, golpean a los sujetos, y esa es la causa de que esos sujetos las aborden específicamente por la acción puntual, fragmentada y aislada que ocasiona el malestar. Por ese dolor es que terminamos hablando fragmentariamente del tiempo escolar, o de la jornada, o de las relaciones técnicas, o de los obstáculos en los ascensos al escalafón docente, o en la

fatiga y la sobrecarga laboral, pero no colocamos esos elementos en el conjunto al que pertenecen, en el thelos que los engendra y constituye, en las concepciones que les da forma y que generalmente provienen del economismo neoliberal y sus visiones reduccionistas de la educación como hecho técnico, medible y estadísticamente controlable.

Y es que esas acciones puntuales, de la casuística, como, por ejemplo, la reestructuración de plantas de personal docente, son fuertemente dolorosas. La reestructuración de plantas de personal es una práctica que viene de tiempo atrás, de gobiernos anteriores y que lamentablemente se les están dando continuidad. Como práctica, esta acción tecnocrática particular y puntual, genera afectaciones, que se pueden decir, tienen el carácter de catástrofe humanitaria. Es un acto de barbarie que estos tecnócratas impregnados de su visión necropolítica conciben cruelmente que es fácil desarraigar a un maestro de un entorno en el que ha hecho su vida y sus vínculos, es demasiado brutal destruir los arraigos constitutivos del sujeto y que tiene que ver con un entorno social, cultural y territorial al

que pertenece y con el que se identifica; arraigos que incluyen sus apuestas académicas y pedagógicas con las comunidades educativas en las que ha establecido vínculos. El hecho de ser asumidas como acciones pobremente técnicas, sin la pregunta por los sujetos, termina convirtiéndolas en actos despojados de humanidad; y en esa medida, terminan siendo violencia y agresividad contra los docentes. Antes de pensar y asumir acciones despotas como las arbitrarias reestructuraciones de plantas de personal, hay que preguntarse por los sujetos, por sus arraigos, por sus vínculos afectivos con el territorio, las familias, las comunidades, la pedagogía misma. No es progresista proceder a traslados de docentes inconsultos y sin diálogo con los afectados, simplemente por razones técnicas, por el desolado proceder de una medida puramente burocrática. La existencia de esos despojos nos obliga a imperiosamente trabajar por redefinir lo que debe ser la política pública alternativa, reflexionada, construida desde la pedagogía como territorio y como saber.

El punto de partida es poner en contexto todas esas particularidades que duelen. Todas esas situaciones puntuales pensadas pedagógicamente deben ser problematizadas a partir de reflexionar sobre su telón de fondo, ese telón de fondo se llama capitalismo globalizado. Las políticas educativas neoliberales pertenecen al mundo de las acomodaciones y adecuaciones que el neoliberalismo ha puesto en marcha en el campo educativo, para utilizar la educación como uno más de sus aparatos, que busca acelerar las formas de acumulación y riqueza; y al mismo tiempo, producen segregación, pobreza, exclusiones, expulsiones. El Movimiento Pedagógico debe situarse ahí. La política educativa no tiene que pensarse ajena a la injerencia y la coacción de ese capitalismo del BM, FMI, BID y la OCDE, injerencias que son directas. Por ejemplo, de manera puntual hay que señalar como el BID que está diseñando los currículos para la escuela y es un principal agente



promotor de llevar al currículo el capitalismo de plataformas y las educaciones 4.0, híbridas, mixtas.

Si la educación es un campo de combate. La política educativa hay que situarla en ese campo. El horizonte de lucha en ese campo de combate es contra el neoliberalismo. Hay que buscar como derrotar el neoliberalismo y como desmontarlo de la política educativa, en todos sus ámbitos, en todos sus tejidos, en todos sus contextos, en todos sus escenarios, hay que enfrentar de fondo la política educativa de corte neoliberal.

Algunos derroteros de ese campo de combate tienen que ver con los siguientes propósitos iniciales:

- Defender lo público. Fortalecer ese carácter de lo público mirando los límites de lo estatal y de lo privado. Es pensar en la reconfiguración de la esfera pública
- Recuperar, fortalecer, profundizar la democracia escolar a todos los niveles, desde el gobierno central hasta el aula de clase. La democracia escolar debe ser una forma de vida.
- Recuperar lo más avanzado de la Ley General de Educación y fortalecer algunos planteamientos que esta Ley tiene y que han sido desmotados por la contrarreforma educativa. Existe la posibilidad de retomarlo, e incluso reinaugurarlos desde otro lugar, desde otras miradas de concebirlos y ponerlos en práctica, profundizándolos y dotándolos de sentido (me refiero a los fines de la educación, el reconocimiento de estudiantes y profesores como sujetos, la autonomía escolar, la democracia escolar y educativa, el PEI, los foros educativos, el fortalecimiento de la profesión docente)
- Devolverle al maestro la autonomía escolar. La contrarreforma educativa ha despojado la autonomía escolar, la desmanteló, y ahora es suplantada por formas ilusorias de autonomía. Por ejemplo, el decreto 1290/2009 es una forma ilusoria de

autonomía, porque el maestro tiene una supuesta autonomía para resolver lo interno y lo operativo de la escuela, pero no tiene autonomía para decidir sobre los enfoques y modelos educativos, sobre las concepciones y sobre las visiones de mundo que entran a la escuela. En ese decreto las concepciones de mundo y su concreción en los currículos están definidas desde la OCDE mediante las pruebas externas internacionales y nacionales.

- Hay que dignificar la profesión docente. Existen muchos acontecimientos que la despedagogizan y la desprofesionalizan, la desdignifican (así todavía no hayamos construido una categoría al respecto).

La búsqueda de una política educativa reflexionada desde el saber pedagógico, tiene que partir de las preguntas por los propósitos y las intenciones del acto de educar. Es formular las preguntas por los sentidos y los fines de la educación. Es cuestionar y abrir el debate sobre unos referentes y un para qué de la educación. El neoliberalismo imperante tuvo la estrategia seductora de invisibilizar sus visiones de mundo, de persuadir y seducir con la supuesta eficiencia del pragmatismo, de encantar con los espejismos de un mundo de la ataraxia digital; pero bajo ese ropaje se estaba tácita y subrepticamente agenciando su visión de mundo. Esa visión de mundo es generar el capitalismo de las desigualdades que tenemos hoy.

Frente a ello, y desde razones y argumentaciones reflexionadas desde el saber pedagógico, tenemos el deber ético-político de arriesgar unos nuevos propósitos y repensarnos otra sociedad del conocimiento (no la del capitalismo globalizado que asume el conocimiento como fuente de acumulación de riquezas y desigualdades, pero sí tenemos que concebir e imaginar otras líneas de fuga para una sociedad del conocimiento diferente, para la dignidad de la vida y para la emancipación, líneas de fuga para otros mundos posibles). Igualmente,

tenemos que elaborar otros propósitos, la relación de la educación con el pensarnos una paz total, el pensarnos una justicia económica, social y ambiental. Esas justicias dependen mucho de la justicia económica y de la justicia cognitiva, tenemos que pensar en una escuela para la justicia cognitiva.

Pensar que es una escuela para la justicia cognitiva pasa por pensar críticamente qué es y que significa esa sociedad del conocimiento. Recordemos el mito de Prometeo que fue castigado por los dioses por haber entregado el fuego a la humanidad. Prometeo nos trajo el fuego y el fuego trajo luz y trajo vida a la humanidad; pero también trajo destrucción y muerte. Ahí es donde tenemos que pensar en los límites de esa sociedad del conocimiento, límites ético-políticos sobre el uso del conocimiento y su relación con la fragilidad de la vida, límites políticos de a quién beneficia y que intereses se promueven en la apropiación y producción del conocimiento, límites ambientales sobre la extracción de materiales para la fabricación de los artefactos del conocimiento y su interacción con la fragilidad del planeta y la finitud de sus recursos, límites de a quién le sirven y qué modalidades de acumulación de riqueza se aceleran con la producción y circulación de conocimiento. Hay que insistir en la importancia de abrir el debate sobre los primeros paradigmas de la sociedad del conocimiento y su nacimiento al interior del capitalismo despojador y depredador. También hay que abrir el debate sobre qué es el capitalismo cognitivo y qué afectaciones produce en la educación, e incluso abrir pistas sobre esa posible intención de convertir el trabajo intelectual en una fuerza productiva para la acumulación de riqueza. Todo ello nos obligará a pensar y redefinir las preguntas sobre los sentidos y los fines de la educación.

Líneas de fugas para otros mundos posibles podrán llevarnos a pensar lo emancipatorio de usar el conocimiento al servicio de la vida, al servicio de

la humanidad, o la posibilidad de imaginar cómo sería usar el conocimiento para redefinir las relaciones políticas y profundizar la democracia, o como usar el conocimiento al servicio de la dignidad humana. También es necesario abrirnos al abordaje de las epistemologías del Sur, retomar los saberes de las clases populares, recoger el saber de los maestros, recoger el saber de las escuelas, partir desde las raíces, desde las comunidades, desde el debajo de las escuelas, y desde esos lugares y territorios construir otros agenciamientos colectivos de enunciación alrededor de esas preguntas por los fines y los sentidos de la educación. Hay una necesidad de comprender que las epistemologías del sur son saberes que se construyen desde lo cotidiano, desde abajo, desde la subalternidad, desde las ancestralidades; es imprescindible mirar que esos saberes y su sentipensar en la apertura a plantearse los desafíos de otro tipo de sociedad del conocimiento.

Hay otras pugnas importantes. Combates por el lenguaje y sus connotaciones de poder son cruciales para incidir, transformar y desterrar el neoliberalismo de su posicionamiento en los territorios de la educación. Palabras como “brechas” o “calidad” tienen que ser problematizadas, redefinidas, resemantizadas, y ojalá, cambiadas o reemplazadas por otras categorías.

Abrirnos a preguntas y reflexiones pedagógicas sobre lo que significa el uso del término “brechas de aprendizaje” significa apartarnos de su uso. No basta con asumir la palabra “brechas” con otra lógica. La generación de su uso tiene dos grandes connotaciones: por un lado, oculta que en cambio de brechas, lo que existen en la sociedad son desigualdades e injusticias, que son económicas, que están en las condiciones materiales de existencia, que son condiciones preexistentes que determinan o frustran las posibilidades de enseñar y aprender, desigualdades que existen primero en la vida antes que en el campo educativo, y como tales, lo condicionan, lo limitan, lo em-



pequeñecen. Y, por otro lado, el uso del término brechas es estigmatizante y justifica la acción neoliberal de condenar a la escuela y de señalarla como responsable del fracaso en educación y de las distancias y diferencias entre los resultados de estudiantes en las pruebas censales o evaluaciones externas. Los ideólogos de este término, lo utilizan para comparar los resultados en las pruebas externas tipo PISA, TIMSS o SABER, lo centran únicamente en el aprendizaje concebido como resultado final en esas pruebas, y desde esas comparaciones, desconociendo la injerencia del contexto socioeconómico y las desigualdades existentes en él, se hacen odiosas comparaciones y fatales discriminaciones. Los rankings educativos discriminan, segmentan, segregan y ocultan que el origen de las dificultades en educación es previo a las condiciones en las que ocurre el proceso de formación, enseñanza y aprendizaje.

Las desigualdades educativas o las mal llamadas brechas educativas tienen origen en la vida, en la economía, en las condiciones materiales de existencia, en la pobreza, en el hambre, en la guerra, en la violencia, en las ausencias de transporte, en la falta de medios de comunicación. Es en esas carencias, donde se deben pensar políticas educativas destinadas a enfrentar las desigualdades en el pun-

to de partida. Ahí es donde se deben diseñar unas políticas educativas que no acepten la convivencia con eso y que aporten a enfrentarlas, superarlas, transformarlas. Si no buscamos unas políticas educativas que dialoguen con esas necesidades básicas del existir de los estudiantes, no se podrá hablar de superación de las desigualdades o de las brechas educativas. No es porque los estudiantes no aprenden a leer mejor que se producen las “brechas”, como dicen los opinadores y pregoneros del neoliberalismo; es que no aprenden a leer mejor porque la vida no les da esas oportunidades. El mal aprendizaje no es la causa. Se aprende mal porque las condiciones de posibilidad son hostiles para que el sujeto pueda crecer en el conocimiento. Hay que combatir esas desigualdades que existen en la vida, las oportunidades no son las pruebas SABER, las oportunidades son el proceso y las condiciones materiales para la enseñanza, el aprendizaje y la formación.

Otro combate importante es con la idea de calidad, que afecta lo que tiene que ver con el currículo y la evaluación. No podemos seguir con el currículo de las competencias, si el currículo de las competencias básicas funcionara para una sociedad del conocimiento, ya hace rato estaríamos avanzando en el uso y apropiación social de las ciencias, las técnicas, las tecnologías, en la

investigación y producción de conocimiento. Y en realidad estamos lejos de eso. El modelo de educación por competencias, la centralidad del concepto de capital humano que le da forma, y las múltiples modalidades para imponer el modelo a la fuerza, han fracasado. Iniciando el siglo XXI se impulsó el modelo de las competencias, se han implementado los dispositivos para afinarlo; dispositivos como el Índice Sintético de Calidad ISCE, los estándares curriculares, los derechos básicos de aprendizaje DBA, el programa todos a aprender PTA. Todo eso ha fracasado porque en las mediciones que ellos mismos se hacen siempre concluyen que la educación no avanza. Cuando evalúa, en realidad evalúan lo que ellos mismos impusieron, pues los estudiantes hacen ya más de 20 años, están inmersos en ese modelo. Solo que el neoliberalismo esconde que el culpable es su modelo y lacónicamente busca endilgarles esas culpas y responsabilidades a los docentes.

Así como hay necesidad de replantearnos y concebir otro tipo de sociedad del conocimiento, hay que problematizar y abrir preguntas por otro currículo, por transformar esas racionalidades técnico-instrumentales que guían el currículo actual, centrado en las competencias, lo empobrecen, lo recortan. Hay que deconstruir y desaprender ese currículo de competencias y capital humano, ese currículo del rendimiento y la autoexplotación del individuo a través de un currículo controlado por resultados y evidencias, ese techno currículo del funcionamiento que mutila la formación y que solo se dedica al tecnocrático modelo STEAM (Ciencias, Tecnologías, ingeniería, arte o diseño; y Matemáticas) y del empobrecimiento del afecto al instrumentalizarlo en competencias socioemocionales. Hay que pensar el currículo de otra forma, preguntarnos por otras posibilidades del lugar de

conocimiento en la escuela, preguntarnos por el profundo significado de lo que es educar para la vida.

Una educación distinta, un gobierno del cambio, una sociedad del cambio, no pueden seguir con el concepto de capital humano, porque el ser humano no es un negocio. En esa idea hay que superar esa racionalidad instrumental, esa racionalidad tecnocrática. Hay que transformar el currículo, dejar de abusar con evaluaciones estandarizadas, transformar el PTA, su concepción, enfoque y prácticas. La formación docente no puede estar subordinada a un ejercicio burocrático de control y supervisión. Un programa de formación, acompañamiento y apoyo a los docentes tiene que ser algo totalmente distinto al PTA. En el magisterio no debe existir una burocracia del mismo gremio que explota, que oprime, que segmenta al mismo magisterio y genera discriminación y estigmatización dentro de una misma comunidad. Hay que recuperar las experiencias del Movimiento Pedagógico de la formación de maestros que comparten con maestros. La formación es un proceso entre iguales, en perspectiva dialógica, crítica y emancipatoria.

En conclusión, tenemos que superar esa educación que Piedad Ortega llama de galpón, en la que “está ausente el asombro, la magia, el resplandor y el esplendor de la diferencia, en esa educación de galpón no existe la sorpresa”. Necesitamos una educación en la que existan el asombro, la magia, la creatividad, la sorpresa, que tenga corazón, que sea sentipensante, que sea de una pedagogía lenta, relajada, pero profunda. Necesitamos la escuela pública, laica, democrática, científica y emancipatoria. En suma, hay unos derrotados y el combate contra la tecnocracia y la racionalidad instrumental se hace desde el campo abierto de las preguntas potentes que son lo propio del Movimiento Pedagógico.

Es desde la reflexión del saber pedagógico y desde los interrogantes por el sujeto y por la formación, desde donde se debe pensar la organización, el currículo, la evaluación, la profesión docente, las condiciones, dinámicas y procesos que dan lugar al acontecimiento educativo, en fin, son las preguntas pedagógicas las líneas de fuga y el agenciamiento de equipamientos colectivos, máquinas de signos y la construcción de nuevas potencias simbólicas capaces de producir otras realidades, otras condiciones y relaciones sobre el qué y el cómo de políticas públicas alternativas en combate contra el neoliberalismo en la educación.

Bibliografía

- Díez Gutiérrez, Enrique Javier. (2022). *Pedagogía Antifascista*. Barcelona. Octaedro editorial.
- Gimeno Sacristán, José. (2013). *En búsqueda del sentido de la educación*. España Ediciones Morata S.L.
- Gimeno Sacristán, José. (2021). *Ideas que perviven. El valor de la crítica en educación*. España Ediciones Morata S.L.
- Mejía, Marco R (2020). *Educación (es), escuela(s) y pedagogía (s) en la cuarta revolución industrial desde Nuestra América Tomo III*. Colombia Ediciones Desde abajo
- Ornelas, Carlos. 2020. *Política educativa en América Latina. Reformas, resistencia y persistencia*. México. Siglo XXI editores.
- Rodríguez Martínez, Carmen. Imberón Muñoz, Francisco. (2022). *De las políticas educativas a las prácticas escolares*. España Ediciones Morata S.L.
- Torres S, Jurjo (2017) *Políticas educativas y construcción de personalidades neoliberales y neo nacionalistas*. España Ediciones Morata S.L.



40 años del Movimiento Pedagógico

Retos y Perspectivas



Alfonso Tamayo Valencia

Editor de la Revista Educación y Cultura

Muy buenos días para todos y todas, agradecer esta invitación a este evento tan importante, estamos celebrando 40 años, 40 años de un proyecto pedagógico, ético y político. Es hora, entonces, de encontrarnos después de la pandemia, también de abrazarnos con el gesto que Carlos Rivas inició este evento, y decir que, es hora de pensar algunas cosas, sobre todo, recordando la pregunta del profesor Alejandro Álvarez esta mañana, ¿por qué no ponemos el movimiento pedagógico en el campo del pensamiento? Movimiento pedagógico, quiere decir que no estamos en el mismo lugar de la tradición, es decir, estamos en un continuo cambio.

Este movimiento, empieza en 1982 y es muy importante leer cómo inició en palabras de Abel Rodríguez.

“La práctica sindical de las organizaciones del magisterio no puede continuar reducida al trámite de quejas y reclamos y a una agitación en la que sólo, participan pequeños grupos de activistas, se requiere, por consiguiente, trazar un conjunto de tareas y organizar una serie de actividades que sirvan para vincular y comprometer a la gran masa de educadores con los objetivos principales de su movimiento. En esta dirección, la Federación y los sindicatos filiales deben promover y apoyar resueltamente, el estudio e investigación de los problemas educativos”. (Céspedes, A. 1982, Congreso de Bucaramanga) [...]

(Eran los problemas educativos del 82 estamos en el 2022 ¿Cuáles son ahora esos problemas educativos?)

[...] para lo cual se ha propuesto la creación de una escuela Centro o Instituto adscrito al Comité Ejecutivo, que oriente y coordine este trabajo a nivel nacional y que se ponga a la cabeza de la estructuración de un Movimiento Pedagógico de contenido nacional, al servicio de la liberación del país y de la revolución social”

(Céspedes, A. 1982, Congreso de Bucaramanga)

Estábamos en el año de 1982... han pasado 40 años, pero vale la pena pensar también en el origen. Muchos de ustedes son jóvenes, hemos llegado a esta celebración y a la mejor Marco Raúl y yo somos de los pioneros del Movimiento Pedagógico, nos hemos encontrado aquí con muchos otros amigos que también empezamos este proyecto, pero miremos en una síntesis muy rápida ¿Qué es el Movimiento Pedagógico? El Movimiento Pedagógico no tiene dueño, el Movimiento Pedagógico no pertenece a ninguna institución, el Movimiento Pedagógico es una construcción social, histórica, dinámica, activa; digámoslo de una vez por todas, el Movimiento Pedagógico depende de cada uno de nosotros, en la medida en que reflexionemos en colectivo sobre nuestra propia práctica y pensemos con inteligencia lo que está pasando con la educación de este país. Y pensemos también en la educación que se merecen nuestros niños y nuestros jóvenes, donde haya un maestro pensando críticamente, ahí hay Movimiento Pedagógico. El Movimiento Pedagógico defiende la educación pública como responsabilidad del Estado, aboga por una reforma integral a la educación y a la “incorporación de las innovaciones pedagógicas e investigativas”, al ejercicio profesional, además de exigir mejores condiciones laborales, sociolaborales y promueve la participación de los maestros en la actividad política democrática.

El movimiento Pedagógico es un llamado a los maestros colombianos para colectivizar los esfuerzos aislados por

una mejor educación, a partir de una reflexión sobre sus acciones que permitiera reinventar la escuela y renovar las prácticas pedagógicas. Movimiento amplio y pluralista, “pluralista” ¡ojo con el lenguaje! Pluralista, respeta las posiciones políticas, pero las convoca a una acción unificada contra las políticas gubernamentales y por el fortalecimiento de la pedagogía, como el saber propio del maestro.

Esta es mi construcción del Movimiento Pedagógico, cada uno de nosotros tiene un imaginario sobre lo que se ha vivido en estos 40 años. Estaba yo pensando en un filósofo que se llama Ludwig Wittgenstein, quien es un especialista en filosofía del lenguaje y quien expresa que el lenguaje nos define, nos constituye, esto mismo que estamos haciendo aquí, son discursos, narrativas, enunciados que tienen sentido y significado, que tienen una gramática, que tienen una sintaxis, que tienen unos efectos pragmáticos. Se hacen cosas con palabras, se mueve a la acción con los discursos, no puede haber un discurso que no tenga algún impacto en lo que hacemos y lo que hacemos también genera nuevos discursos.

Por eso, estaba leyendo sobre políticas educativas y encontré un libro de Dennis Shirley, que alguna vez me regaló el profesor Grubert, en una de sus giras, y este señor Dennis Shirley decía: “lo que está pasando ahora es un movimiento global de reforma educativa”. Por otra parte, GERM (Global Educational Reform Movement), palabra que en español significa germen, es un virus más peligroso que el Covid, porque se está metiendo en nuestro lenguaje y se está metiendo en nuestras acciones y a la mejor, poco a poco nos estamos dejando contagiar de esta manera de ver el mundo, lo cual nos está haciendo mucho daño a los maestros.

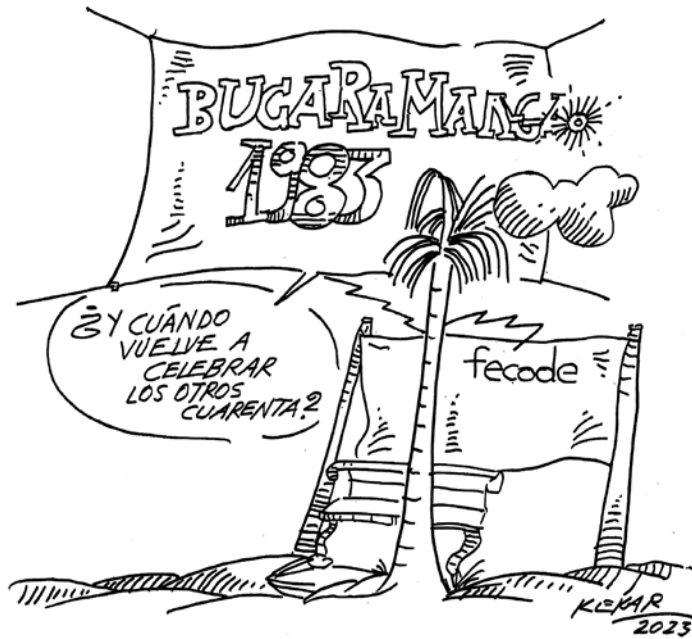
Eso tiene que ver también, con una corriente que llaman New Public Management (NPM) o sea, un nuevo manejo de lo público, a través de la administración de empresas, y veamos las características que nos propone

Dennis Shirley:

1. Estandarización del aprendizaje y de la enseñanza
2. Énfasis en matemáticas, lectoescritura y ciencias descuidando otras asignaturas del plan de estudios (ya lo dijo Marco, el STEM)
3. Currículo único y prescrito desde los Lineamientos, Competencias Básicas y Derechos de Aprendizaje, y malla curricular.
4. Modelo de reforma en función del mercado.
5. Contabilidad y vigilancia a través de pruebas PISA y SABER.

Sí eso es lo que tenemos, sí eso es lo que nos está pasando, yo creo que recuperar la pregunta por el Movimiento Pedagógico hoy, es ponernos en otro lugar, tomar distancia, reflexionar sobre cómo el lenguaje de las multinacionales ha permeado nuestra práctica y se han metido a la escuela sin pedirle permiso a nadie: ni a la pedagogía, ni a la didáctica, ni a la evaluación, ni siquiera le han pedido permiso a lo que se ha construido en Colombia durante tantos años. Ahí hay un ¿Qué pasó? Y claramente lo exponía Wittgenstein en una narración que me gustaría exponer: había una mosca atrapada dentro de una botella y trataba de salir, pero se estrellaba con los lados de la botella, pero en la parte superior estaba la boca de la botella, estaba la salida, la tapa estuvo siempre arriba, sí la mosca cambiara su actitud, podía parar, observar y decir ¡Ahhh por aquí puedo salir!

Hasta qué punto nosotros con este lenguaje que se metió a la escuela, de competencias, estándares, eficiencia, eficacia, pago por mérito, pruebas SABER, pruebas PISA, Malla curricular... ¡Estamos atrapados! Este puede ser el momento de tomar distancia, de reconocernos en lo que estamos haciendo, de valorarnos como pedagogos, como trabajadores de la cultura y sacudirnos de ese modelo hegemónico. Miren las características: contabilidad, vigilancia, pruebas PISA y pruebas SABER, eso no está en la pedagogía, compañeros. Modelo de reforma en función del mercado; todo se vende, todo se compra...



Aquí están los representantes de La Internacional de la Educación, acaban de publicar un libro “La política educativa en Colombia: el paraíso del comercio educativo, donde el lucro es ley” (IEAL.2020) que debemos leer todos los maestros colombianos, sobre la injerencia de las Organizaciones de Comercio, que venden servicios al Ministerio de Educación y lo señalan con pelos y señales: Corpoeducación, Empresarios por la Educación, Fundación Corona, Fundación Compartir, Fundación Luker, EDUCAPAZ, Fundación Escuela Nueva, Fe y Alegría... una cantidad de organizaciones privadas que nos están entregando una política educativa, desde los intereses de las multinacionales.

Estas entidades se están gastando el dinero, el Gobierno a su vez, se endeuda internacionalmente, y esa inversión que llega del Banco Mundial y que llega de las corporaciones que le prestan dinero a este país; no solamente nos prestan el dinero, sino que además nos dicen en qué lo tenemos que gastar cuando se trata de Educación y además le dicen a quién le tienen que comprar los servicios... y eso va a ser muy grave, en este momento, cuando la educación rural, cuando el posconflicto, cuando la famosa “edu-

cación para la paz por competencias” se le está vendiendo al Ministerio, a través de organizaciones privadas que se están llenando de dinero a costillas de vender servicios.

Que ya está también el golazo, en la Constitución de la educación, no como derecho, sino como un servicio, que comienzan a administrar todos los que no están interesados en la educación pública como derecho, y que están negando al maestro [...] están negando nuestra condición, y nos estamos dejando hacer ese golazo. Creo que el profesor Comberthy, quien es el coordinador regional principal de la Internacional de la educación en América latina y los compañeros que están aquí: Fátima, profesora Gabriela, pueden decirnos, como en 12 países hicieron una investigación y encontraron que hay una ofensiva, que viene desde un encuentro internacional en Estados Unidos en el 2001, donde los servicios de empresarios privados se dieron cuenta que la educación, sí era un negocio, y ellos son los que defienden la privatización, y aquí John Ávila habló también de una señora Segovia y otros..., que denigran de los maestros.

Nosotros deberíamos de demandar a esos señores, porque es un irrespeto con nosotros, porque nos está

tratando como si fuéramos... presten atención a lo que dice el informe McKinsey en políticas educativas. Desde esos modelos que están agenciando, los maestros colombianos somos brutos y pobres, porque la clase popular es la que estudia para licenciatura y en las pruebas SABER PRO nos va muy mal, con esa disculpa, impusieron una idea de calidad de la educación que es falsa, en cualquier debate serio, aun con el profesor Bayona o con el nuevo Ministro, podemos demostrarle todos los que estamos aquí, que ese criterio para medir la calidad de educación en Colombia es falso.

Por lo tanto, el reto que tenemos es poner la pedagogía en el lugar del pensamiento, los maestros sí pensamos. Existen 145 revistas de “Educación y Cultura” que nos están diciendo que sí pensamos. ¿Quién hizo esa revista, la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos)? ¿Quién hizo esa revista, los estándares, las competencias, el pago por mérito? ¡No señores! La hicieron los maestros de todas las regiones, incluso hay revistas en cada región, en Caldas, en el Norte de Santander, en Casanare, en ADEC (Asociación de Educadores de Cundinamarca), en Boyacá, en Tolima, en Nariño, hay revistas, eso es producción intelectual.

Pensar la educación que necesitamos desde una propuesta curricular diferente, reconocer el campo intelectual de la pedagogía en Colombia, ya es hora de elaborar un estado del arte de lo que hemos hecho en estos años. No hay un estado del arte, de las investigaciones en educación y pedagogía, de nuestros trabajos de maestría, de especialización y de doctorado, duermen el sueño de los justos en el pupitre de nuestros directores. Ya es hora de ponerlos a funcionar, por eso mañana va a dar una muestra de Experiencias Pedagógicas Alternativas (EPAS) y ellos serían los que debían estar aquí, viendo que hay un magisterio pensante, digno, que se hace respetar.

Aprovechar esta oportunidad, entonces, para *visibilizar-nos*, para poder *ser interlocutores en políticas educativas*, porque es en lo que estas corporaciones están interviniendo. Y entonces tenemos que recuperar eso.

Las perspectivas

1. Rechazo total a centrar la calidad de la educación en los resultados de las pruebas PISA
2. Apoyar las redes y organizaciones del magisterio; articularnos a la política Internacional del Movimiento Pedagógico latinoamericano
3. Fortalecer la Investigación Acción Participativa (IAP) y las sistematizaciones.

Trabajar de manera integral lo sindical con lo pedagógico. Eso fue la que instituyó Abel Rodríguez, ese fue el valor que se le dio, unirnos los profesores de las universidades con los que venían haciendo trabajo desde la educación popular, desde las ONG's, desde todos esos espacios que terminaron como principios de la constitución del 91 y de la Ley 115.

Descubrí, entonces, por qué no les interesan las Facultades de Educación, ni las Escuelas Normales, por qué las tienen en crisis presupuestal, por qué no hay una política de formación de docente; porque le están vendiendo eso a las corporaciones privadas. Y entonces, ellos son los que están haciendo los paquetes para llegar con el Programa Todos a Aprender (PTA), con los Derechos Básicos de Aprendizaje (DBA), con la formación de rectores como empresarios, haciendo el currículo así y entonces van por todo, vendiendo paquetes. Por eso, es por lo que no fortalecen la educación pública, y por eso no dignifican al docente, y por eso no reconocen la necesidad de un proyecto que nos haga responsables en lo ético, en lo pedagógico y en lo político. La política no puede ser un asunto externo de votación, no, la política es la democracia, es la forma como participamos en construir un mejor país, por eso vamos al *Tercer Congreso Pedagógico Nacional*, con todo el rigor que este demanda.

Mañana vamos a entregar una separata, con todos los artículos de las revistas en función de las categorías que se van a discutir en el congreso, y ese es el insumo y el referente más importante para poder llegar al Tercer Congreso, con una propuesta seria, rigurosa, en lo pedagógico, en lo ético y en lo político para construir un Plan de Gobierno, en lo Educativo, que realmente reivindique estos puntos, eso que llamamos los 15 minutos que tenemos, la oportunidad para aprovechar este nuevo Gobierno y sus compromisos con nosotros.

Muchas gracias.

Revista Educación y Cultura Distribuidores a nivel nacional

Agustín Artunduaga
Calle 52 No. 19 B - 45
3461968 - 3002611874
agustinmagisterio@yahoo.es
Barranquilla

Alejandro Libros y Distribuidor
Cra 14ª No 70ª - 69
2173097 - 3450408 - Bogotá

Madriguera Del Conejo
Carrera 11 N° 85-52
2368186 - Bogotá

**Librería Universidad
Externado de Colombia**
Calle 12 No 1 - 17 piso 1
3428984 - Bogotá

Editorial 531 SAS
Calle 163B N° 50-32 Int 5 Apto 531
3173831173 Bogotá
nestor.rivera@editorial531.com

Tienda Javeriana
Carrera 7 N° 40-62
Edificio Central Piso 1
3208320 - Bogotá

Grupo Editorial 87 SAS
Carrera 18 N° 79-25 Piso 2
6212550 - Bogotá

Henry Castro B
3115417896 Bogotá
henry17.millos57@hotmail.com

Librería Lerner - Norte
Calle 92 N° 15-23
2360580 - Bogotá

Librería Lerner - Centro
Av. Jiménez # 4-35
2823049 - Bogotá
lernerinstitucional@librerialerner.com.co

Fondo De Cultura Económica
Calle 11 N° 5-60
2832200 EXT 116 Bogotá

Librería Nuestra América
Cra 3 No 19-15 local 105
Centro Comercial Barichara,
Telefono: 3345032 Bogotá

Librería el Educador
Carlos Felipe González
Carrera 27 No. 34-44 Piso 3
6454884 - 3157922908
Bucaramanga

Librería Lea / Gerardo Osorio
Carrera 12 No. 5-67
2280210 - Buga

Luis Miguel Aponte M.
Carrera 10 N 23-19 Apto 202
3142285854 - Chiquinquirá

Homero Cuevas Peñaranda
Avenida 6 No. 15-37
5709112 - 3008711880 - Cúcuta

María Cristina Orozco Lugo
311282886 Girardot
profecrisgirardot@outlook.com

Carlos Alberto Campos Castro
6856152 - 3116659169
carcamcas54@hotmail.com - Mompos

Librería Javier
Carrera 25 N° 19-57 Local 110
C.C. Sebastián De Belalcazar
7232663 - Pasto - Nariño

Librería El Amanuense
Calle 16 No. 3-40
4200993 - 3016281702
elamanuenselibros@gmail.com
Santa Marta

Cecilia Ramos
Carrera 11 No. 4-22
8297949 - 3108312245
ceramel2008@hotmail.com
Santander De Quilichao

Ruby Martínez Julio
Calle 19 No. 19-20 Local D3
2818818 - 3004700699 - 3177822563
libreriamagisterio@hotmail.com
Sincelajo

Luz Adriana Castañeda
3138578601
lucitacas@hotmail.com
Tunja

Luis Eduardo Correa
Carrera 23 No. 11-36 Piso 3
Casa Del Educador
3134414102 - 6358885
ecor28@hotmail.com
Yopal

Librería Tienda Cultural
Carrera 15 N° 19-40 local 12
Centro Comercial Cristóbal Colón
7310265 Armenia

Casa Tomada Libros y Café
Transversal 19BIS N° 45D -23
2447462 - Bogotá

Librería Tienda De Oz
Carrera 19 N° 104A - 60
2142363 - Bogotá

Librería Internacional
Calle 5 N° 24A-91 Primer Piso
Manzana del Saber
3102236/3117573032 - Cali

COOPRUDEA
Universidad de Antioquia
Calle 67 N° 53 - 128 Bloque 22 piso 2
5167686 - Medellín

Tienda Universitaria
Universidad de la Sabana
8615555/ 8616666 ext. 32451
Bogotá

Librería Galara
Calle 20 N° 10-36 Interior 101
7431827 - Tunja

Librería Café Libro
Universidad Sergio Arboleda
Carrera 15 No 74 - 40
3257500 - Bogotá

Librería Universidad de Medellín
Carrera 87 No 30 - 65 Bloque 12
3405451 - Medellín

Abaco Libros y Café
Esquina Calle de la Iglesia
y Mantilla No 3 - 86
6648290 - 3153517305
Cartagena

Karín Libros
Cra 3 No 1/38 local 1
3146852847 - Popayán



40 años de un legado que inspira y moviliza

¡Esta Escuela llamada a
potenciar la vida y la paz total!

*“Economizar en todo menos en la educación;
economizar en todo en beneficio de la educación.”*

Lenin



Jorge Enrique Ramírez Ramírez

Docente IE. Julio Pérez Ferrero – Cúcuta.
Director del 3er Foro Internacional de Fi-
losofía en la Escuela. IE. Julio Pérez Ferrero.
Asesor Pedagógico CEID-ASINORT. Director
Revista “Utopía Pedagógica” CEID –ASINORT.
Integrante de la Movilización Social por la
Educación MSE. Integrante de la Comisión
Educativa de la Sociedad Colombiana de
Filosofía.

Inicio agradeciendo a quienes
pensaron en mí para estar en esta
juntanza y sobre todo emocio-
na poder conversar en un momento
donde la historia nos abre puertas
y ventanas para decirnos, sigan por
favor. Este encuentro no es para que-
darnos en la foto. Este encuentro,
hoy, es muy relevante y muy alenta-
dor para el magisterio de Colombia,
sobre todo, en un momento como el

que estamos atravesando, que la his-
toria siga... Me parece que realmente
esto es una muestra de que la historia
del Movimiento Pedagógico sigue. La
utopía que se inspiró en 1982, hoy, es
un legado que despierta nuevos sue-
ños posibles, de los que habla Freire.
El principio de esperanza de Ernest
Bloch, nos invita a entender que la
historia no se acaba mientras haya
posibilidades.



Quiero plantear un par de ideas para orientar la conversación, sobre los retos y desafíos del Movimiento Pedagógico, desde la expresión que dinamiza este evento académico “La educación, eje de la transformación social”. Tenemos, desde este sueño, la necesidad de una educación que inculque en los docentes y estudiantes, una visión crítica de la realidad y un protagonismo social transformador. Para ello, requerimos de (1) la autocrítica, como caminar a un nuevo sentido común (2) La formación en pedagogía crítica

Hoy nos hemos juntado para conversar y contar experiencias, testimonios y discutir caminos en el marco de los 40 años del Movimiento Pedagógico. Al movimiento pedagógico lo mueve la pasión de la lucha por la educación, como derecho y como bien público, por una sociedad menos injusta y más decente. Así como en 1982 hubo voluntades colectivas con espíritu emancipador, pregunto: hoy ¿Hoy es posible lograr convergencias pedagógicas en la conformación de voluntades colectivas que transformen la educación? ¿Es posible que la educación transforme la sociedad?

En el marco de esta celebración, quiero empezar señalando que vale la pena poner en contexto el concepto de autocrítica, creo que el Movimiento Pedagógico, no tiene un esquema previo, válido de una vez y para siempre, ni una guía infalible que le muestra el camino que debe recorrer; no tiene otro maestro más que la experiencia histórica recorrida de 1982 a 2022, pero en esa experiencia hay acumulados de gran significación, como también expresiones de desperdicio e indolencia. El Movimiento Pedagógico alcanzará liberación si sabemos leer y aprender de nuestros propios errores. El movimiento pedagógico necesita de la autocrítica, una autocrítica valiente, cruel, que llegue hasta el fondo de las cosas, la autocrítica es el aire y la luz sin los cuales no se puede vivir, como dice Rosa Luxemburgo.

Esta actitud autocrítica irá cobrando cada vez mayor dimensión al calor de la revisión de posturas que han dejado al Movimiento Pedagógico, inerte y desvalido, olvidado a nivel nacional y desde cada filial, hay que revisar los periodos de estos 40 años, por ejemplo, ¿qué pasó con el liderazgo pedagógico ejercido desde el gobierno de Pastrana en 1998 hasta hoy? Como desde el 2002, llegó la revolución de la estandarización educativa e instrumentalización pedagógica que nos dejó cruzados de brazos, nos quedamos en la lucha salarial, pero hubo un golpe al espinazo que no nos deja caminar erguidos, sino sumisos a las políticas educativas de adiestramiento y diligenciando formatos en estos últimos 20 años. Pedagógicamente, dónde está la autonomía lograda en la Ley 115 de 1994.

Con respeto y sin miras a descalificar, pero sí con esperanza y solidaridad, en los últimos 30 años los liderazgos sindicales metieron en el sótano el interés por la práctica pedagógica, medio respiraban algunas expresiones como la Revista Educación y Cultura, aparece el PEPA, pero con temor a equivocarme puedo decir que nuestros líderes, ejercieron el poder con aires

burocráticos donde a pesar de defender intereses laborales se silenciaba nuestra riqueza pedagógica y política. En el camino aparecieron otras posturas ambivalentes y tibias de otros líderes sindicales ansiosos de conformar una nueva organización, lo cierto es que hubo negociaciones donde se expuso la dignidad por intereses equivocados. Como dice Marx, se aburguesó la lucha y se ocultó el compromiso.

Hoy estos grupos que cultivaron máñas, que impidieron luchar contra la invasión de la cultura dominante, genera un inconformismo y rebeldía de las bases. Por ello, hay quienes tenemos una posición crítica a estas posiciones y entonces parafraseo la expresión de Marx a la que tanto apeló en su vida, “la emancipación de la clase trabajadora debe ser obra de la propia clase trabajadora”. La emancipación de la educación debe ser obra de las prácticas pedagógicas de los maestros y maestras que sustantivamente son políticas.

Por ello, creo que estas posturas han arrinconado la pedagogía crítica. Les quiero contar que encontré en la 1ª edición de la revista Educación y Cultura, los propósitos y fundamentos: “Es necesario agruparnos, reunirnos para que nuestra reflexión sobre lo que hacemos logre llegar más lejos, para que las ideas de los educadores se difundan vigorosamente entre los mismos educadores, para que colectivamente rescatemos, defendamos y ejerzamos el derecho a orientar y a mejorar nuestro trabajo... en esto consiste, en primera instancia, el Movimiento Pedagógico” Revista Educación y Cultura N.º 1 pág. 37. 1984

En las definidas tesis del movimiento pedagógico, se sentó un propósito: transformar para mejorar cada día la educación y los objetivos específicos definidos en ella para cada uno de los niveles escolares.

De ahí una primera necesidad, de juntos hacer frente a través del diálogo a estas posiciones que de alguna manera han dilapidado las energías que invirtió la generación fundante. ¿Qué

pasó en estos últimos 20 años con el Movimiento Pedagógico, los CEID, el PEPA, los círculos Pedagógicos, las EPAS? ¿Dónde quedó la promesa engañosa de hacer el 3er Congreso Pedagógico? Pero sobre todo, ¿Dónde quedó la pedagogía crítica en las prácticas del maestro?

El preguntar nos pone en movimiento, nos sitúa en el horizonte de las denuncias, de los anuncios y el poder pronunciarnos, sobre ausencias, negligencias y descuidos, de ahí que se abra la ventana para la autocrítica que tiene que ser despiadada, de verdad y sin disfraz, de manera que cuestione y pueda potenciar convergencias pedagógicas alternativas, de dimensiones éticas, políticas y estéticas, donde se articule lo expuesto en la Ley 115 de 1994 y el modelo del potenciar la vida y la paz.

No olvidemos lo que dice Freire: el interrogarnos es un asunto existencial, interrogarnos enciende la chispa de la esperanza y de la comunidad. Preguntar, cuestionar es signo de estar vivo. Una comunidad que no permite las preguntas que nos ayuden a la autocrítica, es una comunidad burocratizada. Sin esa aventura no es posible crear.

Impulsemos la capacidad de dialogar haciendo autocrítica, para orientar y posibilitar representarnos el pasado de manera más clara, percibir el presente de manera más comprensible y adquirir una perspectiva del futuro más sólida.

Necesitamos aprender en la escuela de la acción la perspectiva crítica, para orientar el Movimiento Pedagógico en cada Institución Educativa, en cada maestro y maestra. Necesitamos de la pedagogía crítica inspirada por Paulo Freire y de Fals Borda, que nos ponga a caminar erguidos, que nos convierta en maestros pensantes, libres y con el sentimiento de responsabilidad propio de los miembros activos de esta comunidad, que endilga la riqueza social del poder progresista y popular. Pero aquí tenemos un hombre que siempre nos ha ayudado, el maestro Marco Raúl Mejía, con él también contamos.

...En este marco de ideas, continúa vigente la reflexión y el razonamiento crítico que propone Freire, “La Educación no cambia el mundo, cambia a las personas que van a cambiar el mundo”...

Recordemos la 3ª Tesis de Marx. Los hombres son producto de las circunstancias y de la educación, y de que, por tanto, los hombres modificados son producto de circunstancias distintas y de una educación modificada, olvida que son los hombres, precisamente, los que hacen que cambien las circunstancias y que el propio educador necesita ser educado. La coincidencia de la modificación de las circunstancias y de la actividad humana solo puede concebirse y entenderse racionalmente como práctica revolucionaria.

En este marco de ideas, continúa vigente la reflexión y el razonamiento crítico que propone Freire, “*La Educación no cambia el mundo, cambia a las personas que van a cambiar el mundo*”

Un valioso recurso de formación de maestros es la Pedagogía de la Autonomía de Paulo Freire, el maestro necesita inventar, a partir del propio trabajo, su ciudadanía, puesta esta se construye con su lucha política, en favor de la recreación de la sociedad injusta para que ceda su lugar a otra menos injusta y más humana.

Si nuestra opción es progresista y democrática, necesitamos reinventar nuestra forma de luchar. Bien lo decía Gramsci: somos una organización de lucha, y en nuestras filas se estudia para crecer, para afinar la capacidad de lucha de cada uno y de toda la organización, para comprender mejor cuáles son las posiciones del enemigo y las nuestras, para poder adecuar mejor nuestras acciones de cada día. Estudio y cultura no son para nosotros otra cosa que la conciencia teórica de

nuestros fines inmediatos y supremos, y del modo en que podemos traducirlos en acción

Durante la sindemia, hubo un emerger revolucionario. La MSE hizo el detonante con sus programas de formación pedagógica y la Celebración de los 100 años de Freire. El CEID de ASINORT, irrumpió en silencio y se puso al día con su compromiso de revolución política y pedagógica: 57 diálogos pedagógicos, 2 Asambleas Pedagógicas 2021-2022, 2 Ediciones de la Revista “Utopía Pedagógica” expedición pedagógica a la provincias, celebración del día del maestro, Días de desarrollo institucional, los 100 años de Freire.

Paulo Freire y Frei Betto, se citaron para conversar con Ricardo Kotscho, y de ese diálogo nació un bellissimo texto “Esa Escuela llamada Vida”, de ahí que a partir de esta celebración nuestro compromiso como Movimiento Pedagógico titulado: *¡Esta Escuela llamada a potenciar la vida y la paz total!*

Esta Escuela necesita reflexionar sobre la prioridad de formar ciudadanos y ciudadanas revolucionariamente comprometidos con el proyecto social, emancipador y progresista.

Por ello insisto en la autocrítica y en la formación en pedagogía crítica porque nos ayuda a que todos y cada uno de los maestros y maestras tengamos conciencia histórica del MP, nos ayuda a saber leer e interpretar desde el PEPA, cómo articular lo expuesto en la Ley 115 con la propuesta educativa del gobierno. Pero también en la cotidianidad, en el día a día, se va cuajando esa voluntad crítica del maestro.

Muchas gracias.

https://www.youtube.com/results?search_query=intervencion+del+maestro+jorge+ramirez+en+40+a%C3%B1os+del+movimiento+pedagogico

Movimiento Pedagógico (1982-2022)

40 años

de reivindicaciones académicas,
políticas e ideológicas



Víctor Cabrera Vásquez

Director Nacional CEID

Para articular y organizar los conocimientos y así reconocer y conocer los problemas del mundo, es necesaria una reforma de pensamiento. Ahora bien, esta reforma es paradigmática y no programática: es la pregunta fundamental para la educación, ya que tiene que ver con nuestra aptitud para organizar el conocimiento.

Morín, Los siete saberes necesarios para la educación del futuro.

El movimiento pedagógico tiene su origen en 1982, en el marco del siglo. XX e inicios del siglo. XXI año 2022, cumpliendo 40 años de reivindicaciones académicas, políticas e ideológicas; con un panorama cambiante de *cierta tensión o conflicto*- con influencias antagónicas de

-poder y democracia- que redundan entre lo que se considera “público” y lo “privado” en torno a la función de la política “pública” sus “intereses” y la idea de “mercado” en la educación y sus consecuencias en la calidad (enseñanza-aprendizaje) y la ruptura del tejido social.

Razón por la cual, crea estrategias para responder a políticas internacionales impuestas de los organismos internacionales como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico- OCDE, la Banca Multilateral, que representa una de las fuentes de contratación de empréstitos externos que integran todos los bancos de desarrollo como el Banco Internacional de desarrollo-BID, Banco mundial, la corporación Andina de fomento, el Banco de desarrollo de América Latina-CAF, el Fondo de Reservas Latinoamericanas-FLAR, entre otros, que tiene como fin fomentar la productividad y la competitividad de los estados para la optimización como agente protagónico de la cooperación y el desarrollo integral; el Fondo Monetario Internacional -FMI- estrecha relación con los procesos de modernización y ajuste del estado colombiano.

Los argumentos clásicos de esta perspectiva se encuentran plasmados en los Planes de desarrollo, que han sido, referentes de lucha del movimiento pedagógico-FECODE, según el cual, se genera una ruptura del paradigma de la “administración pública” a las “políticas públicas”, perspectivas que se concentraron en los gobiernos de turno, así:

- Julio César Turbay Ayala (1978-1982). Abanderó el plan de desarrollo aforado como “Plan de Integración Nacional”.
- Belisario Antonio Betancourt Cuartas (1982-1986). Denominó su plan de desarrollo “Cambio con equidad”.
- Virgilio Barco Vargas (1986-1990). Ante la situación del país, optó por presentar el plan de desarrollo que denominó “Plan de economía social”.
- César Gaviria Trujillo (1990-1994) plan de desarrollo “La revolución Pacífica”
- Ernesto Samper Pizano (1994-1998) plan de desarrollo social “El salto social”
- Andrés Pastrana Arango (1998-2002) plan de desarrollo social “Cambio para construir la paz”.

- Álvaro Uribe Vélez (2002-2010) plan de desarrollo “Hacia un estado comunitario”
- Juan Manuel Santos (2010-2018) plan de desarrollo “Prosperidad para todos”.
- Iván Duque (2018-2022) plan de desarrollo “Pacto por Colombia, pacto por la equidad”.
- Gustavo Francisco Petro Urrego (2022-2026) Plan de Desarrollo “Los cinco Pactos”.

De ahí que, el movimiento pedagógico busca en los diferentes escenarios donde los autores, en su quehacer pedagógico, han encontrado razones para un repensar filosófico en torno a realidades concretas y a situaciones que redundan en la construcción de tejido social y la defensa de la educación pública. Su abordaje se hace desde aproximaciones conceptuales que permiten un diálogo de saberes, por lo que es necesario hacer lecturas interpretativas que permitan argumentar para lograr una proposición que ayude a generar cambios en entornos y contextos globalizados, lo que permitirá aprendizajes simples, que se pueden “complejizar” en la medida en que se logren entender los cambios paradigmáticos que se generen en la sociedad

y, por ello, en las comunidades que de una y otra manera logran retroalimentar procesos generados en la praxis.

En este sentido, los referentes teóricos presentados por el movimiento pedagógico-FECODE se agrupan de acuerdo a la sociedad del conocimiento con las diferentes perspectivas encontradas desde el arte, la ciencia y la investigación, y del reflexionar sobre la epistemología en la era tecnológica y su impacto sobre la ubicuidad de los aprendizajes mediados por herramientas tecnológicas expresadas en los cambios paradigmáticos manifestados socialmente. De ahí que, se logre la transversalidad temática en torno a los paradigmas, los enfoques y las tendencias tecnológicas que requieren de una alfabetización tecnológica, entendiendo esta como la capacitación, no solo instrumental y práctica de las tecnologías a usar nuevas y nacientes herramientas tecnológicas, el “desaprender para volver aprender” mediante el desarrollo de nuevos conocimientos y habilidades que permitan usar y manejar objetos y sistemas tecnológicos que ya se conocen y que permanecen en un continuo cambio de paradigma, sino del desarrollo de las competencias y los modelos necesarios para acceder al conocimiento.



Preocupa, entonces, el proceso evolutivo que ha tenido la labor del pedagogo desde sus inicios hasta comienzos del siglo XXI, año 2022, presentan cambios que van desde los más moderados hasta los más radicales, es decir, inicialmente su desempeño o rol se presenta como una autoridad comprometida con la formación, instrucción y responsable de mantener la cultura escolar -enseñanza y aprendizaje- uniendo hechos, concepto y valores, de modo que, poseen aspectos normativos. Por otra parte, han surgido nuevos escenarios educativos (era de la informática) como la educación a distancia, educación virtual, entre otros, que permite la inclusión de nuevos profesionales distintos al de ser pedagogo que son utilizados como guías, orientadores..., generando cambios sustanciales para el rol o la labor pedagógica asignada. Estableciendo de esta manera, una brecha entre *profesionales interdisciplinarios vs. pedagogos* que redundan en los fines establecidos en la educación.

Por lo tanto, cabe anotar que las manifestaciones de los cambios generacionales son presentadas como referentes sociales que interactúan a partir de la influencia de la carta magna y la intervención de los factores reales del conflicto (Lassalle, 2013, p. 22), que se constituyen en variables claves para el análisis de los problemas que hoy comprometen a la educación en los procesos de enseñanza y aprendizaje, ya que, estos aumentan en cierta medida los grados de incertidumbre para la recuperación del tejido social.

La interpretación de la naturaleza del cambio en los aprendizajes en el siglo XXI constituye un reto para las nuevas cohortes de pedagogos que forman las Universidades en las Facultades de Educación, a partir de nuevas pro-

puestas como: la inclusión, la discapacidad, la jornada única, la jornada extendida, entre otros, que requieren de infraestructura, profesionales (terapeutas, psicólogos, fonoaudiólogos, talleristas), que han sido incluyentes en la educación formal sin revisar la formación profesional del docente de aula e impuesta a través de leyes, decretos, resoluciones, circulares ministeriales, es decir, el ambiente laboral cambia por completo generando estrés, ansiedad, problemas psicológicos - psiquiátricos en los docentes. Casos de acoso laboral, señalamiento de presuntos abusos sexuales o violaciones. por la interacción que se da con los niños y niñas y adolescentes, todas estas situaciones se vuelven riesgosas a partir de las nuevas resoluciones y directivas ministeriales que laceran el buen nombre, la ética, la moral, es decir, ponen en alerta al movimiento pedagógico (sector educativo) y al movimiento sindical (FECODE y sus filiales).

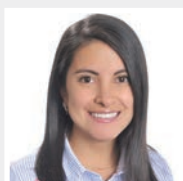
Por lo tanto, los pedagogos en el siglo XXI están enfrentados a los cambios propuestos en el rol y el estatus de los escenarios escolares. Así mismo, en los procesos didácticos de la enseñanza y el aprendizaje mediados por las NTIC y la intención del estado a través de la constitución y los factores reales de poder y conflicto, de llegar a la modernización mas no a la modernidad con grados de incertidumbre elevados. De hecho, las situaciones que se presentan en los diferentes escenarios y eventos en el entorno escolar tienen como origen el propio núcleo familiar, el círculo de los amigos, la mediación de los NTIC, la descomposición del tejido social, los cambios lingüísticos-jerga-, los problemas de convivencia, el desconocimiento de los deberes e imposición de los derechos, el desempleo, es decir, se enfrentan a un cúmulo de situaciones- causa - efectos,

que distorsionan en gran medida la función social de la escuela y la determinación del conocimiento escolar, es decir, ante tal flagelo se requiere urgentemente declarar la "Escuela como territorio de paz" y defender sus fines propuestos de acuerdo a la Ley 115 de 1994.

Finalmente, se requiere visionar más la enseñanza para alcanzar los- aprendizaje propuestos en este siglo, desde el fortalecimiento del quehacer pedagógico, es decir, el maestro debe salir al rescate del papel protagónico que ha representado históricamente y asumir los retos del desarrollo tecnológico e informático, por una parte, y por otra, debe consolidar propuestas alternativas e innovadoras desde la pedagogía, la didáctica, los métodos, las técnicas y herramientas, que sirvan para retribuir la función social de la escuela y un escenario en perspectiva ideológica crítica.

En lo que respecta a la investigación, los maestros del siglo XXI desde el quehacer pedagógico deben adoptar una perspectiva teórica tan potente que fortalezcan los procesos de investigación a partir de la formulación de anteproyectos y a la aproximación de solución de problemas. En este sentido, se adquiere una responsabilidad con el alumnado de darle a conocer los diferentes modelos de investigación y la forma como se logran materializar en las diferentes propuestas - investigación formativa- que están relacionadas con su entorno o contexto. Por consiguiente, se logra la consolidación de los saberes científicos y la comprensión e interpretación de hechos, fenómenos o situaciones que permiten hacer un ciudadano consciente de sus acciones y definiciones éticas-morales para la toma de decisiones en el mundo globalizado.

Bienvenidos



Katherine Tobón

Licenciada en Educación Infantil.
Universidad. Distrital. Magister en Educación.
CEID - Fecode

Retos y perspectivas del Movimiento Pedagógico

Ponencia, Bogotá
16 y 17 de noviembre 2023

El nacimiento del movimiento pedagógico -MP- en 1982 dio fuerza a las propuestas educativas alternativas, los debates políticos e ideológicos en torno a la educación, al sistema económico y social; la educación en Colombia, ha vivido grandes luchas con el fin de dignificar la labor del maestro y de lograr posicionar a la educación como un eje fundamental de la sociedad, sin embargo, estas luchas siempre han demostrado que

a pesar de lo abandonada que pueda estar por el Estado, ha logrado configurarse como un escenario indispensable para la formación de sujetos.¹

Durante estos cuarenta años, sobresale la importancia de seguir trabajando con el movimiento pedagógico, desde FECODE, los CEID, los movimientos sociales nacionales e internacionales y desde diferentes campos del saber, para que nuevas generaciones, proyectos y propuestas pedagógicas,

...La educación en Colombia, ha vivido grandes luchas con el fin de dignificar la labor del maestro y de lograr posicionar a la educación como un eje fundamental de la sociedad...



éticas y políticas permitan conformar una sociedad más justa, solidaria, más equitativa y humana a través de la educación.

Sin embargo, es necesario analizar sus tesis, continuar con la formulación y socialización de Experiencias Pedagógicas Alternativas (EPA), el estudio y la sistematización de las prácticas escolares, su fundamentación pedagógica y las diferentes formas para la concreción, organización y movilización de los círculos pedagógicos, equipos de trabajos y dinámicas de reflexión, investigación y trabajo colectivo. Además, analizar las características, fundamentos y propósitos del movimiento, defender las líneas de acción y reflexión para lograr la transformación de la escuela, de la pedagogía y de la imagen de maestro.

Por esto, se hace necesario revisar los retos y perspectivas que tiene el MP en la actualidad.

Retos

a. Formación pedagógica y disciplinar: Este reto hace un énfasis especial en que las facultades de educación que están formando a los futuros maestros, incluyan en su pñsum el MP desde sus inicios, la historia de la educación, las urgencias lloradas, el método tradicional y el cambio estructural que se necesitaba, el abandono en el que se encontraba la educación y la profesión docente, permitiendo conocer los objetivos del MP para esos y estos tiempos.

Cabe aclarar que en el ámbito sindical este movimiento es bien conocido, pero en las universidades y en las facultades de educación no es una temática a tratar, se hace necesario entonces que la formación docente debe incluir el MP desde lo disciplinar y lo pedagógico.

b. Formación Sindical: Es importante resaltar la labor que viene desarrollando la escuela sindical de FECODE, la cual aborda el MP en el *módulo laboral de la cartilla ABC en el eje N. 1. Historia de los derechos laborales y prestacionales y sindicales del magisterio*, enfatizando la historia de la educación, el papel protagónico que ha realizado el MP durante décadas en pro de la educación; por esto, es importante que en cada filial, en cada escuela sindical y en cada espacio regional y/o subdirectivas, sé de a conocer y se coloque en práctica el MP en cada escuela y territorio.

c. Formación política: Paulo Freire dijo que “*todo acto educativo es un acto político*” somos sujetos políticos, que tomamos decisiones e incidimos en nuestros entornos, fue así como el MP dio paso a que algunos movimientos se consolidaran, se fortalecieron y que surgieran nuevos colectivos, partidos políticos que incidieron en el cambio del modelo educativo que se venía implementando y denunciaron las precarias condiciones en las que se encontraba la educación, la labor decente y el proceso educativo.

Es necesario que, en estos espacios, los maestros podamos transformar el panorama educativo con la generación de políticas educativas que contribuyan al fortalecimiento de la educación pública, gratuita, de calidad y con el cierre de las brechas existentes.

d. Profesión Docente: El MP desde sus inicios ha luchado y defendido la profesión logrando mejorar las condiciones de los y las docentes del país, sin embargo, en la actualidad, los maestros estamos siendo estigmatizados, nos han cambiado el nombre por “adoctrinadores”; por esto, un gran reto del MP es que podamos mostrar a la sociedad lo que hemos estamos haciendo con la comunidad educativa. Un gran ejemplo de esto fue, como la escuela se mantuvo viva durante la pandemia gracias a los esfuerzos de cada docente que hizo hasta lo

menos pensado para que la educación llegara a cada uno de nuestros estudiantes y como a pesar de la precariedad de la conectividad, demostramos que la educación no se da en un espacio de cuatro paredes, sino que puede trascender a otros ámbitos.

A pesar de que un sector político y los gobiernos anteriores se han encargado de enlodar nuestra profesión, los maestros cada día en el salón de clases dignificamos nuestra labor docente, creamos los mejores ambientes de aprendizaje, fomentamos el pensamiento crítico, trabajamos con las artes y enseñamos una pedagogía y una didáctica transformadora de realidades, trabajo que no es fácil, pero por esto el MP es una lucha constante de resistencia y un reto diario en el ámbito educativo y en nuestro quehacer.

Debemos continuar levantando la voz y denunciando las desventajas que como gremio aún tenemos, como lo hizo el MP desde hace 40 años, logrando un escalafón docente, el mejoramiento salarial, el reconocimiento de nuestra labor, entre otros.

En la actualidad debemos denunciar el precario sistema de salud con el que contamos, el desmejoramiento salarial frente a otras profesiones, el examen de ingreso, el cual es completamente descontextualizado, el tema de los ascensos y reubicaciones que se encuentran congelados desde hace tres años, las precarias contrataciones de los docentes provisionales, debemos continuar evidenciando las injusticias que día a día se presentan en el magisterio y en la sociedad.

Como docentes debemos continuar impulsando el MP en la formación de sujetos críticos, reflexivos, que sean capaces de transformar sus contextos y sus realidades con trabajo interdisciplinar y una formación constante.



e. Privatización de la educación:

La educación se ha visto durante décadas como una mercancía, resaltando que lo que prevalece son los intereses globales sobre los contextos reales, resultado de esto, son las pruebas estandarizadas, los DBA que no tienen en cuenta las realidades de cada municipio, vereda y la escuela rural, los colegios en concesión, los “vouchers educativos”, los proyectos de ley sobre “home school” entre otros; sin embargo, el MP continúa denunciando estas realidades, ha defendido la educación financiada y administrada por el Estado, FECODE ha insistido en cerrar las brechas educativas, la necesidad urgente de reformar el Sistema General de Participaciones -SGP-, la importancia de tener un estatuto único docente con igualdad de condiciones, es necesario que en cada uno de los acuerdos pactados con el Gobierno Nacional se continúe defendiendo la educación pública en todos sus aspectos.

f. Las 10 Tesis del MP: Es necesario afinar estas tesis, revisarlas y contextualizarlas al mundo actual y a las demandas de este siglo XXI como lo son:

- *La era digital:* El siglo XXI viene marcado por el mundo digital y a pesar de que no existen los recursos

necesarios para lograrlo, por la falta de conectividad, la precaria infraestructura de las escuelas, los pocos recursos tecnológicos con los que se cuenta, el MP debe estar en la vanguardia de esto y debe levantar banderas en las que permitan demostrar que a pesar de las dificultades los maestros han intentado avanzar. Evidencia de esto, es como los docentes han creado aplicaciones que enriquecen el proceso educativo y como durante la pandemia los computadores, las páginas de internet, las plataformas digitales, los celulares, entre otros, sirvieron para llegar a cada casa con el fin de mantener vivo el proceso educativo. Gracias a estas herramientas actuales el conocimiento se ha expandido, se ha logrado llegar a otras regiones, conectarnos con otras culturas, crear aprendizaje remotos, que no podrán reemplazar la presencialidad, pero se convierten en un aliado para avanzar en el conocimiento y por este el MP debe actualizarse a la demandas del mundo actual.

- *La defensa del medio ambiente:* Gracias al Gobierno actual se logró la firma del convenio de Escazú, la recuperación y cuidado de la selva Amazónica, decir no al Fracking y el MP no puede ser ajeno a esto, los

maestros en las zonas rurales han defendido los ríos, la fauna y la flora, muchos proyectos educativos se han encaminado a la conservación y cuidado del medio ambiente, es necesario incluir una tesis que permita continuar defendiendo el entorno que nos rodea y así continuar creando políticas y proyectos que defiendan los territorios, los saberes ancestrales y los recursos naturales.

- **Movimientos Sociales:** el MP debe continuar trabajando con todos los colectivos, organizaciones, movimientos, comunidades y todas las expresiones que defiendan la democracia, los derechos humanos, el medio ambiente, la diversidad, la paz, que promuevan la igualdad, que denuncien las injusticias y ayuden a las comunidades en su bienestar.

Perspectivas

El MP es concebido y dinamizado desde la Federación:

- **PEPA: Proyecto Educativo y Pedagógico Alternativo:** *“El Proyecto Educativo y Pedagógico Alternativo, PEPA, es una propuesta en construcción que la Federación Colombiana de Educadores, FECODE y el CEID nacional han trazado como una de sus más grandes tareas. Busca generar procesos y reflexiones encaminados a proyectar el Movimiento Pedagógico hacia la construcción de alternativas a la hegemonía del pensamiento único y de las políticas educativas neoliberales, y es una opción de resistencia pedagógica y de política pública. En consecuencia, el PEPA se define como la lucha político pedagógica por la defensa de la educación pública. Tiene muchas aristas que necesariamente lo constituyen y a pesar de su naturaleza distinta se articulan y se relacionan en la acción política, sindical y pedagógica”*²

Por esto, se debe crear un currículo alternativo, humano, contextualizado, cultural, reflexivo, basado en la pedagogía del amor, que tras-

cienda de las cuatro paredes de la escuela e involucre a la comunidad educativa y su entorno para transformarlo.

- **EPA: Experiencia Pedagógica Alternativa:** Dan cuenta de como el movimiento pedagógico esta presente en nuestras escuelas, estas experiencias permiten transformar realidades, fomentando la criticidad y la reflexión constante. Es importante ver como nuestros maestros realizan diferentes propuestas a lo impuesto por los DBA, por los estandares. El maestro se convierte en un investigador de su entorno, de su realidad y comienza a plantearse soluciones, cambios que se salen de lo cotidiano, de lo dictaminado, defendiendo la libertad de cátedra y la autonomía escolar. Su fundamento es la pedagogía, la didáctica y la multiplicidad de saberes.

El CEID nacional ha podido ser testigo de mas de 300 experiencias a nivel nacional en los últimos años, el trabajo de los docentes en cada escuela es sorprendente, ya que a pesar de las dificultades que se pueden presentar, las convierten en oportunidades, trabajo que no es fácil, que implica doble esfuerzo, tiempo extra y una decisión personal de transformar realidades y de arriesgarse hacer algo diferente.

Sea esta la oportunidad para felicitar a cada maestro que hace la diferencia en su territorio y man-

tiene vivo el MP. Por esto, para la conmemoración de los 40 años quisimos traer el trabajo de lo que hacen nuestros docentes en sus territorios, evidencia de estos son las 34 EPAS que están presentes en este evento.

- **Sujeto:** El MP propende por un sujeto crítico, reflexivo, autónomo, democrático, receptivo, creativo, propositivo, autocrítico, constructor de nuevas realidades y defensor del medio ambiente, de los derechos humanos y de las injusticias. Por esto, desde la Federación se resalta la importancia de continuar en la formación de sujetos que sean capaces de incidir en sus entornos con miras a transformar el futuro de esta sociedad.
- **ETP: La Escuela como Territorio de Paz:** *“Es un proyecto cultural que construimos con la comunidad; es un proceso que implica ganarnos a los maestros y maestras, a los estudiantes, padres y madres de familia, como alianza principal y estratégica, también a las organizaciones sociales en la lucha por la defensa de la educación pública, la educación con calidad como derecho fundamental, y la dignificación de la profesión docente... muchos docentes en todo el territorio nacional hacemos ingentes esfuerzos por sobreponernos al horror de la guerra, la desolación, al permanente desprestigio en el que nos*

...El maestro se convierte en un investigador de su entorno, de su realidad y comienza a plantearse soluciones, cambios que se salen de lo cotidiano, de lo dictaminado, defendiendo la libertad de cátedra y la autonomía escolar...

sumergen los medios de desinformación. Buscamos ser mejores maestras y maestros a través del estudio, la organización y la movilización, de la lucha por tener una vida y una profesión reconocida y respetada por todos, y por educar dignamente a nuestros estudiantes; por comprender y compartir la injusta realidad que viven sus familias en todos los rincones del país; por acompañar, sufrir y sobrellevar diariamente sus problemas y necesidades; todo esto exige, definitivamente, que la escuela se asuma como un espacio en donde la socialización, la alegría de aprender, de enseñar, la libertad de expresión, la convivencia con los Otros, protegidos y queridos por las familias, por la sociedad, sean realidad.”³

También es importante referenciar el informe de la comisión de la verdad y el apartado que tenemos como magisterio, en el que se ven reflejadas las voces de los docentes y sus familias víctimas del conflicto, enfatizando en la frase que donde “hay futuro si hay verdad”.⁴

- **MP Latinoamericano:** Colombia ha sido ejemplo para que otros países puedan colocar en práctica este movimiento en sus territorios, en sus escuelas y en cada contexto según sus realidades y problemáticas. Resultado de esto es el MP Latinoamericano, que permitió abrir espacios para conocer las realidades de otros países con el fin de crear escenarios de formación y formulación de propuestas de políticas públicas

educativas con la participación de las y los trabajadores, desde sus propios contextos, exaltando a la educación como un derecho social y universal.

*“El Movimiento Pedagógico Latinoamericano ha sido concebido como un proceso que pone el derecho a la educación pública en el centro del debate social y fortalece la participación de las y los trabajadores de la educación en la formulación de políticas educativas. Además, incluye a las comunidades educativas, estudiantes y toda aquella organización y actor social que se interese por la defensa de la educación pública, frente al lucro y el comercio educativo”.*⁵

Desde la Federación se continúa avanzando el MP, es una tarea constante para quienes defendemos la educación pública, debemos seguir denunciando, luchando, movilizándonos hasta lograr una “educación pública, de contenido popular y democrático para quienes somos parte del movimiento pedagógico latinoamericano, es aquella que forma en valores solidarios; es aquella en la que palpita la memoria de nuestras luchas de liberación contra las distintas formas de opresión padecidas a lo largo de la historia de este continente; es aquella en la que fluye la música, la poesía, la mirada y los saberes, que nos remiten a las raíces comunes de una historia tejida con muchas identidades, sobre las que tenemos que seguir construyendo la estrategia unida de las y los latinoamericanos”.⁶

Referencias

- <https://fecode.edu.co/ceid/images/documentos2017/Escuela%20territorio%20de%20paz.pdf>. Pág. (5 -8)
- [https://fecode.edu.co/ceid/images/documentos2017/Cartilla%20del%20Proyecto%20Educativo%20Pedag%C3%B3gico%20Alternativo%20PEPA\).pdf](https://fecode.edu.co/ceid/images/documentos2017/Cartilla%20del%20Proyecto%20Educativo%20Pedag%C3%B3gico%20Alternativo%20PEPA).pdf) pág (6)
- <https://www.comisiondelaverdad.co/etiquetas/docentes>
- <https://www.ei-ie-al.org/noticias/movimiento-pedagogico-latinoamericano-renueva-su-compromiso-con-el-legado-de-paulo-freire>
- Memorias III Encuentro Hacia Un Movimiento Pedagógico Latinoamericano. Declaración Final De San José De Costa Rica. Pág. 50 IEAL
- Tobón, D. El Movimiento Pedagógico. En Revista Educación y Cultura, (145) 19-30. FECODE.

Notas

- 1 Tobón, D. El Movimiento Pedagógico. En Revista Educación y Cultura, (145) 19-30. FECODE.
- 2 [https://fecode.edu.co/ceid/images/documentos2017/Cartilla%20del%20Proyecto%20Educativo%20Pedag%C3%B3gico%20Alternativo%20\(PEPA\).pdf](https://fecode.edu.co/ceid/images/documentos2017/Cartilla%20del%20Proyecto%20Educativo%20Pedag%C3%B3gico%20Alternativo%20(PEPA).pdf) pág (6)
- 3 <https://fecode.edu.co/ceid/images/documentos2017/Escuela%20territorio%20de%20paz.pdf>. Pág. (5 -8)
- 4 <https://www.comisiondelaverdad.co/etiquetas/docentes>
- 5 <https://www.ei-ie-al.org/noticias/movimiento-pedagogico-latinoamericano-renueva-su-compromiso-con-el-legado-de-paulo-freire>
- 6 Memorias III Encuentro Hacia Un Movimiento Pedagógico Latinoamericano. Declaración Final De San José De Costa Rica. Pág. 50 IEAL



40 años del Movimiento Pedagógico

Conferencia Internacional: Desafíos del Movimiento Pedagógico



Dalila Andrade

Maestra Investigadora de Brasil

Para pensar los desafíos del Movimiento Pedagógico Latinoamericano en el momento actual, es necesario tener una percepción del estado de la educación en la región, para identificar tendencias relacionadas con las políticas públicas adoptadas en el sector, en los diferentes países. Sabemos que los sistemas escolares y su desarrollo en nuestros países bajo la influencia ilustrada del siglo XVII, pasando por los movimientos independentistas revolucionarios, por los planteos críticos de la educación po-

pular del siglo pasado, hasta los más recientes procesos de reformas que buscan atender determinadas políticas económicas, siempre tuvieron que confrontarse con la atención en torno a la ampliación del derecho a la educación.

La transición del siglo XX al siglo XXI, trajo cambios importantes al escenario latinoamericano. La aparición de nuevos gobiernos y muchos países de la región significó un cambio de rumbo en las en la orientación de aquellas políticas que fueron hegemónicas en



décadas anteriores, el denominador común de estos gobiernos fue la amplia oposición al consenso político reformista de la década de los 90 y la recuperación de la centralidad del estado y en la implementación de políticas públicas más inclusivas.

Perry Anderson, considera que fue una época en que América del Sur en su conjunto fue escenario de un giro a la izquierda, que la distinguió de cualquier otra de región del mundo. Las políticas públicas educativas siguieron la misma dinámica y en ellas se pueden identificar tanto en líneas de continuidad y /o profundización de las reformas realizadas en la década anteriores, lamentablemente como importantes logros que permitieron avances en relación con el derecho a la educación, y muchas de estas subculturas o nuevas experiencias, fueron los aprendizajes traídos por los movimientos pedagógicos los movimientos de base, los movimientos de base.

Retomando lo que decía que muchos de esos logros que permitieron avances con relación al derecho y muchas

de estas rupturas en nuevas experiencias por los aprendizajes traídos por los movimientos pedagógicos, los movimientos de base y la resistencia de los sindicatos y otros movimientos organizados, como por ejemplo el Movimiento Pedagógico de Colombia, el Movimiento de los Sin Tierra en Brasil, que se empeñaron en construir nuevas agendas.

Los gobiernos progresistas latinoamericanos desarrollaron una amplia gama de programas sociales, destinados a eliminar la condición de pobreza y reducir la desigualdad social, que marca nuestra región como la más desigual del planeta. De esta forma promovieron el ingreso de seguimiento que estaban fuera de los sistemas regulares de educación y empleo, representando un importante mecanismo de justicia social, sin embargo, estos gobiernos no tuvieron tanto éxito en promover sociedades mucho más justas, lo que requeriría políticas tributarias más estrictas y reformas profundas en la estructura concentradora de la mayoría de los países de la región.

En el campo educativo, la coexistencia de proyectos antagónicos dejó en evidencia hasta qué punto la colonización de almas y mentes por parte de la teoría del capital humano, en gran parte por la ausencia de una crítica constructiva instituyente ha marcado también a los círculos progresistas. Al mismo tiempo que se reconocía una pedagogía específica, por ejemplo, la pedagogía de la tierra en Bra-

sil, las evaluaciones estandarizadas se sofisticaron cada vez más, a pesar de los de los avances de las políticas sociales impulsadas por esos gobiernos progresistas en la región. Este periodo para saber terminado en poco más de una década con el ascenso de gobiernos de derecha, a través de golpes de Estado o incluso por el voto popular, como en el caso de Brasil, Brasil, tuvo los dos casos: el golpe y el voto.

Desde principios del siglo XXI, el mundo se ha enfrentado a una regresión importante, la elección de Donald Trump en Estados Unidos en 2016; la aprobación la aprobación del brexit, en Reino Unido, un proceso largo y costoso para los británicos; la reelección de MARINDA MOYI que una contundente victoria en las elecciones generales en India, en mayo de 2019, garantizando un segundo mandato de cinco años. Son hechos señalados porque no analizan este proceso, como un cierto cansancio de la democracia.

El surgimiento de la nueva derecha, con algunas variaciones se afirman banderas conservadoras que van desde la ortodoxia del mercado hasta políticas racistas, sexistas homofóbicas, xenófobas y antimigratorias, esta nueva derecha ha asumido la contraofensiva a los más recientes avances legislativos en materia de derechos civiles y políticos, con el matrimonio entre personas del mismo sexo; la igualdad de género; las políticas racialmente afirmativas; las leyes de despenalización del aborto y algunas drogas,

...Los gobiernos progresistas latinoamericanos desarrollaron una amplia gama de programas sociales, destinados a eliminar la condición de pobreza y reducir la desigualdad social, que marca nuestra región como la más desigual del planeta...

apelando valores conservadores de preservación de la familia, el orden y la moral cristiana.

Esta nueva derecha, busca demostrar que la agenda social no es propiedad de un sector, promueve una disputa conceptual, que es sobre todo ideológica y así busca interferir directamente en la agenda educativa, amenazando las conquistas populares más recientes y aún con los logros electorales que tuvimos más recientemente de Gustavo Petro y de Lula, sabemos que no fueron fáciles y que la derecha sigue logrando movilizar grandes contingentes en nuestras sociedades.

La agenda virtual y la apelación de los recursos individuales se opone al discurso progresista basado en el bien común, en la solidaridad humana, en lo colectivo, la defensa de posiciones conservadoras con relación a la escuela, de valores tradicionales y anacrónicos con respecto a la enseñanza, viene en el sentido de oponer la autonomía pedagógica y los derechos políticos civiles y sociales. Al mismo tiempo, la privatización de la oferta educativa se está expandiendo en la mayoría de los países de la región, a pesar de por ese proceso independientes, la tendencia hacia la privatización y el avance conservador muestran convergencias y se articulan en varios aspectos.

La privatización en la educación ha sido ampliamente dotada por gobiernos nacionales de diferentes orientaciones políticas, por distintos medios y distintas facetas, este avance privatizador atenta contra el derecho a la educación como bien público, ofrecido por el Estado de manera laica y gratuita. Históricamente la educación privada ha estado presente en los sistemas educativos de la mayoría de los países del mundo, ya sea como un derecho familiar muy ligado a la elección religiosa o como una oposición de las élites. Sin embargo, esta presencia se ha ido intensificando y cambiando de carácter. El carácter secular de la educación pública está fuertemente amenazado en este momento; la presencia del sector privado en la educación va más allá de la oposición de una ofer-



Fotografía - Alberto Motta - q.e.p.d

ta selectiva a públicos específicos, se asocia cada vez más, en la actualidad a principios de mercado.

Antony Verger, Mauro Moschetti y Clara Fontdevila, en un estudio realizado por la internacional de la Educación para América Latina, la IEAL, identificaron diferentes caminos para la privatización educativa en América Latina y pusieron a Brasil y Colombia en la misma línea, una vez más coincidimos nuestras realidades. O sea, en nuestros países, la privatización como reforma incremental, se da como reforma incremental, en el que la privatización educativa es el resultado del efecto acumulativo de una serie de cambios graduales, típicamente adoptados a niveles subnacionales y relativamente desconectados entre sí.

Sin embargo, es importante resaltar que la nueva gestión pública asociada a Las evaluaciones estandarizadas que reducen la calidad de la educación a un indicador numérico, que se introdujo como una nueva cultura política en las reformas del Estado de la década de los 90's, sigue firme a despecho de los gobiernos, sea progresista sea de derecha. La nueva gestión pública puede ser considerada un tipo de privatización más frecuente, aunque poco observada dado su carácter endógeno, introduce en la gestión pública valores de la economía

privada, como la eficacia, la eficiencia, la calidad en una cierta lectura de la transparencia.

En educación se impuso con fuerza en la región adoptando en el ámbito de los sistemas públicos y de las escuelas, políticas de rendición de cuentas basadas en metas de desempeño de los estudiantes, con premios y bonificaciones a los docentes estas políticas han provocado una conjunción de las carreras burocráticas profesionales y debilitado a los sindicatos. El discurso recurrente de que la educación está en crisis fortalece las soluciones que vienen del sector privado, prometiendo mayor eficacia en el uso de los recursos y mayor eficiencia en los resultados obtenidos. La defensa de la privatización de la educación pública se hace en nombre del culto a la eficiencia privada, lo que ha justificado el traspaso de la gestión de las escuelas públicas a organismos privados, el suministro de material didáctico, la formación de profesores en servicios, las evaluaciones externas entre otros medios.

Las discusiones de entorno a la crisis de la educación pública en la región, evidenciada por su baja calidad, verificada y reiterada por evaluaciones de gran envergadura como la prueba PISA, viene descalificando a las escuelas y sus profesionales, y más aún, a su

gestión. Estos argumentos ignoran las desigualdades en la oferta educativa; los factores sociales y económicos que interfieren directamente en estos procesos; las necesidades materiales de los estudiantes y establecimientos; la precaria infraestructura de las escuelas; las condiciones de trabajo y formación de sus profesionales; además de la enorme cultura de la diversidad que posee este subcontinente.

Estas críticas debilitan la escuela y sus profesionales desacreditándolos como sujetos capaces tanto desde el punto de vista de realizar bien su trabajo, como desde el punto de vista de presentar soluciones a las crisis. Por ello la importancia del enfoque del Movimiento Pedagógico colombiano, en la valorización del saber de los maestros y maestras dotándoles de una historicidad desde sus prácticas, no solo en la defensa de su quehacer, sino también en el sentido del ejercicio político y público de la pedagogía enmarcando en la defensa de la educación pública y la construcción de políticas educativas.

Como ya se ha señalado y muchos estudios, uno de los factores más relevantes a considerar en el análisis de la educación en el contexto latinoamericano, es la condición de pobreza de las familias. La pobreza limita el acceso a la educación y dificulta el aprovechamiento del estudio y de las oportunidades, así como exige que aliada a la oferta de educación escolar se aseguran otras políticas para garantizar el acceso y la permanencia en las escuelas. En este sentido la situación de la pandemia que vivimos en los últimos dos años ha acentuado aún más esas condiciones de pobreza y ha profundizado la desigualdad en la región.

Por el contrario, reflejan la oferta desigual de nuestros sistemas escolares en cuanto al acceso a factores como recursos tecnológicos, apoyo pedagógico, apoyo nutricional y también de las condiciones de trabajo de los y las docentes. Según un informe de la CEPAL de 2021, en el contexto global se perdieron durante la pandemia más

de 140 millones de empleos, pero la riqueza mundial aumentó un 7,4% en 2020, en todo en el 2021 ha aumentado aún más. Los mayores incrementos generan a Estados Unidos y Canadá 12,4%; en Europa 9,2%, en China 4,4%; mientras que en India la riqueza se redujo en 4,4% y en América Latina el Caribe disminuyó 11,4%. Estamos todavía más pobres.

El acceso a la tecnología se ha convertido en un factor clave, en el periodo de aislamiento social, no solo porque se ha convertido en un mecanismo importante para la profesión de educación a distancia sino también en otros sectores económicos, sin embargo, las diferencias de acceso son flagrantes y determinantes para el mayor o menor éxito de la interacción entre profesores y estudiantes, resultando en enormes desigualdades sociales y educativas. Este informe muestra que entramos en la pandemia en la en la región latinoamericana de una manera muy desigual, entre los 20% de mayores ingresos, los conectados en América Latina eran 75% mientras que entre los 20% de los más favorecidos, representamos solo 37%, o sea, sabemos cómo esta educación remota fue distribuida de manera mucho más desigual.

Las actividades realizadas durante el periodo de la pandemia, la pluralidad de estrategias didáctica pedagógicas adoptadas, las condiciones en que fueron realizadas son temas que aún necesitan ser mejor conocidos y que deben orientar las discusiones

en negociaciones que deben darse a través de los diálogos colectivos. Estas nuevas condiciones y situaciones engendradas por la excepcionalidad de la pandemia ponen en tela el derecho a la educación y la salud, en contextos de emergencia, como derechos fundamentales y esenciales en el caso específico de la educación, el derecho a la conectividad se ha convertido en un imperativo. Esto implica la exigencia como derecho universal a redes de internet y equipos que permitan su acceso, tanto para estudiantes como para docentes.

En el caso de los profesores, el derecho a la conectividad también debiera ir acompañado al derecho a desconectarse después de su jornada laboral remunerada. Estos profesionales comenzaron a estar expuestos a nuevos riesgos laborales y también tenía otros que se incrementaron como su salud física, además de los riesgos psicosociales relacionados con los miedos e inseguridades de enfrentar nuevas situaciones laborales y las inherentes a la pandemia que afectó a todos. A ellos se suman en muchos casos los riesgos relacionados con la violencia de género, la inseguridad económica y alimentaria y las pérdidas y el duelo vivido por muchas familias.

El compromiso de los docentes se ha expresado durante la pandemia en diversas actitudes, desde la búsqueda activa de sus alumnos por diferentes medios, la reorientación de la acción pedagógica sobre todo para llegar a aquellos alumnos más susceptibles

...Uno de los factores más relevantes a considerar en el análisis de la educación en el contexto latinoamericano, es la condición de pobreza de las familias...

de deserción en contextos vulnerables, de gran incertidumbre y adversidad. Muchas escuelas no cerraron, siguieron apoyando a las comunidades aún sin poder ofrecer actividades colectivas, clases presenciales por las restricciones sanitarias pero sus profesionales se tornaron para atender a las familias, muchas veces elevando lecciones para que las familias pudieran hacer en las casas.

Todo eso ha demostrado el enorme compromiso de los profesores con sus alumnos y sus familias, que para la mayoría lo importante era garantizar lazos con los estudiantes, ofrecerles algo interesante, relevante, en el sentido de mitigar los efectos de la pandemia y sus vidas. En los casos específicos de Colombia y Brasil donde estamos iniciando nuevos gobiernos de aspiración popular, que contaron con el apoyo de fuertes movimientos organizados, hay muchas expectativas para la construcción de nuevos escenarios en los que el conocimiento acumulado históricamente, durante décadas, por movimientos de base como el Movimiento Pedagógico colombiano, pueda subsidiar nuevas políticas en las que el centro sean los sujetos con sus historicidades y no el lucro, la ganancia.

Sabemos que son gobiernos de amplias alianzas, pero tenemos que exigir nuestra parte en este proceso. La pedagogía como campo de acción política incorporada desde los sindicatos como lo hace FECODE con el Movimiento Pedagógico colombiano y las iniciativas de la IEAL, que desde 2011, viene organizando los encuentros de los movimientos pedagógicos en América Latina deben ser valoradas. Quiero resaltar aún el trabajo que la Red latinoamericana de Estudios sobre Trabajo Docente, la Red Estrado, a lo largo de sus 23 años, también reforzando los movimientos de docentes en la región, incluso durante la pandemia, donde realizamos juntamente con la IEAL, una encuesta en trece países de América Latina, sobre las condiciones de trabajo re-

moto, de trabajo docente durante la pandemia, también se suma en este proceso.

Resalto por fin, una experiencia que estamos iniciando desde la Internacional de la Educación, de una investigación-acción (IA) con maestras en aula, donde Brasil y Colombia, por medio de la CNT y de FECODE, van a participar en un intento de producir nuevos conocimientos desde la práctica docente. Los desafíos para el Movimiento Pedagógico colombiano y para el Movimiento Pedagógico Latinoamericano, es seguir su ruta, como afirmaba ayer el profesor Alfonso Tamayo que decía: “el Movimiento Pedagógico colombiano, es un movimiento pedagógico, ético y político por lo tanto es una construcción histórica y así debe seguir valorando su experiencia y produciendo conocimiento desde las escuelas, una pedagogía sentipensante como nos enseñaba Fals Borda.

La pedagogía no es neutra, la pedagogía es política, por eso el presente momento exige que enfrentemos el debate y pongamos sobre la mesa propuestas alternativas a los que vienen de afuera, nuestro principal desafío es pensar una pedagogía desde nuestras condiciones sociohistóricas, solo así podemos enfrentar los planteos o las presiones de una agenda internacional impuesta por la OCDE, de la educación, que insiste en posicionar como subalternos y colonizados. Esta es nuestra posición en el PISA, siempre.

El momento es ahora, tenemos que sumarnos como movimientos pedagógicos, como sindicatos de Educación

y más que nunca, poner como reto nuestra integración regional, pensar desde la perspectiva latinoamericana para ir más allá de lo nacional, una propuesta educativa que sea autorreferente, fundamentada en nuestra realidad. La tarea no es fácil, pero más que nunca es factible, tenemos que involucrar el Gobierno de Petro y el Gobierno de Lula en este propósito.

Sin embargo, y para ir cerrando, una característica llamativa de la identidad de la cultura latinoamericana es la fuerza y la resiliencia, que combinadas con la alegría y la vivacidad, hacen de esta región un lugar único, así, a pesar de las adversidades no hemos perdido la capacidad de soñar y resistir, como en las palabras del gran García Márquez, nuestro eterno Gabo, “Qué más podemos hacer, si no vivir y luchar juntos aunque seamos como perros y gatos, este es el sueño de Bolívar más vigente que nunca la integración del continente, seguir luchando juntos contra la muerte, en las trincheras de la felicidad, luchando por ser nosotros mismos, por más paz para siempre, por más tiempo y mejor salud, más comida caliente, más rumbas sabrosas, más sobre todo bien, para todos, en una palabra más amor”.

Muchísimas gracias.

Respuesta a preguntas

La primera cuestión que quería decir es que estoy totalmente de acuerdo que la pandemia no ha traído una crisis, sino que ha profundizado, yo lo afirmé más una vez de que, no podemos negar la pandemia no es solo

...La pedagogía no es neutra, la pedagogía es política, por eso el presente momento exige que enfrentemos el debate y pongamos sobre la mesa propuestas alternativas...



Fotografía - Alberto Motta - q.e.p.d

humo, pueden hacer un humo con la pandemia, pero de hecho la pandemia ha puesto problemas que vamos a tener que responder, y uno de ellos, es la brecha digital, la brecha digital por ejemplo en Brasil ha sido responsable por un dato que hoy nos cuesta mucho: que el 60% de las crianzas de los niños y niñas que tienen entre seis y ocho años no se alfabetizaron los últimos dos años, ¿por qué? porque son de capas populares, porque son los más pobres.

Otra cuestión que con la pandemia se ha profundizado son las condiciones de trabajo, el deterioro de las condiciones de trabajo docente. Hay condiciones laborales y hay condiciones laborales, no sabemos que en Colombia y en Brasil es muy distinto el país y que determinadas regiones sufrieron más y otras un poco menos con las condiciones que fueron engendradas durante la pandemia, pero eso está ahí y por ejemplo, uno de los grandes problemas que vamos a tener que enfrentar con los gobiernos que hoy tenemos, es que el letramiento digital se impone cada vez más como una tendencia, no en el sentido de que la educación digital, la educación remota va a sustituir la presencialidad, nada sustituye la presencialidad, el trabajo.

A mí me parece que, durante la pandemia, la escuela como espacio físico, ha sido cada vez más reforzada, aún más reforzada, la presencialidad que es algo que en la literatura específica sobre trabajo docente siempre hemos reiterado de que la empatía entre

quien enseña y quién aprende es esencial para el desarrollo educativo, eso se hizo muy fuerte durante la pandemia, la falta de eso. Entonces, quiero decir que estoy totalmente de acuerdo que la pandemia no ha traído la crisis, no ha generado la crisis, pero ha profundizado algunos aspectos y vamos a tener que vivir con ellos.

Estamos aquí entre sindicatos docentes ya sabemos que por ejemplo los cambios que ha vivido la organización del trabajo docente los cambios que han vivido nuestras escuelas muchos van a seguir, tenemos que resistir, tenemos que resistir de cómo hacer de estas experiencias aprendizajes para pensar una escuela donde las situaciones de emergencia no nos tome así tan despreocupados, ese es un tema.

Por otro lado, quiero volver al tema de los gobiernos, de los nuevos gobiernos de Colombia y de Brasil y cuáles son los retos y las posibilidades que tenemos como movimientos pedagógicos y cómo sindicatos, esta fue, me parece la primera cuestión, que yo no estoy en condición, me parece que nadie está en condición, de decir si cuando sentemos los tres presidentes, el Movimiento Pedagógico pueda estar en la agenda. ¡A mí me parece que sí, que debería estar! Pero cómo hacemos esto, hacemos desde nuestras capacidades de presión.

FECODE es una Institución muy importante, muy fuerte, que representa a muchos a muchas y a muchos en Colombia, así como la CNT en Brasil.

Son actores políticos muy importantes que muy seguramente sin la CNT en Brasil, sin FECODE en Colombia, tal vez estos dos presidentes no tenían, no hubiesen tenido el éxito que tuvieron.

Entonces, tenemos que pensar que, desde nuestras condiciones, tenemos que encontrar maneras, estrategias de poner sobre la mesa nuestras exigencias. En los comentarios que hacía John Ávila, él habló de los “Empresarios por la Educación” que están en Colombia y que en Brasil se llama “Tudo pela Educação”. Los empresarios se organizan de una manera muy orgánica en nuestra región. Tiene una red que se llama REDUC, ustedes saben, no, REDUC, que esa es tarea de empresarios, que en todos los países de la región tienen una agenda, y que la pone como una exigencia en todos los gobiernos.

Desde nuestra parte debemos tener la capacidad de hacer el mismo, de cómo trabajadores, de cómo sindicatos de educación, de cómo movimientos pedagógicos, también organizarnos de manera más orgánica, más integral y me parece que, estos espacios son muy importantes en este sentido, de construirnos una agenda, una propuesta que sea una propuesta factible; que no sea algo que nuestro Gobierno vayan a decir “estos son discursos”. No, tenemos que llevar propuestas que digan que en vez de hacer las (pruebas) PISA, de pasar a enseñar para los tests, como estamos haciendo en nuestras escuelas públicas en Brasil, en gran

medida en Colombia, por lo que tengo visto también, en algunos estudios sobre Colombia.

Estamos enseñando Lengua nacional, Matemáticas y ahora Ciencias, tenemos que pensar una educación, una educación más integral, una educación para la formación humana, una educación que trabaja todos los aspectos que estamos que desde ayer estamos escuchando acá: el tema de la paz; el tema de la violencia; el tema de la crisis climática, que ha traído el último compañero, son muchas, son muchos los aspectos de educación que están siendo olvidados, olvidados, por eso uno de los comentarios que hablaba del vaciamiento histórico ¿no?, del vaciamiento teórico que yo traía, tiene que ver con una cierta *despolitización* de la educación que estamos viviendo en nuestra región, desde los años 90. Una despolitización traída por las evaluaciones estandarizadas, una vez politización que hace con que: Historia; Sociología; Geografía Filosofía... estas dimensiones perdieron importancia frente a una educación que es solo enseña para los test.

Ya no hablamos de derecho a la educación, sino como en Brasil *derecho a la enseñanza* y el derecho a la enseñanza en Brasil no fue acuñado por un gobierno de derecha. Fue durante un gobierno progresista que se hizo esto, ¿hasta qué punto estamos cediendo a esta despolitización de nuestra sociedad? Generaciones que no tienen memoria porque no tienen historia. Hay jóvenes en Brasil que están votando a Bolsonaro y diciendo que quieren volver a la dictadura militar ¿A qué dictadura militar quiere volver jóvenes

de 20 años?, sí la dictadura militar en Brasil fue hace 40 años, no tienen memoria, no tienen historia, son incapaces, son incapaces de pensar sociológicamente, de salir de su contexto, de pensar sobre su realidad.

Entonces, este es un momento que me parece que es muy importante, un momento de aprovechar esta apertura que vamos a tener en estos dos gobiernos y pensarnos desde una agenda regional, de una agenda propuesta por nuestros sindicatos, que son fuertes, me parece que la IEAL tiene un roll muy importante en este sentido, el de juntar estos sindicatos y pensar desde una estrategia regional, cómo pensaron grandes referentes de Perú, hace cien años cuando crearon el APRA, que no tiene nada que ver con el APRA de hoy, pero de pensar desde una propuesta que trascienda las fronteras nacionales.

Desde el campo educativo podemos pensar una agenda para América Latina que no sea enfocada en la agenda de la OCDE, pero en una agenda que sea nuestra, una agenda que no sea negacionista, una agenda que de hecho enfrente a la crisis climática, a los a los problemas de las desigualdad económica y social que tenemos en América Latina, o sea, pensar desde nuestros problemas.

Uno de los compañeros, el séptimo que habló dice que estamos viviendo una hora de América Latina, ustedes saben que la frase que ha caracterizado la Reforma de Córdoba, de 103 años atrás, era justamente esta frase: “Estamos viviendo una hora latinoamericana”, desde mi punto de vista puedo

estar siendo muy optimista, *estamos viviendo una hora latinoamericana y tenemos que aprovecharla* para que no nos quedemos como lo que decía Fals Borda con este sino de las revoluciones inconclusas. Ustedes deben saber de lo que estoy hablando, uno de los textos más lindos que he leído y que es de este prestigioso colombiano, que ha escrito justamente este texto el día siguiente a la muerte de Che Guevara, y lo escribió con un desencantamiento profundo que nos hace sentir cuando leemos el texto, que a cada vez en Latinoamérica que estamos listos para dar el salto al futuro, algo pasa y nuestras revoluciones se vuelven inconclusas.

Hoy yo pienso que tenemos, como decimos en mi tierra, en mi estado Minas Gerais: “estamos com a faca e o queijo nas mãos, en español “estamos con el cuchillo y el queso en la mano” tenemos que cortarlo no, no debemos esperar que lo hagan por nosotros, tenemos nosotros organizarnos desde nuestras capacidades, usando todo el soporte que tiene nuestras universidades públicas, todos los estudios de investigaciones producidos en nuestras universidades públicas, en los movimientos pedagógicos, todo lo que ya han construido estos movimientos como el último planteo, de que el Movimiento no es que vaya a construir una política pública, ¡Ya construye, ya nos fortalece subsidios, y tenemos que tomar en manos estos subsidios y proponer ahí, este momento, estamos en la hora latinoamericana, no podemos dejar dejarla pasar.

Esta es mi expectativa y yo espero que nosotros podamos sumar en este intento. Muchas gracias



Orión

Comuna 13

Voz y transformación desde la perspectiva de un maestro



Julián Andrés Escobar Gómez

Magister en educación de la Universidad de Antioquia, licenciado en filosofía de la misma universidad y es el tesorero y miembro fundador del Centro de Estudios Clásicos y Medievales Gonzalo Soto Posada (Cesclam GSP). Docente de ciencias sociales en una Institución Educativa de Medellín (Colombia).

Resumen

Durante el 2002, se desarrollaron algunas operaciones militares en la Comuna 13 de Medellín (Colombia). Las más recordadas son Mariscal (21 de mayo de 2002) y Orión (16 - 17 de octubre de 2002). Aunque han pasado 20 años desde estas, todavía existen colectivos de personas que pretenden esclarecer la verdad de los hechos, que han estado en el territorio y alrededor de las víctimas, ejemplo de ello son las “madres que caminan por la verdad”: un colectivo de mujeres que reclama la verdad de lo sucedido a sus hijos, quienes desaparecieron en extrañas circunstancias en el desarrollo de estas intervenciones militares. El presente artículo analizará las principales implicaciones que han tenido estas operaciones en la educación de una institución educativa ubicada en la Comuna 13 de Medellín.

Palabras Clave

Educación, intervenciones militares, Orión.

Introducción

La denominada guerra en la Comuna 13 de Medellín, desarrollada entre el año 2000 y el año 2003, sigue teniendo algunas incidencias que son de interés para la educación a pesar de haber transcurrido 20 años desde su presunta culminación. Esto se debe a que algunos estudiantes tienen vagos recuerdos de cómo era esta comuna antes de Orión (operación militar impulsada, presuntamente, por la presidencia de la república en el 2002 que pretendía recuperar el orden y el control en la Comuna 13 que había caído en manos de los milicianos) y de las transformaciones de las cuales ha sido testigo la comunidad. No obstante, algunos hechos de violencia siguen pre-

sentándose en este territorio y las generaciones que han nacido después de Orión (16 de octubre de 2002), continúan padeciendo la inclemencia de la guerra, la violencia y un conflicto que, a pesar de no ser un foco de atención, sigue latente en este territorio.

Se debe destacar que la Comuna 13 de Medellín está ubicada en el centro-occidente de la ciudad y que se extiende por cerca de 74 kilómetros cuadrados. Allí tuvieron presencia las llamadas guerrillas urbanas, entre las que destacan las extintas Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP), el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y los Comandos Armados Populares (CAP); además, también han estado presentes allí las denominadas Auto-defensas Unidas de Colombia (AUC), representadas por el Bloque Cacique Nutibara y el Bloque Metro, ambos comandados por Diego Fernando Murillo Bejarano, alias Don Berna, quienes fungían como un grupo paramilitar, presuntamente financiado por el Estado, que contribuyeron con la salida de las milicias y la retoma del control por parte de las autoridades estatales. Esta comuna ha sido de interés para grupos al margen de la ley, dado que su posición geográfica la convierte en un corredor estratégico, que la conecta con el Urabá Antioqueño, permitiendo que salgan por sus vías los productos del narcotráfico y las armas con las que ejecutaban sus acciones (Zapata 2017).

Dadas estas consideraciones, cabe formular la siguiente pregunta: ¿las intervenciones militares, en cuanto tal, han tenido incidencias positivas en la formación de las personas o han necesitado de otros estamentos para afianzar los objetivos que se pretendían conseguir? En las operaciones militares que se adelantaron en esta comuna se puede observar, tal como se desarrollará en el presente escrito, que ellas no pueden plantearse como únicas o redentoras de la realidad que subyace a una población determinada, antes bien, se hace necesario el acom-

pañamiento y la presencia del Estado y el principio de oportunidades, más que la militarización, para que la educación pueda transformar el territorio, hacia un eventual mejoramiento continuo de las condiciones de vida de la población civil.

Orión versus educación

Transcurría el 16 de octubre 2002 y la tranquilidad de los habitantes de la Comuna 13 de Medellín se vio interrumpida por el sonido de las armas que, aun siendo de noche, se accionaron para recuperar el control de esta zona que había caído en manos de las milicias urbanas de las FARC-EP, el ELN y el CAP¹ desde principios de la década de los noventa. Los estallidos sorprendieron a la población civil, mientras algunos se preparaban para ir a estudiar o trabajar, y otros simplemente salían para comprar alimentos para el desayuno (Montoya, 2021; González, 2019). Era un miércoles y, para muchos, fue una sorpresa ver a tantos soldados y efectivos de la fuerza pública, acompañados de las tanquetas y los helicópteros que comenzaron a subir desde la calle San Juan, girando por el paseo comercial de la carrera 99 hasta llegar a la Unidad Intermedia de San Javier (en donde, según Aricapa, 2017, se asentó una tanqueta del ejército violando el DIH, cuando afirma que las hostilidades no pueden afectar al cuerpo médico) y luego continuar con su desplazamiento por otros barrios de la comuna tales como el Salado o las Independencias, en donde hoy funcionan las escaleras eléctricas, sitio turístico del cual viven muchas familias en la actualidad, pero que hace 20 años estaban en manos de las milicias urbanas (González, 2019). Por desgracia, al terminar aquél fatídico día, se reportaron una serie de desapariciones forzadas, las cuales, luego de dos décadas, siguen sin resolverse a pesar de que las “Madres que caminan por la Verdad”, un colectivo de mujeres, madres de las víctimas de los sucesos, no se han cansado de

movilizarse pidiendo al Estado rendir cuentas acerca del paradero de sus hijos (González, 2019).

A medida que han pasado los años, se ha establecido que muchos de los que desaparecieron en las operaciones militares, especialmente Orión, operación que lleva por nombre el de este mítico guerrero traído desde las escarpadas tierras del Olimpo, para arrasar con la vida de centenares de personas, se encuentran en la denominada Escombrera² (Giraldo, 2015). Existen movimientos de arte y cultura que pretenden construir memoria a través del Hip - Hop y de la pintura de murales, pero aún hay madres que siguen esperando la llegada de sus hijos, pues, tras dos décadas, aún no saben cuál es el paradero de sus seres queridos.

Esta operación, llamada Orión, no era la primera que se desarrollaba en la Comuna 13. Según Montoya (2021), en los meses anteriores hubo otras que “se llamaban Fuego, Marfil, Mariscal, Potestad, Antorcha, Saturno. Su propósito era desterrar a los milicianos de la Comuna, pero ninguno de ellos había logrado su objetivo” (p.17). La resistencia de los milicianos se había apoderado de las montañas de este territorio y permanecieron en los lugares de asentamiento, hasta que una intervención de más envergadura los destronara de aquel sitio. Así pues, el deseo estatal de recuperar el control de esta zona desembocó en la planeación de un último operativo que fuera tan contundente como para eliminar de una vez y para siempre al enemigo que se había asentado en estas montañas. El último operativo militar era Orión, la esperanza de culminar con las milicias urbanas al interior de esta comuna. Al menos así lo podemos ver cuando Montoya (2021), nos dice que

Esta operación era la decisiva. Se había planeado con más minucia por parte de Montuno, el general del ejército; de Gallo, el general de la Policía, y de Bejarano, que no era general de nadie pero sí era jefe de los grupos paramilitares de Medellín. La operación contaba con el apoyo del alcalde de la

ciudad, del recientemente posesionado presidente del país y de su ministra de defensa. Orión, así la nombraron, remitía al cazador dibujado en las estrellas. (p.17)

Puede verse que este tipo de intervenciones militares, se ejecutaban en el corazón de esta comunidad, bajo el consentimiento de los entes gubernamentales representados por el alcalde Luis Pérez Gutiérrez, el presidente Álvaro Uribe Vélez, su ministra de defensa, Martha Lucía Ramírez, y los generales del ejército y la policía que en ese entonces estaban posesionados en sus cargos y, según el rumor que hace explícito este autor, los paramilitares a la cabeza de Bejarano (nombre literario para no mencionar directamente a alias Don Berna), también han tenido que ver con esta última operación. Montoya, en su libro, no hace mención directa de estos nombres, aunque con sus descripciones se hacen explícitos y, además, hay otros investigadores como Zapata (2017) y Upegui (2019) que se han dedicado a develarlos para aspirar a saber la verdad de lo ocurrido. Orión ha partido en dos la historia de la Comuna 13. Aquella operación representa un antes y un después y sus influencias siguen golpeando el corazón y la memoria de quienes hemos hecho parte de este territorio. Esto nos muestra que, parafraseando a Escobar (2016), para los habitantes de esta comuna, la Operación Orión devino el símbolo de la barbarie.

Por otro lado, podría decirse que en Orión culminó la etapa de las milicias urbanas en la Comuna 13, pero comenzaron otras problemáticas de mayor fondo para los habitantes del territorio. De nuevo, según Montoya (2021, p.343) “se cree que Orión duró solo dos o tres días. Es una aseveración problemática, por no decir falsa. El efecto de sus garrotazos sigue resonando con brutalidad en la memoria de la ciudad”. Por desgracia, la salida de los milicianos de esta zona provocó la entrada de los grupos paramilitares (Franco, 2021), quienes continuaron liderando la idea de seguridad al in-

terior de esta comunidad. Aunque las pretensiones de Luis Pérez Gutiérrez de recuperar el control se presentaron primero durante su alcaldía, no hubiera podido lograrlo sin la intervención de Álvaro Uribe Vélez y las demás fuerzas estatales que intervinieron militarmente en este territorio (Franco, 2021), aunque ello ha implicado que la Comuna 13, luego de Orión, tenga otros grupos que dominen la zona sin que el Estado haya sido el nuevo legitimador de la seguridad ciudadana; así lo plantea Olarte (2020) cuando afirma que

Los nuevos legitimadores de la violencia fueron los grupos paramilitares posdesmovilización a la cabeza de alias “Don Berna”, que con la ayuda de fuerzas del Estado (sobre todo en las operaciones Mariscal y Orión) (Amnistía Internacional, 005) lograron un dominio efectivo de la comuna, que además se materializaba en toda la ciudad. Sin embargo, con su extradición, la disputa de poder se territorializó en la comuna. (p.90)

...En Orión culminó la etapa de las milicias urbanas en la Comuna 13, pero comenzaron otras problemáticas de mayor fondo para los habitantes del territorio...

De esta manera, se hace necesario observar el hecho de que Orión provocó una ruptura en la cotidianidad de las vivencias de los habitantes de la Comuna 13. Ya no eran los milicianos quienes se apoderaron de la seguridad en el territorio, sino que fueron los paramilitares, quienes, según las cosas, entraron gracias a las ayudas estatales para arraigarse en la Comuna 13. La pregunta que puede formularse allí sería la siguiente: recuperar el orden y el control de una zona determinada, ¿implica combatir con fuego a los grupos al margen de la ley o existen otras

posibilidades para garantizar la seguridad, el bienestar y la vida de quienes habitan en el sitio intervenido? Dicho de otro modo, para garantizar la presencia institucional del Estado en una comunidad, ¿es necesario exterminar a todos aquellos que se presentan como opositores y a quienes estén en medio del fuego cruzado?

La operación Orión, nos mostró la posibilidad de responder con fuego ante la atrocidad de lo que estaba pasando en esta zona de Medellín, pero también nos dejó la posibilidad de pensar en otros caminos que contribuyan a que los hechos que han provocado las intervenciones militares no vuelvan a repetirse, de tal manera que, las comunidades no padezcan de nuevo el suplicio de operaciones militares y las consecuencias negativas que de ellas se han derivado.

Tal vez por las condiciones históricas en las cuales se desarrolló la Operación Orión ha sido imposible pen-

sar en otras vías de contingencia, que permitieran dar a la ciudadanía una serie diferente de oportunidades, para que los hechos que han originado la guerra no se repitan (Escobar, 2019). A pesar de lo negativa que ha sido esta intervención militar, luego de haberla desarrollado se comenzó a plantear el hecho de qué sería lo que iba a pasar con esta comuna. Esto se debe a que, si se dejaba a la deriva, la posibilidad de nuevos conflictos seguía latente. En la actualidad sabemos que si las causas que originaron el conflicto armado no se tramitan, si no se satisfa-



Fotografía - Alberto Motta - q.e.p.d

cen, la posibilidad para vivir de nuevo las hostilidades y los enfrentamientos, van a estar siempre presentes para las víctimas y para el país.

Así pues, es necesario advertir que lo complejo de las operaciones militares vino luego de haberlas terminado. Además, con la operación Orión, se ha observado que una intervención militar no es suficiente para garantizar la seguridad de la población civil, pues en la Comuna 13, una vez se fueron los milicianos, llegaron los paramilitares a cometer actos similares a los de sus antecesores (Zapata 2017). Esto implicaría que, el operativo militar fue la entrada del Estado al territorio, pero hubo que hacer más por la gente: solo que los gobernantes de aquel momento, no pensaron en el impacto social de los hechos. Por desgracia, con las intervenciones militares que se vivieron en la Comuna 13 durante el 2002 (las cuales dieron origen a la política de seguridad democrática del presidente de la época, Álvaro Uribe Vélez, permitiendo, bajo la idea de un Estado de conmoción interior, una guerra interna que dejó más víctimas que consecuencias positivas según Escobar, 2023) se fundó entonces la idea de un Estado paramilitar, pues las AUC se radicaron en el territorio que antes había sido ocupado por las milicias urbanas.

Por otra parte, para los mandatarios locales posteriores a Orión, el proceso de reparación a la comunidad estuvo basado en la construcción de una serie de edificios que beneficiarían a la población, pues garantizarían la presencia del Estado en el territorio, tal como lo deja ver Zapata (2017) cuando afirma que

Como proyecto insignia se tuvo nuevamente la construcción de un servicio de movilidad adscrito al sistema metro, esto es, la construcción de un segundo cable aéreo en la ciudad. A partir de este se fueron generando obras complementarias como el Parque Biblioteca, un Colegio de calidad, las Escaleras Eléctricas, la Casa de Justicia, entre otros. (p.38)

Con el paso del tiempo, fueron aumentando las obras que se intervinieron y se crearon para la comunidad como también lo fue el Paseo Comercial de la carrera 99, la Pantalla de Agua, la Ciudadela Universitaria que anteriormente fue un centro penitenciario para mujeres (Zapata, 2017). Sergio Fajardo y Alonso Salazar, los dos alcaldes posteriores a Orión, fueron los encargados de liderar esa transformación que tuvo la Comuna 13, para darle unos significados que hasta ahora no se habían dado a la misma, aunque sus esfuerzos fueron insuficientes, pues con los edificios se embellecieron las diferentes calles de

la comuna, pero el tejido social continuó deteriorado. En esta comuna se ha establecido que, después de la intervención militar, habría que aumentar la presencia del Estado y enseñar a los habitantes del territorio a habitar de otra forma, con nuevos significados, los espacios que antes fueron dominados por la guerra y las manifestaciones de la violencia.

Ahora bien, aunque hasta ahora no se han encontrado las personas que presuntamente han desaparecido en Orión y posteriormente a esta operación militar (como se mencionó, muchos de ellos continúan en la Escombrera, la fosa común más grande del mundo), los gobiernos locales han procurado reparar a la comunidad con presencia institucional y con el mejoramiento continuado de las condiciones de vida de sus habitantes, lo cual nos quiere decir que, en este sentido, las intervenciones militares deben estar acompañadas de otra serie de acciones, para que la población civil tenga un principio de oportunidad, de no vivir nuevamente los hechos de violencia que se han experimentado en este territorio en específico o, de otro lado, nos muestran la posibilidad de haber resignificado los espacios de una forma distinta a la establecida mediante la sangre, el fuego y la violencia. Las intervenciones militares, por sí solas, no lograron tener el impacto deseado, pues ellas solo cambiaron los actores del conflicto, no dieron solución o satisfacción a las causas que originaron el conflicto particular en la Comuna 13.

Es notable que, las intervenciones militares, aunque puedan tener su justificación desde las administraciones de la alcaldía y la presidencia de la época de la operación Orión, no eran suficientes. Tal como mostraron los alcaldes posteriores, como Sergio Fajardo y su plan de gobierno “Medellín, la más educada” y Alonso Salazar, quien continuó ejecutando la transformación de Fajardo, había la posibilidad de intervenir el territorio desde otra perspectiva, aunque también su

versión de intervención resultó insuficiente. En este caso particular, la educación ha sido la fuente primaria para la transformación del territorio y la enseñanza de habitar de otro modo los espacios que anteriormente fueron dominados por la violencia. De esta forma, las personas comenzaron a tener un principio de oportunidades y ver que podían asistir a otro tipo de instancias para ganarse la vida honestamente: en la actualidad, el graffiti tour, por ejemplo, se ha convertido en una fuente de empleo y cultura para los habitantes de la Comuna 13, del mismo modo, la pintura de murales, la música, la danza, el canto mediado por el Hip-Hop son muestras de resistencia y resiliencia que ha tenido la comunidad.

Por otro lado, algunos habitantes hemos decidido la vida académica, estudiar en universidades y cursar posgrados, como una forma de transformar la existencia y la vida al interior de esta comuna. Así pues, es de notar que, aunque en un momento histórico se haya pensado que, las intervenciones militares con todos sus operativos serían la solución a un problema determinado de orden público, tal como pretendió Álvaro Uribe Vélez con su política de seguridad democrática y respaldada por el alcalde de esa época Luis Pérez Gutiérrez, se puede notar que no era suficiente, pues luego de recuperar el control de la zona, se hacía necesario el hecho de acompañar con otras acciones la intervención para garantizar la seguridad, la vida y demás derechos de los habitantes de este territorio, haciendo énfasis en la participación ciudadana para la transformación de sus condiciones de vida (Escobar, 2019a) y para resignificar los espacios que habitan. Las intervenciones militares solo trajeron dolor a la comuna y dejaron más víctimas que consecuencias positivas (Escobar, 2023). Lo que le queda a las diferentes administraciones, aún por realizar, es resolver la problemática de la desaparición forzada que aún azota este territorio.

Educación y pedagogía después de la operación Orión

Ahora bien, con respecto a la pregunta planteada en la introducción, la cual apuntaba a sí, las intervenciones militares, han tenido incidencias positivas en la formación de las personas o han necesitado de otros estamentos para afianzar los objetivos que se pretendían conseguir, he intentado mencionar que no, las intervenciones no son lo único que debería plantearse para la “recuperación del orden y del control” de la seguridad de una comunidad en específico. De hecho, según la perspectiva que se ha intentado elaborar a lo largo de estas páginas ha sido que ellas no son suficientes y que, por el contrario, los diferentes gobernantes, en este caso el nacional a la cabeza del presidente y el local a la cabeza del alcalde, deben implementar otro tipo de estrategias, no violentas, que posibiliten asegurar el bienestar de los ciudadanos, su seguridad, el principio de oportunidades y, al mismo tiempo, se garantice la presencia del Estado en el territorio, para que los grupos armados al margen de la ley no tengan tanta fuerza al interior de zonas como la Comuna 13 de Medellín, así como la reconstrucción del tejido social.

Dadas estas circunstancias, la pregunta a formular ahora sería sobre la relación existente entre la respuesta abordada en estas páginas con la educación, la pedagogía y la voz y la transformación desde la perspectiva de un maestro. Las motivaciones que me llevan a plantear este interrogante estriban en la investigación que ahora realizo, en el marco de la maestría en educación en la Universidad de Antioquia, la cual me ha llevado a reflexionar acerca del papel de la paz en la enseñanza de la cátedra de ciencias sociales, en una institución educativa ubicada en la Comuna 13, de la cual alguna vez fui habitante, pero que tuve que abandonar a causa de las amenazas de muerte que había en mi contra, por ser un líder religioso en el barrio El Socorro. Con el paso de los años he tenido la oportunidad de regresar,

aunque en esta ocasión lo he hecho como un funcionario público, como un docente que les habla a los estudiantes a partir del conocimiento que ha adquirido en la universidad pública, pero también como un ex habitante del territorio que ahora ellos habitan.

Consecuentemente, en la experiencia que he tenido como maestro al interior de aulas de clase, me he dado cuenta de que, por desgracia, las escenas de violencia que mis estudiantes viven en la actualidad no son nuevas. Estas manifestaciones de la violencia están arraigadas en los conflictos no resueltos de generaciones pasadas. Ellas parten de dinámicas no resueltas en el pasado y que se siguen reproduciendo, con ciertos matices que, lamentablemente, perpetúan la violencia en el territorio. Ante esta circunstancia, Alzate (2012), nos comenta que:

La utilización de la violencia como medio o como recurso de acción ha servido a los más ensalzados ideales de la sociedad, así como a los más obtusos y depredadores intereses. Así mismo, escapando a cualquier inmediatez en la presión temporal y espacial de la violencia, las de hoy son violencias que informan las dinámicas recientes, pero que pueden estar reconfigurando y redimensionando conflictos estructurales no resueltos de las distintas sociedades involucradas. (p. 114)

En este sentido, la situación a analizar es si, después de 20 años de haberse desarrollado las operaciones militares que se han efectuado en esta comuna, las condiciones de posibilidad para que estas se perpetúen en el conflicto siguen o no dadas. Los comentarios generalizados de los políticos que llevaron a cabo estas operaciones, entre los que se destacan el exalcalde de Medellín Luis Pérez Gutiérrez y el expresidente de Colombia Álvaro Uribe Vélez, se podría decir que la comunidad quedó tranquila, toda vez que la razón que produjo las operaciones fue exterminada. La salida de las milicias de las FARC-EP, del ELN, la extinción del CAP, y posteriormente el inicio de la construcción de las obras para la resignificación de los espacios, podrían mencionarnos que la convivencia en

este territorio devino en pacífica, sin más intervenciones que las estrictamente militares.

Como he intentado mostrar en las pasadas páginas, la operación Orión representó un cambio radical y cuestionado en este territorio, pero solo cambió los actores del conflicto, así que para quienes habitamos de verdad el territorio, lejos de los comentarios políticos, aseguramos que esta comuna no quedó tranquila, pues se fueron los milicianos y se quedaron los paramilitares, quienes estaban vinculados a los políticos de ese momento. Los desaparecidos que aún se esperan, los presuntos asesinatos de inocentes, las luchas que algunos colectivos como las “Madres que Caminan por la Libertad” han estado elaborando a lo largo de los últimos 20 años, nos muestran que, desgraciadamente, las condiciones de posibilidad para que surja un nuevo conflicto no se han marchado para siempre de este territorio toda vez que, a pesar de las intenciones estatales por garantizar la seguridad de los habitantes de la comuna 13, aún hay mucho por realizar en esta zona de la ciudad, pues los actores fueron expulsados, como las FARC y el ELN mientras que otros se exterminaron, como los CAP, y las causas que originaron el conflicto, en principio, siguieron estando latentes, así que el conflicto no se resolvió del todo, ni con las intervenciones militares, ni con las construcciones de los edificios.

Por otro lado, luego de la operación Orión, la Comuna 13 tuvo que vivir un proceso de transformación urbanística para resignificar los espacios que anteriormente fueron ocupados por los violentos. De hecho, la cárcel para mujeres el Buen Pastor fue transformada en una ciudadela universitaria que, en la administración del alcalde Daniel Quintero Calle, pasó a liderar la revolución tecnológica en la ciudad de Medellín bajo la idea de convertirse en el valle del software. No obstante, a estas transformaciones que se han experimentado en este territorio, parece que aún no es suficiente el esfuerzo

cometido por las autoridades, pues, en ese sentido, la tranquilidad de la comuna ha estado en vilo y escenas de violencia se han hecho presentes nuevamente en los años posteriores a las intervenciones militares llevadas a cabo en el 2002. Al respecto, Zapata (2017) manifiesta:

En la comuna 13 después de la operación Orión se aumentó el número de efectivos de la fuerza pública y se realizó la instalación de bases militares, aunque como lo relata la profesora Luz Amparo Sánchez, esa presencia “no generó tranquilidad ni paz porque los que estaban allí establecidos (policías y ejército) establecieron vínculos con los grupos ilegales que estaban haciendo uso del territorio alrededor de las rentas ilegales; hubo posteriormente enfrentamientos y desplazamientos, estos últimos son un termómetro que muestra que después de Orión la comuna no quedó tranquila”. (p. 64)

En estas consideraciones, debe notarse una cuestión relevante: las intervenciones militares han contribuido a que actores al margen de la ley salgan del territorio de la Comuna 13; con los proyectos urbanísticos se han comenzado a dar una serie de significados diferentes a los espacios en los cuales anteriormente se presentaban los hechos violentos y, de este modo, la comunidad ha comenzado a transformar su territorio. No obstante, aún hace falta que un capital humano esté trabajando de manera constante, para que la mentalidad de las personas que habitan en esta zona se transforme también. La cuestión no se trata simplemente de sacar por la fuerza a los actores armados para luego proceder a la construcción de edificios que, al final de cuentas, se presentan en los territorios, pero que sin el acompañamiento adecuado no le dicen nada a la población civil. Un edificio embellece la zona, pero no calma el hambre de los ciudadanos. Es una intervención educativa para reconstruir el tejido social, lo que permite a las comunidades comenzar proyectos que permitan pensar de otra forma su territorio, al igual que más oportunidades para acceder a empleos dignos, arte, cultura,

el Hip – Hop, lo que permite que las comunidades aprendan a resolver de otra forma sus conflictos.

Según la experiencia que he tenido, como ex-habitante y ahora maestro de la Comuna 13, es que por medio de la educación podremos lograr una transformación de fondo en la mentalidad de las personas, para que sean los pobladores los partícipes de que las causas históricas que han posibilitado la violencia en esta zona no vuelvan a repetirse. Ello se debe a que, sí, la educación continúa siendo la misma, si se sigue enseñando de una forma tradicionalista y no existen cambios profundos en la manera en la cual nosotros como maestros nos relacionamos con los estudiantes, mediados por los saberes que poseemos, entonces las causas van a continuar allí a pesar de que los edificios y las construcciones sean majestuosas y representen nuevos significados para las nuevas generaciones de estudiantes, que año tras año ingresan a las instituciones educativas.

El cambio a implementar debe tener un referente en la educación, tal como Adorno (1998) planteaba para los alemanes de la posguerra: “la exigencia de que Auschwitz no se repita es la primera de todas las que hay que plantear a la educación” (p.79). De esta manera, se hace necesario advertir que el Estado colombiano, si tiene la voluntad de continuar con la transformación de las condiciones de la sociedad en territorios específicos como la Comuna 13, debe implementar estrategias para que los maestros podamos continuar desarrollando estrategias que contribuyan a la no-repetición de los hechos que han llevado a la implementación de las operaciones militares como Orión. El fortalecimiento del sistema educativo en todas sus aristas, es el inicio de las garantías de la no repetición de los hechos violentos, que han tenido lugar en el pasado nuestro como nación. Sí, se sigue coartando el derecho a la educación y todo lo que ello implique, el tejido social en nuestro país seguirá teniendo un dolor inconsolable y la

posibilidad de continuar enseñando en medio del conflicto estará latente *in secula seculorum*.

Como puede verse, la educación, en este caso particular, la educación para la paz, se debe implementar desde las aulas de clase, con proyectos populares que contribuyan a la no-repetición de los hechos que existían antes de las intervenciones militares. En la experiencia que he tenido al interior de la 13, me he dado cuenta de que, por desgracia, existen algunos maestros que continúan reproduciendo los mismos esquemas existentes antes de Orión, lo cual contribuiría a la perpetuidad de la violencia dentro de este territorio. Esto lo podemos observar cuando Benítez (2009) afirma que

La escuela de hoy sigue considerando que pocos saben y una gran mayoría ignora; el saber está relegado a un conjunto de datos y cifras propias de la cultura universal que deben ser apropiados por el sujeto en la perspectiva de ilustración o culturización. El contexto complejo y cercano de relaciones y problemáticas del sujeto que entra a la escuela sigue siendo ignorado. (p.151)

En la escuela aún existen muchos maestros que, por desgracia, continúan reproduciendo los mismos patrones, los mismos conceptos sin reflexión que existían antes de Orión, lo cual, desgraciadamente, contribuye a que las nuevas generaciones de estudiantes se queden anclados a antiguas formas de ver la ciudad, su territorio y las milicias que existían, hayan devenido en bandas delincuenciales. Esto simplemente nos dice que se debe transformar el modo en el cual se está enseñando, si se quiere que todo lo que se ha hecho en la comuna 13 no haya sido en vano. Se deben tener más proyectos de educación popular e implementar nuevas estrategias de enseñanza en las cuales los estudiantes sean partícipes de la construcción de su conocimiento; esto quiere decir que, apoyados en la pedagogía social, podríamos consolidar proyectos populares en dónde sean los mismos estudiantes quienes con ayuda de los maestros trabajen en la construcción

de esa sociedad que se pretende conseguir. Esto se debe a que, si queremos transformar la realidad de los estudiantes, también debemos cometer acciones que sean distintas. Al respecto, Galindo (2015) nos menciona que “para comprender más sobre este aspecto, educar para la paz implica que la forma de enseñar debe ser pacífica en sí misma y, en consecuencia, coherente con lo que se persigue” (p. 43).

En este estricto sentido, lo que pretendo defender con los comentarios elaborados, es que la educación para la transformación que necesita la Comuna 13, no estriba estrictamente en las operaciones militares tales como las acontecidas hace 20 años ni en la construcción de nuevos edificios que ayuden a embellecer la ciudad y atraigan turistas a esta comunidad en específico, sino que debe ser acompañada de proyectos educativos de carácter popular, en los cuales se pueda contribuir a que los mismos estudiantes y pobladores del territorio se conviertan en los nuevos líderes que transformen su realidad social en un mejor estado y para ello se hace necesario enseñar de una forma no tradicional.

A 40 años del movimiento pedagógico nacional, es necesario advertir que sus posturas, ideas y compromisos para con la transformación de la sociedad a través de la educación siguen vigentes en la nación y, al lado de Freire, tendríamos que seguir luchando para tener una educación liberadora, alejada de aquella idea de una educación bancaria en la que la reproducción de lo mismo sea lo único que tengamos los maestros. La lucha y la reivindicación de la educación y la pedagogía, iniciada hace 40 años por el movimiento pedagógico nacional, se hace más vigente en la actualidad dado que las circunstancias por las que atraviesa el país (diálogos de una paz total) y el mundo (guerras como la de Ucrania y Rusia o entre Israelitas y palestinos) implican una mayor inversión en educación y, al mismo tiempo, un respaldo a todo proyecto educativo que implique la transformación de

las condiciones que ahora tenemos para aspirar a la paz y a la idea de la no repetición de las hostilidades de las intervenciones militares implementadas por el gobierno local y el nacional.

Conclusión

La Comuna 13 de Medellín ha mostrado, a través de su historia, una resistencia ante hechos de violencia que la han azotado en momentos determinados. En su pasado, ha estado presente el haber sido golpeada por la presencia de los milicianos y el deseo estatal de recuperar el control de esta zona, aunque ello ha implicado una serie de intervenciones militares que, en estricto sentido, han dejado mucho que decir, pues solo cambiaron de actores, mientras que la población civil siguió siendo víctima de la violencia de los nuevos legitimadores del poder estatal. Además, se ha establecido que estos operativos, no eran suficientes para garantizar la seguridad de los habitantes, dado que, al salir un grupo determinado al margen de la ley, en este caso las extintas FARC-EP y el CAP y las aún activas guerrillas del ELN, se permitió el ingreso de otros grupos como lo fueron las AUC, que se ha transformado en las actuales bandas delincuenciales o bacrim.

En cierto modo, recuperar el control de una zona no estriba solamente en que una serie de militares armados intervengan, para que se enfrenten con grupos al margen de la ley, sino que es necesario otro tipo de intervenciones en las cuales la comunidad pueda participar activamente y aplicar otro tipo de estrategias como lo es garantizar su seguridad, el bienestar, la educación y el principio de oportunidades. Los gobernantes después de Orión fueron conscientes de la situación y comenzaron a intervenir la Comuna 13 con la construcción de edificios que atrajeron a turistas para que observaran la belleza de aquella arquitectura, y, aunque esto ayudó, tampoco ha sido suficiente, pues el tejido social siguió cargado de dolor y las personas siguen buscando a los seres queridos que continúan desaparecidos.

Para el caso concreto de la Comuna 13 se observó que el trabajo realizado por los mandatarios posteriores a Orión, contribuyeron en la resignificación del espacio, pero también en la enseñanza de que había otras maneras de hacer las cosas. La premisa de que es con la educación con la que se puede transformar la sociedad, fue bien recibida por los miembros de la Comuna 13, quienes se comprometieron también con su transformación a través del arte, la música, la cultura, la danza y la educación. Aunque ahora se hace más necesario que nunca el hecho de que sean los proyectos de educación popular y educación para la paz los que ingresen a este territorio para que enseñen a los habitantes a ser copartícipes de su realidad social.

Gracias al legado del movimiento pedagógico nacional, ahora podemos continuar pensando en maestros, investigadores y transformadores de la realidad particular de cada territorio en donde haya presencia de un maestro comprometido con el cambio y con la idea de alcanzar la paz, mediados siempre por las garantías de no repetición de los hechos acontecidos en el marco del conflicto armado colombiano. Así pues, la vigencia de los pensamientos del movimiento pedagógico nacional, luego de 40 años, siguen latentes para nosotros, los convencidos de que la educación tiene un papel transformador dentro de nuestra sociedad.

Referencias

Adorno T. (1998). *Educación para la emancipación*. Madrid: España: Ediciones Morata, S. L.

Alzate Zuluaga, M - L (2012). *Acciones colectivas frente a la violencia. Disquisiciones a partir de un estudio de caso: la Comuna 13 de Medellín (Colombia)*. En: Forum N° 3. Revista del Departamento de Ciencia Política Universidad Nacional sede Medellín.

Benítez Páez, L-M. (2009). *Educación y construcción de culturas de paz en la escuela: de la práctica a la teoría*. En: Pensamiento Jurídico N° 26. pp. 143 - 160.

Escobar Gómez, J-A. (2016). *Educación para no repetir el conflicto armado*. En: *quaest.disput*, 9 (19), 103-116.

Escobar Gómez, J-A. (2019a). *El futuro es de todos. Estudio del Acuerdo Final a través del concepto: participación*. En: *Cultura, educación y sociedad* 10 (1). pp. 79 - 91.

Escobar Gómez, J-A. (2019b). *Nunca más. Elementos para no repetir el conflicto armado en Colombia*. En: *Cultura, educación y sociedad* 10 (2). pp. 85 - 96.

Escobar Gómez, J-A. (2023). *Enseñanzas de la paz en medio del conflicto de la Comuna 13 de Medellín*. *Praxis pedagógica*. 23(34), 16 - 48.

Franco Pedraza, D. (2021). *Por arte de barrio. Los jóvenes voluntarios de la 'Y' y sus acciones colectivas en la Comuna 13 de Medellín*. En: *Civitate* N° 9. pp. 1 - 34.

Galindo Ulloa, J. (2015). *¿Cómo educar para la paz?* En: *Murmullos filosóficos* 4 (9). Pp. 37 - 44. Recuperado de: <https://repositorio.unam.mx/contenidos/59389>

Giraldo Moreno, J. (2015). *La escombrera, la fosa común urbana más grande del mundo (Medellín - Colombia)*. *Kavilando* 7 (1), 47 - 52.

González Gil, A. (2019). *Desaparición forzada, acción colectiva y actores emergentes: el caso de la Escombrera, Comuna 13 de Medellín, Colombia*. En: *Historia y Grafía. Universidad Iberoamericana* 26 (52). pp. 15 - 56.

Montoya, P (2021). *La sombra de Orión*. Editorial Penguin Random House: Bogotá - Colombia.

Olarte Martínez, J-A. (2020). *La construcción de problemas socialmente relevantes en la agenda pública de desplazamiento forzado intraurbano en*

la comuna 13 de Medellín, 2004 - 2016. [Tesis de maestría, Universidad de Antioquia]. Repositorio institucional de la Universidad de Antioquia. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/78774>

Upegui Castro, L. (2019). *Equipamentos sociales y resignificación del espacio: experiencia de la Comuna 13 - San Javier, de Medellín, 2005 - 2015*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio institucional de la Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/69466>

Zapata González, D-A. (2017). *Urbanismo de la periferia y territoriales de la violencia urbana, Comuna 13 Medellín Colombia, 2004 - 2015*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio institucional de la Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/59677>

Notas

- 1 El Comando Armado del Pueblo (CAP) fue un movimiento político y armado fundado en una ideología marxista - leninista. Sus inicios coinciden con la llegada de varias fracciones del ELN a Medellín a finales de los 80 e inicios de los 90, aunque rápidamente hay una separación entre los militantes del CAP y los del ELN, en tanto que los primeros buscaban una formación política aparentemente no mediada por las políticas del narcotráfico, al que se vieron avocados en años posteriores para financiar sus acciones de defensa en tanto que los ejércitos paramilitares comenzaron una guerra directa con ellos para expulsarlos de la comuna.
- 2 La Escombrera, según Giraldo (2015), es la fosa común más grande del mundo. Allí reposa una cantidad indeterminada de cuerpos sin vida y según algunas estimaciones, para buscar estos cuerpos, habría que extraer primero alrededor de 4.1 millones de toneladas de escombros, pues las autoridades, después de la operación Orión, permitieron que varias empresas privadas continuaran disponiendo en este lugar escombros aun sabiendo que allí estaban los cuerpos sin vida de las víctimas de las operaciones militares ordenadas tanto por la administración de Luis Pérez Gutiérrez como por Álvaro Uribe Vélez.

Como domadores encerrados entre fieras

De la escuela enjaulada a una protagonista



José Alberto Silva Rivera

Docente del Colegio Distrital Divino Maestro, ex catedrático de Ética de la Universidad de la Salle por más de 30 años. Miembro de la Misión de Educación y Ciudadanía en el eje de Formación Integral.

Resumen

Parte de un escrito más extenso¹, éste corresponde al segundo juego: hacer del maestro el chivo expiatorio de la crisis de la educación pública. Se denuncia como el sistema reduce al maestro a su aula, la cual termina convertida en una jaula en la que más que formar integralmente tiene que atender una serie de compromisos que nada que ver con la tarea esencial de la escuela: la academia.

No es un simulacro

Fue en la sala de espera del servicio odontológico, unos pocos días antes de terminar el receso escolar de mitad de año, donde me encontré casualmente con la profesora Ruth Amanda, nuestra conversación cayó en lo que caen todas las conversaciones de los educadores: ¡como han cambiado los estudiantes!, lo difícil que es educar en

estos tiempos, y sobre todo el impacto que esta labor titánica está generando en la salud de los maestros.

Ella me contó que venía a que le corrigieran un defecto en su dentadura producido por el estrés, era tal la presión que hacía en su dentadura, que no la dejaba dormir. Sus hijos le decían que se retirara, pero ella tercamente insistía en “gozarse” el enseñar, a pesar de que desde el comienzo del año la acompañaba la desesperanza de vivir cerca del colegio, el esfuerzo de muchos años para levantar su casa allí, hoy se convertían en motivo de azoro, el pensar que su hijo regresa casi a media noche de la universidad, todo eso que en otro tiempo fue motivo de gozo y tranquilidad hoy se volvían amargura y todo debido a la amenaza de un chico de escasos 8 años del tercero de primaria que orienta en un colegio.

Lo hallo con un pedazo de madera que semeja una cuadrícula inofensiva, pero creativamente dentro de uno de sus lados esconde una mortal cegueta de acero con un filo que puede dar cuenta del más grueso bistec, y cuando se le llamo la atención le dijo “Usted callada si no quiere que le mande los pascuales”²

Introducción

De no ser por el intento de Abel Rodríguez de poner en un rumbo en contravía la educación en la Capital, se hubiera consolidado el negocio de la educación en concesión. Hagamos memoria: hacia 1998, antes de iniciar el nuevo siglo, en tiempos de Uribe Vélez y de Enrique Peñalosa, la preocupación fundamental de la política pública en educación pareciera fue presentar cifras, convencidos ellos de que la privatización de lo que se denominó erradamente “servicio educativo del estado” era la solución, eso explicaría, lo que se puede mirar como una jugada política: una funcionaria economista montó dos estrategias: la promoción automática, y la jornada única sin condiciones para lograr la famosa “cobertura”.

Con ese golpe tan radical dado a una educación incipientemente liberadora que brotaba en el continente al cuidado de Pablo Freire (FREIRE 23-24) y otros como Marco Raúl Mejía³, fue un ataque a su condición de pública, de derecho, y de aseguradora de los derechos humanos, más que de servicio (CONSTITUCIÓN POLITICA art 67-68); de responsabilidad primera de los padres (LEY GENERAL DE EDUCACION ART 7)⁴ se puso un gran palo que traba la rueda. Un sistema acorralado y asediado por una serie de disposiciones que hicieron imposible ese sueño, y que, peor aún, son un marco legal que tiene vigencia en muchos elementos, de los que hay que cuidarse porque las mordazas, los frenos y los palos en la rueda, los determinadores de la política pública de ese entonces, dejaron la Secretaría de Educación y se apoltronaron en el

Ministerio. Y fue un buen intento porque están ahí sembrados contra esa oscura perspectiva ministerial que sigue haciendo juego al modelo de una sociedad economicista, productivista, materialista y consumista.

Desde ese momento la amenaza, más que el fantasma, de la privatización ha sido una alerta, de la muerte política de la educación como función del estado que somos todos. Una política pública pensada de arriba abajo llena de decretos y fachadas “de jure”, para que la ejecuten otros sin facilitarles las mínimas condiciones, pero en sus malos resultados “de facto” (FUNDACION COMPARTIR 233-237). endilgados, a un chivo expiatorio: el maestro.

Lastimosamente eso nos dejó más atrapados en la complejidad del sistema educativo (MORIN 147-150) de tal modo que son más los interrogantes acaso: ¿están los otros actores: familia, estado, empresas, medios de comunicación, religiones y en fin todos los otros actores dispuestos a hacer de la educación la estrategia eje y motor para que cada niño y niña logren ser “auténticas personas”? , ¿Les interesa al estado a la familia, a la empresa, a la cultura la formación de PERSONAS?, ¿Es posible que, solo los maestros, como prometeos arriesguemos nuestra naturaleza e identidad para lograr con ese sacrificio laboral, los cambios que se deben y no perecer como nación?, a cualquiera así no esté vinculado con la academia, le surge la sospecha de pensar en la inutilidad de un sistema educativo que no asegura nada. ¿Para qué enviar a los hijos a la universidad?, ¿Para qué invertir tanto dinero en una profesión si el privilegio social del empleo lo obtendrán aquellos que no acceden por el sistema educativo público?

De la j-aula, escenario del conflicto

El perverso juego directivo consiste en que, primero se le hace sentir el héroe, el “primera línea”, el soldado, del “aseguramiento efectivo” (IBAÑEZ 156-158) (termino seguramente

tomado del enfoque de Sen) de un servicio público; hacerle sentir como Superman o como el Capitán América; aunque no dé para tanto, y de ahí se le mira como el chivo expiatorio, al que hay que sacrificar al momento de entregar las cuentas de la productividad educativa. Pareciera el juego del circo romano, haga bien o haga mal su faena siempre terminará sacrificado.

Desde esa concepción economicista que atraviesa los conceptos de calidad, la asignación de recursos y presupuestos, los indicadores de gestión, las relaciones con los maestros, la relación con las empresas y el sector productivo, la articulación en los niveles, y la formación de los recursos, y los mismos aprendizajes (JANC 97-99) se ha creado una creencia: que la escuela la hace el maestro en el aula, algo así como que el espectáculo de la educación es la de un domador en medio de una jaula de leones. Pero, hay que desenmarañar, el ovillo para empezar a trabajar juntos, pues creemos que las causas no están solo ahí: en el maestro, y en su j-aula.

Profundicemos en algunas realidades que hacen nítido eso de la j-aula como lugar de conflicto, pues en nuestro primer ensayo⁵ ya mencionamos algunas.

- La primera es la que hemos denominado la guarderización de la escuela (SILVA)⁵. Mientras en otras sociedades se empieza a disminuir el horario laboral de hombres y mujeres, seguramente por que la producción se basta con menos explotación de la mano de obra, Colombia desde los tiempos de Uribe Vélez, quien se encarnizo contra las conquistas laborales de los obreros alargó la jornada, suprimió las condiciones dignas de trabajo lo cual a su vez conlleva la necesidad de cuidado y crianza de los niños y obviamente esa carga se volcó a los maestros que – según ella y su corriente política- “se la pasan sentados”.
- El núcleo familiar cada vez más debilitado, más apremiado por la necesidad de sobrevivir no tiene ni ganas, ni tiempo para asumir lo que

tiene que asumir: la buena crianza, la formación del carácter y con la excusa de que los maestros son preparados para formar las nuevas generaciones, se les descarga no solo la formación académica sino la de las virtudes, el carácter, y las cosas más propias de la vida familiar: hábitos de higiene, de salud, de sexualidad y así poco a poco el maestro es el todero de la sociedad (SILVA, LA CORRESPONSABILIDAD DE LAS FAMILIAS EN EL DIVINO MAESTRO). Y en consonancia con esa mirada del maestro, ante la crisis en la crianza, la escuela es señalada como la responsable de la crisis de la violencia en sus diversas formas: pandillismo, microtráfico, desertión, mal uso del tiempo libre. La familia mira a través de las rejas de la escuela el espectáculo de unos maestros que se baten como titanes contra las hordas de vándalos en que son capaces de convertirse sus hijos en su ausencia.

- De los mismos creadores de la guarderización aparece la enajenación docente, la intención del control ideológico del pensamiento de los maestros. Se les acusa de adoctrinadores, se les impone una programación y se les veta en su condición de sujetos de crítica social. Se refuerza su descredito a través de esa otra escuela paralela⁶ que juega sucio con el empoderamiento de la tecnología capaz de crear las verdades a medias y las falsas verdades, demoleedor cuando la escuela paralela pertenece a los políticos o negociantes.
- Pero no solo lo anterior, pues, facilitar la sistematicidad de la formación integral conlleva menesteres que hoy terminan en manos de contratistas. Con pasos de gigante, hoy asistimos los maestros al aterrizaje inesperado, forzoso y costoso de cantidad de fundaciones, O.N.G(s), centros de ayuda sin ánimo de lucro, por ejemplo el refrigerio, la salud que con la disculpa de la eficiencia administrativa se

entrega a una economía de pulpos que solo buscan el beneficio económico, que en lugar de cualificar la formación, la entorpecen y la degradan ofreciendo baratijas de talleres de socioemocionalidad, de sexualidad, de finanzas, de goles por la paz, etc, esquivando la urgente formación a los padres para ser agentes corresponsables del “derecho a la educación”.

- La crisis de financiamiento de la educación no solo está tocando la remuneración (FUNDACION COMPARTIR 132) de los en-jaulados maestros, ha tocado lo neural: las carencias se han venido acumulando hasta el punto de tener casi el 20% de instituciones escolares sin servicios básicos, y ni hablar de campos deportivos, laboratorios, bibliotecas, computadores, accesibilidad etc... Una educación de calidad, requiere gran inversión en escuelas bien dotadas.
- Un estado que no solo legitima la violencia, sino que de hecho participa en ella con tácticas como los falsos positivos, obviamente termina apropiándose en la rapiña más desvergonzada del presupuesto de las escuelas (DELCASTILLO). En el desprecio e indiferencia más absoluta hacia la escuela, el dinero que constitucionalmente le había sido señalado a la educación se le roba descaradamente y los gastos para la educación recaen en los presupuestos de los muni-

cipios y de las familias a las que se les engaña diciéndoles que ya no tendrán que comprar libros ni útiles porque la educación es gratuita, pero no se les muestra los estantes de las bibliotecas vacías, las salas de cómputo envejecidas, y se les distrae con un refrigerio del que los políticos hacen botín. La inmediatez de la necesidad en la escuela lleva a que el maestro saque de su bolsillo mucho del recurso que tiene que poner el estado, pues ¿cómo es posible enseñar lo mínimo de leer y escribir, sin un libro y un cuaderno, sin una misera fotocopia?, y como no los hay el maestro debe aportarlo.

En fin, un largo pliego⁷ que daría para un movimiento de reivindicación hasta la eternidad y al que coyunturalmente agregamos:

- *La brecha tecnológica y la comprensión de la autonomía intelectual como recurso.*
- *El relevo generacional de maestros, su puesta a tono para los desafíos, un plan de formación permanente en el servicio.*
- *El empoderamiento de lo educativo en la administración: La Secretaria(o) que sea pedagoga, que conozca la educación y que deje y active la participación de los maestros.*
- *El mejoramiento de las condiciones salariales y de bienestar de los maestros: becas, subsidios, programas*

...La inmediatez de la necesidad en la escuela lleva a que el maestro saque de su bolsillo mucho del recurso que tiene que poner el estado...

de descanso - el año sabático, por ejemplo- como lo previa la ley 115 (artículos 133-137)

- El cambio de mentalidad pedagógica que es tan monumental como un cambio de paradigma es como decía alguien un absoluto cambio de chip en el cerebro de los maestros y padres.
- La negligencia de la corresponsabilidad de la familia.
- El papel de los medios de comunicación a favor de la creación de una cultura de los derechos humanos y de la humanización de la nueva generación.
- Envejeciendo en las aulas con un salario que no se actualiza, que no asegura la condición básica de intelectual y menos de investigador se le mantiene a la raya con un estatuto que no permite el crecimiento, la actualización, la dotación de nuevas tecnologías y ante el mundo entero somos el hazme reír de la pedagogía de las guías fotocopiadas, de las clases por WhatsApp y de la preparación de clases en cuadernos cuadriculados que es lo que el maestro recibe. Cuando en otros sectores de la producción pasaron al teletrabajo y sus encargados dotaron a los empleados de los aparatos mínimos para producir, en la educación pública el maestro tuvo que comprar su computador, poner su energía, su conexión y además localizar a los niños que quedaron perdidos por una pandemia. Es obvio que las facultades de educación empezaron a disminuir su demanda y para mantener la oferta la profesión de educador es de las más baratas, rápidas, en el borde del precipicio de por ello volverse mediocres facilistas y poco investigativas del asunto más vital: educar a otros.

El cuadro es deprimente: Alienados, enajenados, señalados y abandonados a su suerte, sin compañía de padres, arañando recursos, con el peso de la sospecha y del descredito miles de maestros se ponen al frente de grupos



de niños cada mañana y enfrentan el futuro incierto que los políticos intentan repararles en sus decisiones. En sus corazones, el cariño de esos niños, el encanto de sentirse sujeto de nuevas ideas, de nuevas comprensiones, es lo que hace que la escuela siga siendo encantadora, pero siempre corriendo el riesgo de que la barbarie suba de nuevo a la piel y la escuela sea el caldo, sea la jaula de una especie en extinción.

A un sector educativo con-sentido

Bogotá, un poco en desobediencia y en abierta discusión con las políticas nacionales se empeñó en sacar entre 2004 y 2008 una idea: “COLEGIOS PUBLICOS DE EXCELENCIA PARA BOGOTA” (S.E.D. BOGOTÁ), aquella estrategia o palanca que habría que poner en funcionamiento para la pesada y paquidérmica maquinaria de la educación funcione excelentemente, y aunque con premura vale la pena revisar solo algunos aportes de esta propuesta.

Partiendo del presupuesto de que haya buena voluntad en quienes definen la política educativa en Bogotá,

retomando un compromiso en el escenario de lo político⁸ – como lo supo hacer el “maestro” Abel Rodríguez- y superando la trasnochada idea de que la falta de calidad en la educación se debe, casi en exclusiva, a la falta de preparación de los maestros, encarar realidades que deben confrontarse con honestidad para sacar al maestro de la j-aula y desmontar la pantomima de una instrucción pública que no asegura articulación ni con la educación superior, ni con el trabajo, y mucho menos con el proyecto vital ni con la construcción de una sociedad menos corrupta, más democrática y menos violenta.

En el 2021, ya sin la compañía de Abel Rodríguez Cespedes⁹, ilusionados por la posible reforma educativa siendo conscientes de muchas realidades educativas y con la intención de proyectar la educación no a cuatro años sino a la edad de una generación, se viene encima la pandemia que aparentemente refrigera muchos de esos tópicos de crisis, pero y parados en este punto, hemos de afanarnos por la concreción y operacionalización de una concepción de la educación como derecho pleno y estructuradora de derechos, pues todavía lo que se debe

hacer es casi tardío, lo que hubiéramos podido avanzar y no se hizo, nos pone a revisar los errores inducidos por esa política nefasta.

Esa concreción exige primeramente entender que:

Hoy estamos frente a una realidad, a un cambio histórico de las magnitudes de una catástrofe, pues se produce desde el eje mismo de la construcción de la cultura de occidente: el trabajo, y cuestionado éste, está temblando también, la educación, la familia, la economía, la ecología y en últimas la paz mundial.

Un cambio que se ha producido en menos del tiempo requerido para un cambio generacional y por eso nos coge desprevenidos e ingenuos y para el cual aún no tenemos respuestas. De una sociedad o cultura centrada en la producción- consumo y ésta haciéndose de manera "laboral" pasaremos a no sabemos que otra sociedad, y menos sabemos si está en nuestras manos el direccionamiento de ella¹⁰.

Debemos abrir los ojos en la focalización de este cambio hacia los recién egresados del sistema educativo : los jóvenes: *"Irónicamente, los trabajadores mejor formados y más cualificados sufren el castigo de esta nueva era del desempleo. Casi el 44% de los desempleados durante un largo periodo de 2002 - desempleados por más de seis meses- tenía un nivel de estudios superior al bachillerato. Entre los desempleados que buscaron trabajo durante más de medio año se encontraban un 22.7% de licenciados universitarios, un 22% de profesionales cualificados, personal directivo o altos cargos despedidos, y un 25.6% de trabajadores con título de grado medio"* (RIFKIN X)

El asunto se torna un tema ético y además terriblemente incierto", pues ya lo dijimos al comienzo cuando insistimos en focalizar la educación en los niños, pero desgraciadamente, por lo menos en Bogotá se empeora pues, cada alcalde llega con su prejuicio de Mesías y hace borrón y cuenta nueva.

¿Qué nos espera?, ¿Seguir en la j-aula? Seguidamente entender también que:

*"Los derechos abstractos, pese a su similitud con los objetivos políticos, remiten a posiciones o relaciones aceptadas, pero no especificadas con respecto al modo de su aplicación. El aspecto central de estos derechos es su aceptación por parte de los miembros de la sociedad". Es decir, estamos hablando de esa "ilusión" que nos pinta la carta de la ONU, que lleva más de cincuenta años y no resuelve para nada el problema. El derecho no es solo la titulación, la educación ha de entenderse como un meta-derecho con sus tres funciones: transformador del discurso, controlador político, responsabilidad política"*¹².

Pues solo concebido así evitaremos que el sistema capitalista en su etapa de globalización neoliberal, que todo lo coopta y aliena desaparezca hasta la posibilidad abstracta del derecho y volvamos a la exclusividad de la educación para ciertas clases como lo denuncia Marco Raul Mejía.

Siguiendo las huellas del maestro Abel para salir de la j-aula

Si el propósito es la escuela como espacio para la creación de una nueva humanidad, un hombre capaz de reconocerse a sí mismo como un ser esencialmente espiritual y responsable de sí, y de su entorno, no cabe más que, desde una ética del cuidado y de la compasión, la superación de los modelos antropológicos del hombre como animal racional, como animal productor, como homo habilis y así nos abriremos a un mundo en paz, entonces una salida, para ganarle al tiempo, puede estar en reconocer lo que sembró Abel Rodríguez, un maestro que había comido tiza y del cual queremos subrayar esta idea fuerza:

"El desarrollo de la calidad en la educación oficial no puede circunscribirse exclusivamente al mejoramiento de los colegios que muestran los peores indicadores en pruebas de evaluación del conocimiento. Si bien esta es una tarea que debe hacerse con persistencia, con el fin de asegurar que todos los niños y

las niñas de menores ingresos tengan la misma oportunidad de inclusión en la vida productiva de la sociedad, no es suficiente para garantizar que la educación contribuya efectivamente en el progreso hacia una mayor equidad en la distribución de los beneficios de la cultura, la ciencia y la tecnología.

Por esto resulta necesario diseñar estrategias más audaces que permitan a los estudiantes de los colegios oficiales ubicarse en los más altos niveles del conocimiento, aprovechando al máximo sus talentos y sus inclinaciones intelectuales, científicas y artísticas. Para conseguir este objetivo se requiere diseñar instituciones con orientaciones claras hacia campos de conocimiento, en los cuales se inicien procesos pedagógicos claros desde la educación básica primaria, de tal manera que los alumnos, las familias y las localidades avancen en la valoración específica de la calidad, entendida mucho más allá del resultado coyuntural de pruebas de evaluación. (S.E.D. BOGOTÁ)

[...] Un modelo de esta naturaleza debe concebirse aprovechando la experiencia acumulada a lo largo de muchos años por miles de educadores que han dedicado su vida y sus conocimientos al servicio de la infancia, de tal manera que su compromiso profesional sea la garantía fundamental para los niños, las niñas y sus familias.

Recopilar la experiencia y el conocimiento implica un gran esfuerzo colectivo, para diseñar un modelo comprensible y a la vez dinámico, capaz de incorporar nuevas perspectivas pedagógicas, innovaciones tecnológicas y cambios culturales que siempre están presentes en la población escolar. La organización escolar debe asegurar el derecho fundamental de los estudiantes, por encima de cualquier otro interés, de manera que sus necesidades y sus anhelos estén siempre presentes en las prácticas administrativas y en las actividades académicas, entendiendo que unas y otras son medios para el desarrollo pleno de los derechos y no fines en sí mismas. (S.E.D. BOGOTÁ)

En lo concreto del espectáculo se romperán las mallas de la jaula parándole bolas a estos propósitos:

a. **EDUCACION AUTENTICAMENTE LIBERADORA.** Cuando la educación se centra en lo esencial de un humano: su espíritu se vuelve imprescindible,

Paulo Freire concebía la educación como el esfuerzo de liberación de los pueblos. Y esto conlleva la complicidad de los alumnos en dos actitudes fundamentales: autonomía y trascendencia-esperanza (FREIRE). Esto libera el grillete en el que la sociedad los ata a ambos y se vuelve un encuentro liberador para el uno y para el otro, los libera del pasado del presente y los pone en el futuro como una utopía en proceso de construcción, que, en términos de Paulo Freire, es la búsqueda de lo “inédito viable”, fundamentado en una pedagogía de la esperanza. Un segundo elemento que guarda relación directa con el anterior, ya que es el medio para su construcción; es la viabilización de unas políticas de ciudad, que determinarán el tipo de ciudadano para la ‘ciudad deseó’.

b. AUTONOMIA ESTUDIANTIL. Estudiantes dueños de sí y de su escuela. Lograr que los jóvenes vean la escuela como un espacio y un tiempo para apropiarse del conocimiento a través del aprendizaje, es una de las metas que debemos tener los administradores del currículo, que se viva un clima en donde cada uno está por gusto propio y no por una imposición, que el tiempo escolar se convierta en un recurso del que me apropio para sacar adelante ideas, preguntas y propuestas que tengo. Que los chicos lleguen con preguntas y con ideas que quieren desarrollar y no el espectáculo deplorable de la vigilancia, del castigo de la imposición y de la calificación.

c. DIGNIDAD DOCENTE. Maestros acompañantes del recorrido explorador. Gibran en un poema dice: “no os pedirá que entréis en la casa de su sabiduría, sino que os guiará, más bien, hasta el umbral de vuestro propio espíritu” y en otro texto habla de un estudiante que le pide a su maestro que no lo acose, que le deje ser lo que él quiere ser y la única manera como el puede cumplir ese deseo de su discípulo es acompañando. Definitivamente el gran cambio o giro que se debe dar en la escuela es el del rol del maestro, nos cuesta ser acompañantes pues, la tradición, la formación

ya la cultura nos llevan a asumir el rol del dictador. En esto hay mucho de culpa de nuestros estudiantes pues a ellos, como dice Kant en su artículo sobre la autonomía, les resulta más práctico tener tutores que asumen su autonomía, pero en la medida en que nosotros les seguimos el juego a esa dinámica impuesta por el estudiante perdemos la posibilidad de tener una identidad renovada.

En la figura del maestro acompañante emerge en plenitud el compromiso con la ética del cuidado: acompañar es cuidar, es estar atento y avisar, como un guía turístico a lo que vendrá a la oportunidad que se esconde detrás de la aparente dificultad que ve el estudiante.

Es importante aclarar que el maestro no puede perder su identidad como científico formado en un saber especializado, pero que para efectos de enseñar debe articular ese saber con los otros saberes, es decir a él le está obligado la interdisciplinariedad. Su aporte nace de su conocimiento especializado pero su pedagogía le ayuda a interconectarlo con otros saberes en pro de la comprensión de realidad compleja.

d. COLECTIVIZACION Y GREMIALIDAD DOCENTE. Hay dos enfermedades que confabulan con el juego de los definidores de política pública educativa en Colombia: la indiferencia y el individualismo. En lo que se observa de la práctica del maestro se ve que una vez cerrada la puerta de su aula él es rey y señor de la disciplina, la mente, la verdad frente a sus alumnos, al resto hace oído sordo cayendo en un “laissez faire”. Pero esto debe superarse, pues si algo hace fuerte a una profesión es su condición de regulada y agremiada. el sentido gremial no solo ha de ser para las luchas salariales debe darse para dos propósitos que nos liberaran del “en-j-aula-miento”: compromiso con el proyecto de cada niño y logro de la liberación plena de los alumnos.

e. CORRESPONSABILIDAD PATERNAL. Padres formadores. En la reflexión que titule “La escuela nos la es-

tán desbordando”¹³ profundice en este asunto de la falta de compromiso de los padres con el trabajo de la escuela. Simplemente insisto en que la tarea de educar que le compete al maestro es por delegación y que en propiedad le corresponde a ellos. La familia en la escuela ideal es una especie de bisagra que articula la sociedad y la escuela. Insisto en que hay toda una serie de tópicos esenciales en la conformación de una persona, de un ciudadano que no pueden ser aportados por otro agente que la familia, y frente a lo cual el maestro y la escuela lo único que puede hacer es asesorar al padre para que lo haga pedagógicamente pues si bien, cada acción es producto de corrientes múltiples que nutren el pozo de la subjetividad: familia herencia, comunidad cultura, la familia es determinante en la formación integral, debido a que es la que más determina la mayor carga: lo genético, lo afectivo, herramientas más determinantes que la racionalidad, pero, precisamente por la prevalencia de ese factor de la individualidad abstraemos la familia. Esta imagen me lleva a la estrategia de abrir la escuela para que el padre aprenda.

Si la familia fuera auténtico hogar (hoguera), espacio de protección de los hijos crecería socialmente un lenguaje que a la larga va a constituir una realidad cercana a lo que es el capital social. Nuestros hijos ya no solo buscarían graduarse en la escuela sino “ser” apuestos, ser amables, ser responsables, ser autónomos dimensiones que solo se comprender en el mirar axiológico. Y el acompañamiento que haremos no será la búsqueda de un “puesto” o de una “ocupación” para el bien-estar, sino unos indicadores de felicidad: que se entienda con su mujer o con su pareja, que se sobreponga a las crisis, que sea honesto en la relación con otros, que sea apreciado e incluido en sus círculos sociales, que sea emprendedor etc.. asuntos que no pueden ser “programados” ni “calificados” pero que si tienen que ser avizorados, incluidos en el proyecto de familia.

Pero, si el contexto cultural determina, está a la suerte del peso de la familia y en últimas también es y puede ser determinado, por la acción de los sujetos autónomos y de las familias protectoras, de ahí la visión desde la ley: PROTECTORA INTEGRAL, cascara tejido que protege como la cascara de un coco.

f. COMUNICADORES DE LA VERDAD. Medios de comunicación formadores. Una de las confrontaciones que no han sido superadas en nuestra sociedad es la de la escuela formal y la escuela paralela: la televisión, la queja por la destrucción de lo que aporta el maestro que hace la televisión es válida; por tanto el estado y las agremiaciones debemos velar porque haya un canal y unos espacios apropiados y coherentes con los procesos formativos.

Bibliografía

- CONSTITUCIÓN POLITICA. *CONSTITUCIÓN POLITICA DE COLOMBIA 1991*. BOGOTÁ: ESQUILO BOGOTÁ, 2008. IMPRESO.
- DELCASTILLO, Sara. «El Programa de Alimentación Escolar: robo de recursos a los más necesitados.» *RAZON PUBLICA* 3 de SEPTIEMBRE de 2018: na. digital.
- FREIRE, Paulo. *PEDAGOGIA DE LA ESPERANZA*. Madrid : Siglo XXI, na. impreso.
- FUNDACION COMPARTIR. *Tras la excelencia docente*. Bogotá: Laura Barragán Montaña, 2014. Impreso.
- IBAÑEZ, Eduardo. *APORTACIONES DE AMARTYA SEN AL PENSAMIENTO SOBRE LOS DERECHOS HUMANOS*. Tesis doctoral. Sevilla: uNIVERSIDAD Pablo de Olavide, 2014. digital.
- JANC, Helen. *El rumbo de las transformaciones educativas*. Ciudad de Mexico: Fondo de cultura económica, 2016. Impreso.
- LEY GENERAL DE EDUCACION. *LEY 115 DE 1994*. BOGOTÁ: UNION, 1998. IMPRESO.
- MORIN, Edgar. *LA VIA PARA EL FUTURO DE LA HUMANIDAD*. Barcelona: Paidós, 2011. impreso.
- RIFKIN, Jeremy. *EL FIN DEL TRABAJO*. BARCELONA: PAIDOS, 2004. IMPRESO.
- S.E.D. BOGOTÁ. *COLEGIOS PUBLICOS DE EXCELENCIA PARA BOGOTA. BOGOTA UNA GRAN ESCUELA*. BOGOTA: na, 2007. digital.
- S.E.D. «Red Academica.» 2 de Diciembre de 2006. digital. 23 de agosto de 2023.
- SILVA, Alberto. *LA CORRESPONSABILIDAD DE LAS FAMILIAS EN EL DIVINO MAESTRO*. FORO EDUCATIVO DEL BICENTENARIO. BOGOTÁ: na, 2010. IMPRESO .
- . «LA GUARDERIZACIÓN DE LA ESCUELA.» *PALABRA MAESTRA* 8 de FEBRERO de 2016: 4-5. DIGITAL.
- . «Siete juegos para hallar el tesoro de la educación.» *RECREAR LA EDUCACION BÁSICA*. BOGOTA: na, 27 de julio de 2022. digital.
- 6 Adelante desarrollaremos esta tesis, sin embargo hay un texto en PALABRA MAESTRA, (Fundación Compartir) que es la base de lo que aquí se expone y en el cual se puede llegar al detalle.
- 7 A modo de ejemplo, dos senadoras de la Republica presentan un proyecto de ley con el nombre de "trabajen vagos" y la resonancia que tuvo en medios periodísticos fue grande. <https://www.eltiempo.com/elecciones-2022/congreso/maria-fernanda-cabal-radica-proyecto-de-ley-para-frenar-paros-de-profesores-657465>
- 8 Dos fuentes para mirar detalladamente pueden ayudar a entender el conjunto de necesidades: El estudio juicioso de la fundación compartir "TRAS LA EXCELENCIA DOCENTE" y de otro lado el documento "Colegios públicos de excelencia para Bogotá Lineamientos generales para la transformación pedagógica de la escuela y la enseñanza, orientada a una educación de calidad integral" en <https://repositorios.educacionbogota.edu.co/bitstream/handle/001/952/Colegios%20publicos%20de%20excelencia%20para%20Bogota.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- 9 Yes que en efecto, aquello que se expuso en el documento de la iniciativa para Bogotá sigue siendo clave para hallar el tesoro de una sociedad para los derechos humanos y la vida plena desde la concepción del desarrollo sustentable como intentamos re-crear los integrantes de la misión de educación desde el 2020: *Aunque la responsabilidad primaria de garantizar el derecho a la educación corresponde al Estado, la familia y el conjunto de la sociedad, como lo señala la Constitución, ella se materializa en cada institución educativa, bajo la responsabilidad directa de los maestros y las maestras, a quienes corresponde asegurar que cada uno de los niños y niñas que asiste cotidianamente al colegio pueda desarrollar al máximo sus capacidades personales y colectivas.*
- 10 Nuestro compañero Abel Rodríguez Cespedes, falleció en plena pandemia (20 agosto de 2020) y dejó su testimonio, su sueño en la comisión de FORMACION INTEGRAL
- 11 Muchos de los autores citados en este libro refieren acerca de la crisis de la que hablamos, pero para una comprensión rápida podemos remitirnos a Yuval Harari en su obra " " y en el capitulo ____ en el que revisa la crisis desde la perspectiva del desarrollo de la Inteligencia Artificial.
- 12 BAUMAN Zigman, dedico una de sus obras: "TRABAJO CONSUMISMO Y NUEVOS POBRES" a estudiar en detalle este fenómeno, pero igualmente BYUNG-CHUL HAN en su obra "LA SOCIEDAD DEL CANSANCIO" aporta muchos elementos para tomar conciencia de la urgencia del fenómeno.
- 13 El trozo corresponde al análisis que hace Marco Raúl Mejía en su texto: "La Educación Popular: Una construcción colectiva desde el Sur y desde abajo", <https://www.redalyc.org/pdf/2750/275031898079.pdf>
- 14 <https://www.blogger.com/blog/post/edit/4900239924909969062/1884845164995641964>

Notas

- 1 "RECREAR LA EDUCACION BASICA" (SILVA, Siete juegos para hallar el tesoro de la educación)
- 2 Los pascuales es el nombre de una pandilla que azota a los estudiantes y en general a las gentes del sector de San Cristóbal Norte en Bogotá.
- 3 Se sugiere ver el Numero 11 de la Revista MAGISTERIO, 2004.
- 4 En el año 2010 con motivo del Bicentenario en el foro educativo, el grupo de docentes de Ciencias Sociales del Divino Maestro, presento a las directivas del colegio el informe "CORRESPONSABILIDAD DE LA FAMILIA EN EL PROCESO DE FORMACIÓN DE LOS ESTUDIANTES DEL DIVINO MAESTRO" en donde se destacan dos cosas: un marco legal (realizado por Pedro Bustos) que permite comprender lo de la CORRESPONSABILIDAD y una estrategia P.A.G.AR (Diseñada por el autor de este artículo) para concretar la corresponsabilidad de la familia.
- 5 Este ensayo reflexivo hace parte de un trabajo más extenso denominado "RECREAR LA EDUCACIÓN BÁSICA- SIETE JUEGOS PARA HALLAR EL TESORO DE LA EDUCACIÓN", y en el primero "NO SOLO POR UN REFRIGERIO- DE UNA ESCUELA HUERFANA A UNA APROPIADA" se menciona la falta de voluntad política para asumir la educación como proyecto.



La formación de los maestros en la modernidad líquida

Una estrategia para afrontar el problema de la calidad de los enseñantes¹

Hace ya mucho tiempo que nos vienen diciendo que la educación va mal y, efectivamente, hoy poseemos un arsenal nada despreciable de estudios y diagnósticos que constatan tal situación. Jorge O. Castro Villarraga.



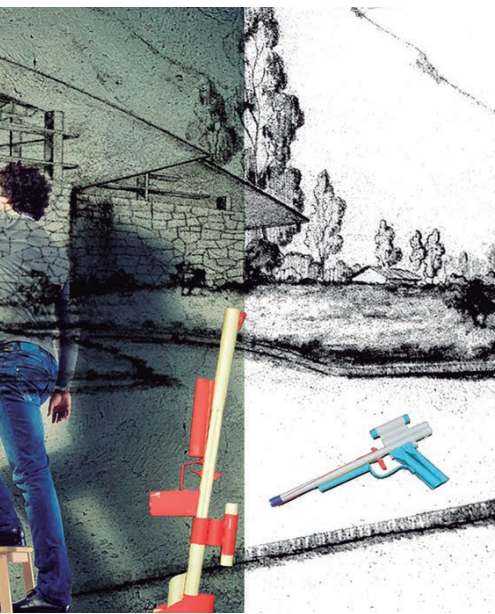
Alfonso Acuña Medina

Prof. Institución Educativa Número Dos, Maicao, La Guajira. Nodo-Caribe/RED-Estrado-Colombia.

Resumen

La postmodernidad o modernidad líquida ha colocado el mundo en otro lugar, respecto a lo que teníamos como realidad. El mundo no es hoy lo que era cinco décadas atrás. Aceptémoslo o no, lo que conocíamos como realidad y como verdad están puesta en discusión y sometido a todo tipo de cuestionamientos e interpretaciones. La globalización, el imperio de las redes sociales, las TIC, articulados con los intereses propios de una cultura

neoliberal, han colocado la verdad y la realidad en otra dimensión. La educación, la escuela, la enseñanza y los otros componentes del sector educativo no han escapado a este panorama. Ser maestro para este tipo de sociedad se constituye en uno de los retos más grandes para una persona que aspire a desempeñarse con las mejores capacidades intelectuales para estar a la altura de las exigencias de una práctica que encuentra en su otro; el estudian-



te, a un sujeto que tiene múltiples posibilidades de acceder a lo que podrían enseñarles, y mucho más. No obstante, también el estudiante está tocado por el espíritu de la postmodernidad. Los escenarios de formación de formadores se han multiplicado y también se han hecho más complejos. En esta dinámica, es urgente la búsqueda de aquellos espacios que nos permitan una actualización permanente en nuestras facultades profesionales, para responder con contundencia a una sociedad en permanente cambio.

El texto puesto en común es una elaboración realizada en el marco del desarrollo del IV SEMINARIO NACIONAL. FORMACION DE MAESTROS EN COLOMBIAS: DESAFIOS Y PÓSIBILIDADES DE TRANSFORMACION. Santafé de Bogotá, agosto 10 y 11 de 2023, un ejercicio de la Red Latinoamericana de Estudios sobre Trabajo Docente-Red Estrado Colombia-No do Caribe.

Presentacion

Preguntar y preguntarse si nuestra educación es buena o mala es, ni más ni menos que, preguntar o preguntarse por la calidad de la educación, particularmente en Colombia. Ha

sido este un interrogante recurrente al que siempre se llega en los distintos escenarios donde se debaten los temas educativos y es ampliamente conocida la abundante literatura que circula en el mercado; de esta dinámica vienen participando también los otros países latinoamericanos.

Este panorama lo que está evidenciando es lo complejo del tema así como la diversidad de criterios e interés que se entrecruzan cuando esta problemática se aborda. Al respecto, parece ser que este debate se ha convertido en una especie de recipiente con varias asas para ser tomada desde distintos lugares por diversos sujetos con múltiples intereses. Podríamos afirmar que referirse a la calidad de la educación vendría ser otro de los ejercicios del habla, que poco o nada dice a la hora de las realizaciones o materializaciones, podría ser una manera de estar a la moda en el debate educativo, en el sentido de hablar de lo que todos hablan.

Desde una actitud distinta buscamos las condiciones que nos permita trascender este debate hacia la realización de acciones para el afrontamiento de la problemática en cuestión. La nuestra es una experiencia que se abre camino en un escenario con escasa tradición investigativa en el campo educativo y pedagógico. Partimos de asociar el tema de la calidad de la educación con el problema de la formación de los maestros y maestras, relacionándolo directamente con las Facultades de Educación y las Normales Superiores, entidades sobre las que

recae la responsabilidad de formarlos, con el acompañamiento de oros colectivos con intereses investigativos en los problemas de lo educativo.

Consciente de estas limitaciones, un colectivo de maestros y maestras hemos iniciado un proceso de acercamiento a nuestra problemática, partiendo de la idea según la cual es necesario lograr escenarios estables y duraderos en los que los maestros y maestras de las distintas instituciones educativas del país confrontemos nuestras preocupaciones en torno a los distintos momentos que hacen presencia en ellas y proponer, en el marco de estos escenarios y con nuestras posibilidades, alternativas posibles. Le apostamos a la autoestructuración y la interestructuración como estrategias que nos permitan acceder a mejores niveles de formación profesional para abordar nuestra problemática, en especial, la relacionada con la enseñanza. Buscamos pensar de otra forma la escuela, la educación y la formación de los maestros y las maestras, en tiempos de consolidación de la modernidad líquida y la postverdad.

Nuestra mirada problemática

En la búsqueda de los escenarios para alcanzar mejores condiciones profesionales en nuestra práctica docente, nos encontramos con el debate en torno a la calidad de nuestra educación. Si bien nuestro interés se centra en la formación de los maestros, hemos llegado a la conclusión que lo que hagamos en este sentido tendrá enormes repercusiones en los indicadores de

...La nuestra es una experiencia que se abre camino en un escenario con escasa tradición investigativa en el campo educativo y pedagógico...

calidad en la educación. En esta primera aproximación nos parece que, al respecto, se han venido consolidando algunos lugares comunes:

- Nuestra educación actual no es la que requerimos; no es la que nos va a resolver nuestros problemas cruciales, por lo que es inaplazable reformas sustantivas en su concepción, organización y realización. Los resultados así lo indican.
- Nuestro problema no es solo de recursos económicos, es también político y administrativo. Es decir, el estado al que ha llegado la educación en Colombia, es el resultado de la aplicación de políticas definidas por los centros de poder, a distintos niveles, del uso que hacen los funcionarios de los precarios recursos que al sector llegan; los cuales son direccionados a satisfacer los intereses económicos y políticos de determinado grupo en el poder y de la vigencia de un modelo administrativista de racionalidad empresarial, propio de asumir la educación como un servicio, sujeto a las leyes del mercado, algo connatural con el neoliberalismo.
- De la problemática en cuestión no escapa ninguno de los componentes del sistema educativo (¿Sistema Educativo Colombiano?) por tanto, los miembros de la Comunidad Educativa tienen su cuota de responsabilidad, en consecuencia el asunto es también actitudinal; es decir, ético. Abordar la calidad de la educación desde la perspectiva de los sujetos participantes del proceso, es preguntarse por el universo simbólico que los instituye y por las acciones que emprenden. Demandar de los sujetos un comportamiento ético distinto frente a su quehacer; será el resultado de pensar distinto.
- El tema es demasiado complejo y tiene múltiples aristas para ser despachado con argumentos de primera mano. En consecuencia, si queremos dar cuenta en los detalles del estado actual de la problemática

de nuestra educación, es pertinente preguntarse por las condiciones que han hecho de ella lo que es hoy y por aquellas que la harían de otra manera, como nosotros la prefiguramos. Esta intencionalidad tiene un escenario primordial: un debate bien orientado en el marco de una Comunidad Académica del que participemos los miembros de las distintas Comunidades Educativas, como interlocutores válidos.

- Para orientar el debate en cuestión es necesario ubicar la escuela en su contexto social e histórico. En efecto, la escuela es una institución social en la que hacen presencia las tensiones y conflicto de la sociedad en la cual se encuentra. Los problemas de la escuela, entre ellos el asunto de la calidad de la educación, no pueden abordarse ignorando los problemas estructurales que hacen presencia en nuestra sociedad actual.
- Si asociamos la calidad de la educación con la condición de ser maestro o maestra, es pertinente relacionarlo con la situación de las Facultades de Educación y las Normales Superiores que los forman.

Si bien la problemática en cuestión la asumimos como una totalidad, es preciso reconocer que hay ámbitos de incidencias o escenarios de competencias para los sujetos que participamos del sistema, en tal sentido, asumimos que los miembros de las Comunidades Educativas, particularmente los maestros y las maestras, respondemos por una parte de esa totalidad, sin permanecer ajenos a los otros componentes. Lo que queremos puntualizar es que reconocemos autocráticamente que nos consideramos parte de la problemática de nuestra educación y, en efecto, algunos tenemos la disposición a participar en las acciones conducentes a abordarla. No aceptamos las insinuaciones de algunos críticos que reducen el problema al ámbito de los maestros y maestras. Por tanto, solicitamos la co-responsabilidad y concurrencia de los otros implicados en el tema.

Nuestro llamado es a que los otros sujetos que tienen que ver con la problemática asuman también autocráticamente su responsabilidad frente al tema y se comprometan con la búsqueda de salidas, el debate no puede estar siempre en el mismo lugar. Ser consecuente con este compromiso sería la mejor señal de evidencia que las preocupaciones en torno a la calidad de nuestra educación son auténticas y legítimas, lo otro es permanecer en la retórica.

Ampliando la mirada

Materializar acciones orientadas a formar a los maestros y maestras que demanda la sociedad actual; como antesala para lograr una mejor educación, nos coloca la tarea de buscar algunos referentes conceptuales de quienes han pensado y teorizado respecto de los distintos componentes del sector educativo. Se trata de involucrarnos en un arduo proceso búsqueda, de reconceptualización y reformulación de las acciones orientadas a repensar la formación a maestros y maestras, desde la definición de un horizonte teórico para que estos actores de la educación, entendidos como unos profesionales de la enseñanza, desarrollen la capacidad de construir la teoría de la enseñanza por medio de una reflexión crítica sobre sus propios conocimientos prácticos (Cf. Carr y Kemmis, 1998) al tiempo que desarrollen sus potencialidades intelectuales en espacios colectivos interestructurante (Not: 1992), tales como los P.E.I., los proyectos pedagógicos de aulas, los proyectos transversales, las redes, los nodos, etc.; en el marco de su comunidad educativa. Avanzar en ese sentido, propicia francas posibilidades para la conformación de comunidades críticas de enseñantes (Cf. Carr y Kemmis: 1998) con suficientes competencias para autogestionar propuestas alternativas a su problemática, partiendo de su realidad contextual y apoyada en un horizonte teórico crítico y transformador. En este escenario se construye y reconstruye el sentido de comunidades de maestros-intelectuales como el

CEID (nacional y departamental) la expedición Pedagógica, la Red Estrado Colombia y sus Nodos regionales, Las redes del Lenguaje, las Cátedras Internormales, entre otras.

Una propuesta alternativa para el sector educativo, orientada a formar mejores maestros y maestras, como antesala para una educación de calidad deseada, ha de partir de una reconceptualización a las concepciones y métodos que tradicionalmente han venido caracterizando el quehacer educativo en general, así como la formación de maestros y maestras en particular. En efecto, diversas investigaciones han logrado demostrar la vigencia en el sector educativo del modelo instruccional de tecnología educativa, sustentado en una racionalidad técnico-instrumental, modelo seriamente cuestionado desde múltiples miradas y diversas disciplinas.

Un componente de ese repensar lo educativo desde los espacios escolares lo constituyen los criterios de Libia S. Niño (1996) quien afirma que “La búsqueda de una mayor comprensión de la problemática educativa y evaluativa se está dando a través de la inversión y la participación de los sujetos educativos en la vida misma de la gestión pedagógica y en la solución de los problemas que allí se generan”. También Iberia Carrillo (1994) afirma que “Comienzan a perfilarse nuevas tendencias, nuevas corrientes en la forma de pensar la educación, la escuela, la pedagogía y la evaluación”. Ser parte de esa nueva dinámica, comprometerse con ella, es tarea del maestro y la maestra preocupados por hacer de su trabajo y de su escuela un espacio propicio para la creación y recreación de saberes en condiciones de tolerancia frente a lo diverso y lo posible.

La línea conductora que orienta un discurso teórico de un accionar alternativo a lo que tenemos, podemos ubicarla en el campo de la investigación cualitativa en educación, especialmente en la denominada “Teoría Crítica de la Enseñanza” de Carr y



Fotografía - Alberto Motta - q.e.p.d

Kemmis, así como en los aportes de Stephen Kemmis, desarrollados en el documento “Siete principios para evaluar un programa de desarrollo curricular”. “Su obra está orientada fundamentalmente a la superación de prácticas y teorías animadas por intereses técnicos que generan control sobre los demás, abriendo el camino a aquellas prácticas que potencien los procesos individuales y grupales de solidaridad, igualdad, autonomía y emancipación” (Niño Zafra, 1997).

En este marco de referencia teórica, asistimos a una reconceptualización de nociones tradicionalmente establecidas como universalmente valederas por la racionalidad positivista. Se trata de reconocer la negociabilidad y relatividad de las verdades en un contexto social e histórico determinando (Principio de racionalidad razonable) para el maestro, levantado como profesional de la enseñanza e investigador, ello significa una ruptura con su práctica pedagógica y evaluativa tradicional. Se trata de desmontarse de las verdades absolutas y reconocer al otro (el estudiantes-colegas) en sus condiciones reales. En esa medida, los actores del evento educativo se hacen responsables de los avances y limitaciones en la conquista de los logros educativos, definidos de común acuerdo, con base en intereses

comunes (principios de autonomía y responsabilidad y de auto interés de la comunidad). Los programas de acompañamiento para formar maestros y maestras, desde las Facultades de Educación, las Normales Superiores u otro colectivo de maestros-as, deberían tener como propósito consolidar estas ideas en la comunidad de enseñantes en ejercicio y en formación.

El reconocimiento del otro en su voz, en su autonomía individual y colectiva y en sus intereses, propicia las condiciones para la tolerancia de los diversos puntos de vista en la comunidad educativa y la pluralidad de criterios valorativos allí presentes. (Principio de pluralidad de sistema de valores). Naturalmente, esta tolerancia no niega la confrontación de criterios opuestos, más bien promueve espacios para el logro de consensos en medio de la diversidad. El estímulo a una cultura de la confrontación en medio de la tolerancia para negociar puntos de vista diversos (descenso) va madurando los espacios para el ejercicio de la crítica y la autocrítica en el seno de una comunidad educativa social e históricamente determinada. “La formación de la comunidad autocrítica requiere compartir la mirada de la crítica externa y, ante todo, la crítica de todos los integrantes del proyecto o programa” (Principio de la comunidad autocrítica).

Es inevitable que la toma de decisiones en el seno de la comunidad educativa este asociada a la evaluación, empezando en el salón de clases, en tales circunstancias, es una necesidad ineludible que el evaluador tenga las apropiadas competencias para emitir su juicio de valor, ello es tan necesario dado que están en juego las expectativas y aspiraciones, es decir, el proyecto de vida de la comunidad educativa a distintos niveles y de su opinión se derivan consecuencias para el devenir de la comunidad, del proyecto o programa (Principios de propiedad en la producción y distribución de información y Principio de idoneidad).

Afinando la mirada: las entidades formadoras de formadores-as

El desarrollo de nuestra investigación alrededor de la problemática evaluativa en nuestro territorio, apunta a la búsqueda de alternativas posibles a la crisis de calidad por la que atraviesa la educación en sus distintos niveles. En ese sentido, nos parece significativo proseguir en la intención de indagar por un horizonte teórico y metodológico para la formación de maestros-as, reconociendo sus problemas. Desde esta perspectiva nos parece oportuno señalar que la formación de maestros-as exige una reforma estructural en las Facultades de Educación y las Normales Superiores, quienes tienen a su cargo la responsabilidad de formarlos-as. Se trata de avanzar en la superación de una problemática

que tradicionalmente ha caracterizado a estas instituciones que los forman. Para Fabio Jurado V. (1996) “El principio que regula a las carreras en educación parece ser el de enseñar a enseñar, tal como ocurre también en las normales. Dar métodos y recetas, asumir la ciencia como algo acabado y no como algo en permanente devenir, reducir los procesos educativos a meras técnicas susceptibles de ser aplicadas en el aula sin pasar por la mediación de la contradicción y la conjetura, que presupone la construcción de los saberes, aprender parámetros e indicadores de evaluación, constituye el modelo dominante en la formación de maestros”. El maestreo y la maestra en la modernidad líquida debe ser formado en otros horizontes de sentido que supere el asentido instrumental e instruccional del modelo educativo tradicional, para acceder a asumir su trabajo desde un horizonte investigativo y problematizador,

La crítica a las facultades de educación y a las normales se hace extensiva a los llamados cursos de “capacitación” a maestros, los que se han convertido en la “Feria del Crédito” al decir de Alejandro Álvarez G. (1997) En su concepto, la llamada “capacitación” de maestro se reduce a que éste se acomode a las políticas y reformas propuestas por el Estado de concepción neoliberal...

“No es nuevo que las políticas educativas incluyen siempre una estrategia para que el maestro se acomode a ellas, lo cual ha implicado, que desde

siempre se coloque sobre él, la mira de la sociedad y sobre todo, del Estado para capacitarlo según el encargo que se le hace... lo que hasta el momento se ha hecho en este terreno tiene que ver fundamentalmente con su instrumentalización, esto es, se le ha capacitado para que administre bien unos programas. Dicha capacitación se fundamenta en el supuesto de que como profesional no tiene las capacidades para tomar autónomamente sus propias decisiones, razón por la cual se le entregan las guías, los manuales, los textos, los programas, los objetivos y en muchos casos hasta las actividades para desarrollar en clase. Actualmente existe la tentación de continuar instrumentalizando al maestro, entregándole las guías para hacer los P.E.I., o entregándole currículos y planes de estudio ya diseñados...también, algunos funcionarios del Ministerio y algunos “Expertos” que venden seminarios a los maestros ofreciéndoles fórmulas de acuerdo con los últimos decretos del MEN, o peor aún, contratados directamente por entidades oficiales”, señala Alejandro Álvarez.

La relevancia de estas afirmaciones vista desde la ciudad de Santafé de Bogotá, radica en que constituye una fiel copia de lo que sucede en las regiones. No obstante, son los maestros y maestras quienes han propiciado y fomentado los espacios para la construcción de esta realidad. La falta de capacitación es, según sus testimonios, el problema neurálgico que no les permite avanzar en el desarrollo de los elementos nucleares de la Ley General de Educación (P.E.I., Evaluación Cualitativa, Proyectos Pedagógicos y Logros, Modelo Pedagógico, etc.)

En el marco de la problemática en cuestión, vienen apareciendo propuestas alternativas que toman distancia de la práctica tradicional. Se busca lograr el dominio conceptual y metodológico por parte del maestro y la maestra para que él defina las acciones pertinentes que demanda su quehacer, asumiéndose como un intelectual de su quehacer. “El trabajo de

...La falta de capacitación es, según sus testimonios, el problema neurálgico que no les permite avanzar en el desarrollo de los elementos nucleares de la Ley General de Educación...

formación y de actualización con los maestros, en consecuencia, tiene que estar apoyado en proyectos de investigación, tanto de quienes promueven tal acción - agentes universitarios- como de quienes la demandan - los maestros mismos -. Ello presupone una actitud más responsable de parte del M.E.N. y de las entidades evaluadoras de los planes de estudio en la formación de maestros. El Ministerio y las Secretarías de Educación no pueden seguir avalando cursillos atomizados para el escalafón, sin ningún vínculo con experiencias investigativas (Jurado, 1996)

Las exigencias de una Educación de calidad que logre satisfacer las expectativas de unos jóvenes movidos por múltiples intereses cada vez más complejos, promovidos y promocionados por la modernidad líquida; y el desarrollo de los componentes nucleares de la Ley General de Educación, entre otros aspectos, demandan la presencia de un maestro y una maestra que tome distancia de las prácticas pedagógicas tradicionales, un maestro y una maestra habitado-a por las cualidades profesionales para el ejercicio de un quehacer atravesado por el saber y la inteligencia. Ello exige una reconceptualización de sí mismo, de su papel, de su visión de unos elementos claves en la escuela como es el conocimiento, la evaluación, el alumno-sujeto, el poder, etc. “Se trata de allanar los caminos para convertir la labor docente en un proceso sistemático de producción de conocimiento, donde se garantice el trabajo en equipo, la socialización de experiencias y de ideas y la producción de escritos” (Álvarez, 1997).

Para alcanzar tales niveles de transformación, habría que trascender la modalidad del deber- ser, que caracteriza los programas tradicionales de capacitación y de formación de maestros, para abrir el espacio hacia otras opciones de un querer hacer, hacia el deseo por descubrir cada vez con mayor intensidad nuevos saberes en vínculo con la solución de problemas pedagógicos en las instituciones edu-

...Las exigencias de una Educación de calidad que logre satisfacer las expectativas de unos jóvenes movidos por múltiples intereses cada vez más complejos, promovidos y promocionados por la modernidad líquida...

cativas. Puesto que el deber- ser es impuesto desde el exterior de la escuela y es lo que da razón de la aplicación de métodos prefigurados para enseñar, imposibilitando así los potenciales creativos de maestros y maestras. Se trata de proponer estrategias que trasciendan el deber ser ajeno a la realidad del maestro, privilegiando la interacción constructiva y por tanto reconociendo la posibilidad de investigar en el aula. Ya no se trataría de “Capacitar” para aplicar tal método, sino de formar núcleos de maestros para la investigación pedagógica desde las disciplinas específicas. Formar maestros que puedan ser multiplicadores de sus logros y de sus propias experiencias. Actualizarse en el dominio de su disciplina como enseñantes, apuntando hacia unos destinatarios reconocibles, los alumnos, al decir de Fabio Jurado.

Las perspectivas en el Gobierno del Cambio

“La cultura occidental ha elaborado la capacidad de poner al descubierto libremente sus propias contradicciones. Tal vez no las resuelva, pero sabe que existen, y lo dice” Umberto Eco.

Sin duda alguna el ascenso al poder de un gobierno progresista ha generado cierta dinámica institucional, en particular en el sector educativo. Hay algunos hechos que así lo evidencian: el lugar que le ha dado a las universidades públicas, y a la educación superior en general, el dialogo permanente

con el gremio de maestro-as de todos los niveles y modalidad, los recursos asignados en su Plan de Desarrollo y las acciones en desarrollo, entre otras, así lo corroboran. Seremos los maestros y las maestras quienes deberíamos demostrar con acciones consistentes que estamos a la altura de las circunstancias.

En este candente debate se realiza el IV SEMINARIO NACIONAL. FORMACION DE MAESTROS EN COLOMBIAS: DESAFIOS Y POSIBILIDADES DE TRANSFORMACION. Un ejercicio de la Red Latinoamericana de Estudios sobre Trabajo Docente-Red Estrado Colombia. Sin dudas hay que resaltar la pertinencia del tema del seminario.

Para generar y dinamizar la participación se propone adelantar los debates regionales y nacionales a partir diversos interrogantes, con el interés de identificar rupturas, desafíos y alternativas necesarias para establecer una política que dignifique la formación y el trabajo docente en Colombia. Entre otras, se plantea la siguiente pregunta provocadora y problematizadoras

¿Cuál es el rol de la Universidad Pedagógica Nacional, de las Facultades de Educación y de las Escuelas Normales Superiores en la transformación sociocultural que Colombia requiere en el actual momento histórico, y de manera específica en la comprensión y valoración de la formación y el trabajo docente?

Ensayar las respuestas a esta pregunta nos convoca a volver a los orígenes para ver con mayores detalles su naturaleza, algo muy frecuente en la historia de la humanidad, cuando se trata de proyectar su devenir.

Las tres entidades nacen para formar a los maestros y las maestras que educarían a la población colombiana, por ser la educación la base del desarrollo del país, en un Estado liberal democrático, consigna con la que se levanta la modernidad en occidente. Materializar esta misión, era de esperarse los más altos niveles de formación de maestros y maestras, aportando las condiciones materiales para tal propósito. No obstante, esa utópica intención de la modernidad se ha desdibujado y sigue sin terminar, tal cual otros altruistas propósito de esta cultura. Veamos algunos indicadores:

El Estado de Bienestar Social ha sido resquebrajado deliberadamente sustituido por el Estado de beneficio individual, al servicio de unas elites que se lo apropiaron para su beneficio y lucro económico con sus beneficios políticos.

La educación y tantos otros componentes del Estado de Bienestar, dejaron de ser uno de sus obligaciones y la convirtieron en un servicio, sometido a las leyes del mercado, por lo cual es de competencia de los privados y particulares.

La consolidación del neoliberalismo que nos condujo a la modernidad líquida, ha levantado y trastocado los cimientos de la utopía de la modernidad. Estas tres entidades no podían ser la excepción. Tres ejemplos evidencian esta tendencia de subvaloración y uso de la educación:

- Para acceder a la carrera docente, las facultades de educación solicitan los más bajos puntajes de desempeño en las Pruebas de Estado.
- La Universidad Nacional cerró las facultades de educación.
- Un universo micro pero revelador: en el colegio donde trabajo solo quedan dos Licenciados en Matemáticas, del 2277. Los licenciados en Ciencias Sociales han sido



Fotografía - Alberto Motta - q.e.p.d

reemplazados por profesionales de otros campos. Ninguno de los docentes-directivos registran títulos de Licenciados en Educación o Normalista Superior.

En consecuencia, si queremos terminar con esta horrible noche y su horrible pesadilla, nos arriesgamos a proponer las acciones para volver a empezar un proyecto educativo humano sustentable, ahora, en el siglo XXI, lo cual pasaría por:

- Si consideramos que la educación es uno de nuestros derechos como seres humanos, hay que recuperar el Estado de Bienestar, arrancándolo a la oligarquía y a las mafias de la corrupción y el narconegocio que se lo han apropiado.
- Si queremos recuperar el rol de estas tres entidades, tendremos que recuperar antes; el valor y la importancia de la educación, para la construcción de una Nación, un País y un Estado que supere los lastres de lo que somos y tenemos.
- Si queremos recuperar el valor de la educación, asumiéndola como una práctica liberadora de espíri-

tus, tendremos que lograr que, los hoy maestros y maestras superen la mentalidad neoliberal mercantilista-individualista, vigente en la mayor parte del gremio. Solo así serán formadores de las nuevas generaciones de maestros y maestras que formaran a nuestras venideras generaciones de nuevos ciudadanos colombianos.

- Si queremos formar a los maestros y maestras libre pensantes que formaran a nuestras jóvenes generaciones de maestros y maestras librepensadores, habrá que: a) convencerlos-as del agotamiento de su práctica docente y b) seducirlos-as para que se involucren en las nuevas dinámicas generadas por un nuevo ambiente de formación en las Facultades de Educación y N.S. Esto es una labor institucional, que (naturalmente) estará dirigida por maestros o maestras libre pensantes, es por ello que será necesario arrancarle la administración del sector a quienes la han tenido y llevado al estado actual.
- Si queremos formar a una nueva generación de maestros para los tiempos actuales, habrá que recu-

perar el saber pedagógico y didáctico, como saberes que orientan nuestra práctica en el aula. Esta tarea sobrepasa la existencia de tales asignaturas en el Plan de Estudio y la enseñanza de modelos y esquemas. Solo un maestro o una maestra formados-as en los más altos niveles de dominio de las pedagogías, puede posicionarse para diferenciar su tarea de las otras tareas de otros profesionales: Psicólogos, Sociólogos, Psicopedagogos, etc.

Con estos niveles de formación teórica y metodológica, el maestro y la maestra de aula recuperan su voz, como intelectual de una profesión y de un campo del saber pensar para poder saber hacer, desde el cual forma a sus discípulos que educaran a la diversa nación colombiana.

Si los maestros y maestras se reconocen a sí mismo como intelectuales de un quehacer, tendrán también la autonomía y determinación para saber que el conocimiento es una acción colectiva de construcción social, históricamente valedero y culturalmente relativo. Será este el escenario para la construcción de comunidades académicas-investigativas que autogestionen nuevos conocimientos, mediante la problematización y reflexión constante.

Si las facultades de Educación y las Normales Superiores producen, validan y renuevan los conocimientos del campo de la educación, ancladas en comunidades académicas-investigativas, habremos contrarrestado la vigencia de los llamados “expertos en educación” que, desde escenarios ajenos a la escuela, (gremios de la producción, partidos políticos, etc.) hablan de educación. No habrá lugar para “capacitadores”, que no son más que otros mercaderes de la educación.

Si a estas comunidades académicas-investigativas de las Facultades y Normales se acompañan de otros colectivos de maestros-as que piensan el sector y escriben al respecto (Nodos-Expedicionarios-Redes-Etc.) habremos construido un circuito vir-

tuoso para la producción de saberes coherentes, consistentes y pertinentes, validados por las correspondientes comunidades en el territorio, lo que excluye al “experto” externo. Solo entonces habremos logrado un escenario que promueve la producción y renovación de conocimiento y su intercambio entre interlocutores válidos. La realidad actual indica que eso no existe y si existe, no genera impacto significativo, por tanto es una asignatura a construir o renovar. Solo entonces, la investigación dejará de ser una realidad que existe en el contexto del lenguaje, en la maya curricular y en normas legales. Será este el mejor S.N.F.M. Si a este sistema se lo acompaña de unos protocolos y procedimientos administrativos para seleccionar, nombrar y evaluar a los maestros y maestras, habremos alcanzado mejores condiciones para aportar a mejorar la calidad de la educación en el país.

A propósito del delirio publicitario de formar “maestros investigadores”, sería pertinente puntualizar en lo siguiente: la meta sería formar maestros-enseñantes. Esto es, sujetos con capacidades teóricas y prácticas de realizar un quehacer: enseñar. Esto es, formar a un sujeto con facultades para desplegar sus energías para hacer las señas necesarias para que su otra (estudiante) aprenda y se apropie de los saberes socialmente elaborados, valederos y establecidos en el plan de estudio, para lo cual debe tener también la capacidad intelectual de elegir los recursos didácticos, las estrategias y los recursos disponibles para su cometido. Esto sobrepasa los escenarios de las cacareadas “nuevas tecnologías en educación” y la esperanza de quienes creen que la llamada inteligencia artificial nos puede resolver nuestros problemas.

Ahora bien, si además de un excelente enseñante, busca ser un enseñante-investigador es un doble avance. Sabe lo que hace, piensa lo que hace, lleva un registro de lo que hace, tiene memoria de lo que hace, escribe y pu-

blica lo que piensa de lo que hace y lo somete al juicio y validación de otros y otras que también hacen lo mismo. Estaremos frente a un sujeto-maestro-investigador que se forma y autoforma sin necesidad que se lo ordene una ley o una autoridad. Ser un excelente enseñante no exige, necesariamente, ser un maestro-investigador, no obstante, si alcanza los niveles de investigador, habrá alcanzado una trascendencia de su quehacer en el aula, en su escuela y habrá logrado impactar la sociedad de su entorno cultural en su territorio.

Formar esta otra generación de maestros y maestras en altos niveles de ejercicio teórica y metodológica, exige también mirar distinto en el plano de lo ético y lo moral. Supone mirar desde el Sur. La ética occidental no evitó las guerras mundiales y regionales, tampoco evitó la crisis ambiental que compromete la existencia de su propia especie, nunca evitó la proliferación de la corrupción como conducta humana generalizada en la sociedad, tampoco evitó las prácticas de mercados que comercializan drogas que comprometen su propio ser, por el contrario; siempre encontró los dispositivos para ocultar la mediocridad del sujeto de la modernidad líquida. Buena parte de corruptos y narconegociantes han transitado por prestigiosas universidades del país. Con profundo dolor debemos decir que nuestro gremio no ha sido ajeno a esta realidad.

Pensar desde el Sur supone también superar el eurocentrismo, el etnocentrismo, el geocentrismo, el rolocentrismo; para empezar a pensar desde los territorios. Solo entonces estaremos validando lo diverso de nuestro país. Pensar desde los territorios supone elaboraciones desde y para los territorios de las diversas regiones. Solo así haremos un reconocimiento a los otros saberes de nuestra gente, saberes que han sido menospreciados y sometidos por la racionalidad occidental, la misma que hoy nos tiene en la crisis que queremos y debemos superar.

Solo si se nos reconoce en nuestra territorialidad física y mental, podremos establecer un auténtico dialogo de saberes entre comunidades diversas. Solo en este dialogo de saberes distintos, los territorios podremos ser reconocidos como interlocutores válidos, esto es, sujetos pensantes y habremos logrado superar la infame tradición de estar copiando, ajustando, trasladando o imitando saberes de otras realidades.

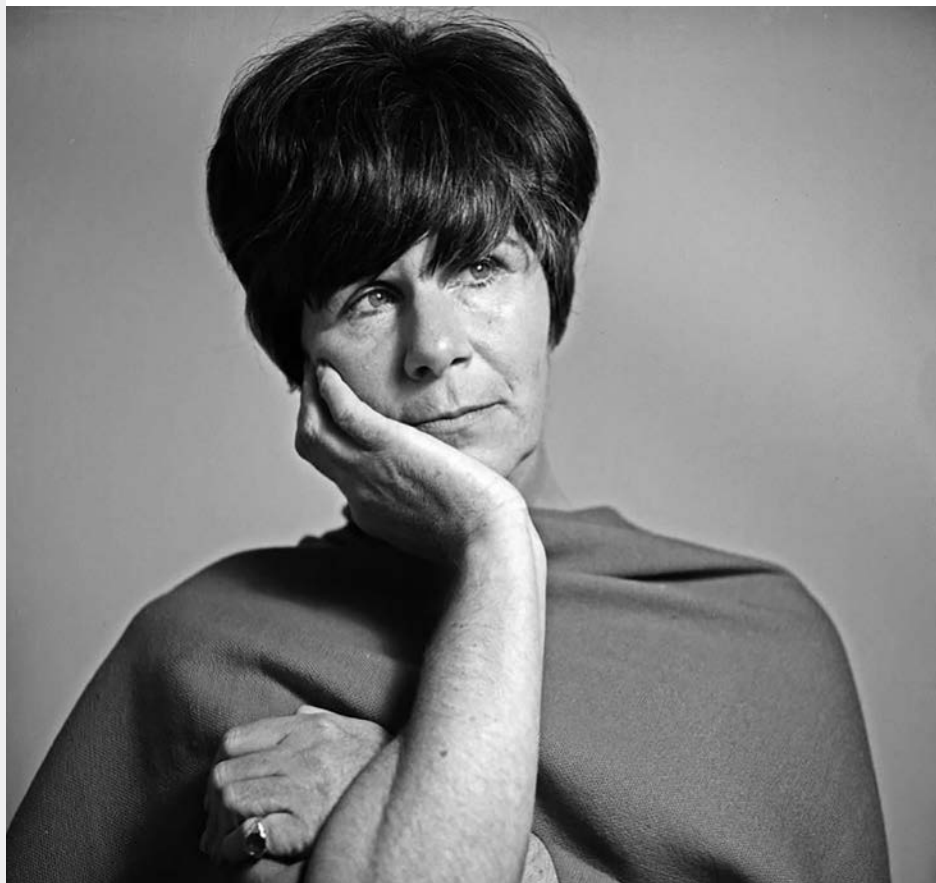
Sin dudas que son utopías por construir, son otras miradas y otras realidades, pero creemos que otros mundos son posible. Y son posible, incluso, en un proyecto de país democrático-liberal autentico. Algunos de los países del Norte de Europa lo han alcanzado. Son tiempos de empezar; hay turbulencias en el ambiente, pero debemos insistir. No será fácil, pero el maestro Zuleta nos legó El Elogio de la Dificultad.

Bibliografía

- ACUÑA, Alfonso (2015) Del portón para adentro. Ensayos sobre la educación en La Guajira. Orígenes.
- , (2015) ¿Formar en investigación?, ¿Enseñar a investigar? Una reflexión para el debate. En Educación y Cultura No III. Santa Fé de Bogotá.
- , Jóvenes ¿Qué se preguntan? Una propuesta para la enseñanza de la Filosofía. En Nodos y Nudos 5. No. 43.
- ÁLVAREZ, Alejandro. (1997) La “feria del crédito”: ¿ha dejado de existir? En: Revista Educación y cultura, No. 42. Santa Fé de Bogotá: FECODE.
- BARRENTES, Esteban. (1999) Investigación y formación docente. En revista Pretextos Pedagógicos Nos. 7-8. Santa Fé Bogotá.
- BUSTAMANTE, Guillermo. (1998) Los sentidos del acompañamiento o la investigación en programas de formación permanente de docentes. En: Revista Pretextos Pedagógicos, N° 4, Santa Fé de Bogotá:
- Guillermo (1998) ¿Se puede formar en investigación? En revista Pedagogía y Saberes No 11. Santa Fé Bogotá.
- CARR, Wilfred. (1993) Calidad de la enseñanza e investigación acción. Sevilla: Diada.
- CARR, Wilfred y KEMMIS, Stephen. (1988.) Teoría crítica de la enseñanza. La investigación acción en la formación del profesorado. Barcelona: Martínez Roca.
- CARRILL, Ilberia. (1994) Evaluación-pedagogía-cultura: Una relación a construir. En: Procesos evaluativos y cultura escolar. Santa Fé Bogotá: U.P.N.-C.I.U.P:
- JURADO, Fabio. (1996) Formación y Autoformación de los Maestros en Relación con proyectos Educativos. En: revistas Pretextos Pedagógicos # 3. Santa Fé de Bogotá.
- , Fabio (2023). Tópicos para la discusión y la profundización en torno al sistema educativo colombiano. Hacia la transformación curricular y pedagógico. En: revista Educación y Cultura N° 148. Santa Fé de Bogotá.
- MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL. (1998) Hacia un sistema nacional de formación de educadores. Santa Fé de Bogotá: M.E.N.
- MUNAR, Yudi. Catedra normalista interinstitucional. Un espacio de resignificación, voz a quienes desde su acción reflexiva rememoran el pensamiento de Paulo freire.
- NIÑO, Libia Stella y DIAZ, Rafael. (1999) La formación de educadores en Colombia. En revista Pedagogía y Saberes No 12. Santa Fé de Bogotá.
- NIÑO, Libia Stella et al. (1996) La evaluación: ¿Instrumento de poder o acción cultural?. En: Revista Pedagogía y Saberes No.8. Santa Fé Bogotá: U.P.N
- NIÑO, Libia Stella (1997) La evaluación cualitativa: ¿Cambio de enfoque o fortalecimiento de la evaluación de productos? Maestría en Educación con énfasis en Evaluación Escolar y Desarrollo Educativo Regional. Documento de trabajo. Santa Fé de Bogotá.
- (1997) Evaluación de proyectos y programas curriculares en la perspectiva crítica. Maestría en Educación con énfasis en Evaluación Escolar y Desarrollo Educativo Regional. Documento de trabajo No.23. Santa Fé de Bogotá.
- NOT, Louis. (1992) La enseñanza dialogante. Barcelona: Herder.
- (1994) Las pedagogías del conocimiento. Santa Fé de Bogotá D.C.: Fondo de Cultura Económica.
- REVISTA PRETEXTOS PEDAGOGICOS No. 3. La formación de docentes: Un reto para la reforma educativa. Santa Fé de Bogotá: Sociedad Colombiana de Pedagogía 1996.
- REVISTA APORTES No. 51. La escritura en la formación de maestros investigadores. Santa Fé Bogotá: IDEP, 1997
- UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. (1999) El componente pedagógico en los programas de pregrado, Postgrado y educación abierta y permanente de la Universidad Pedagógica Nacional. Santa Fé de Bogotá.
- UNIVERSIDAD DISTRITAL “FRANCISCO JOSE DE CALDAS”. (1997) Nuestros puntos de vista sobre la formación de maestros. Santa Fé de Bogotá.
- UNIVERSIDAD NACIONAL. La educación en los territorios de frontera. Propuesta para los campos del lenguaje y la matemática. UN. Santa Fé de Bogotá: 1998.

Notas

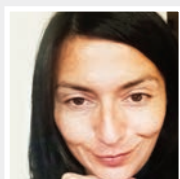
- 1 Este texto recoge parte de nuestra experiencia en actividades de formación permanente de maestros y el acompañamiento a su quehacer en las aulas escolares, en el departamento de La Guajira, de esta experiencia participan también los maestros Edgar Tamayo, Jabib Ruiz y Jorge Rincones, miembros del programa de Maestría en Educación con énfasis en Evaluación Escolar y Desarrollo Educativo Regional, desarrollado por la U.P.N. en convenio con la Universidad de La Guajira.



Cine

Gabriela Samper

Analista Cultural y Realizadora Audiovisual



Catalina del Mar Bonilla Sanabria

Mg Artes Plásticas y Visuales. Investigadora y docente en la UPTC - Tunja

El reto contemporáneo para ubicar los hitos de la historia visual en Colombia, convoca una mirada múltiple que indaga sobre quienes instauraron nuevas formas de observar el mundo. Es la historia y memoria de Gabriela Samper García 1918-1974 una mujer Bogotana, formada en el campo humanístico y cultural quién fue lideresa, docente e investigadora de la realidad y la identidad en la región Andina, un motivo para su revisión. Recordaremos tres de sus más exponenciales obras cinematográficas en las que desarrolla una postura crítica sobre su idealismo y estéticas poéticas que dieron espacio a la narrativa audiovisual para la época de los sesen-

ta, y como una nueva praxis del ver, el corpus escogido es: Páramo de Cumananday(1965) , Los Santísimos hermanos(1969) y El hombre de la Sal (1969).

La obra de esta realizadora deja un legado desde diferentes sectores del arte y la cultura, siendo particular su interés por el desarrollo de espacios para la infancia y sobre la dimensión de la existencia, principalmente en esta edad, desde esta perspectiva la infancia le es propia y en algunos de sus trabajos se observa como epicentro del discurso literario, recreando personajes fantásticos y surreales que están creados desde la inocencia y la fragilidad del cuerpo y sin ninguna discriminación racial.

Uno de los proyectos más emblemáticos en la historia creativa y social de esta mujer es su aporte a la dirección del Teatro El Parque en Bogotá, un proyecto lúdico y pedagógico que estimulaba el juego y la participación social alrededor de los actos dramáticos con teatro, títeres, marionetas y juego expresivo. La naturaleza sensible de Samper García dejó una huella en la historia de este espacio ubicado en el parque nacional de la carrera séptima.

“De corte racionalista, precursor del ingreso del Movimiento Moderno al país, esta edificación de pequeña escala fue diseñada como escenario especializado en teatro de muñecos para público infantil y popular y contaba con una biblioteca para niños. Durante su existencia, ha sido conocido con diferentes denominaciones: Teatro Infantil del Parque Nacional, Teatro del Parque, Teatro El Parque, Teatro de marionetas del Parque Nacional, Teatro Cultural del Parque Nacional.”

<https://ant.culturarecreacionydeporte.gov.co/en/el-teatro-el-parque-cumple-80-anos>

Algunos proyectos desarrollados por ella buscaban la descentralización cultural y llevar el teatro a lugares no convencionales y con personas reales como el campesino, el contexto y los elementos de la naturaleza, desarrollando creación colectiva con artistas del cine, la dramaturgia y la literatura.

“...el edificio estuvo desocupado un tiempo, hasta que Gabriela Samper, entre 1961 y 1963, lo recuperó y realizó algunas mejoras en su interior con el fin de ampliar el área disponible para la interpretación teatral, además de implementar el “Taller del Teatro”, como un espacio de formación.”

<https://www2.culturarecreacionydeporte.gov.co/es/el-teatro-el-parque-cumple-80-anos>

Su espíritu libertario, una mirada profunda y sensible forjaron una constante relación con la otredad y la convirtieron en una gestora socio-cultural excepcional, tenía un eje fundamental: el respeto y valor por lo diferente, narrando lo que era importante desde una perspectiva de género horizontal.

Esta relación creativa se estableció con su primer fotógrafo Ray Witlin, con quien hace cine para la época en formato de 16 milímetros en intenso trabajo de campo que los llevó a desplazarse en las montañas del Tolima, donde se desarrolla la primera historia de ficción con actores naturales.

El páramo de Cumanday es un cuento filmado que propone un giro visual al territorio geográfico, la dificultad de habitar sus laderas y la supervivencia de sus cultivadores es eje de la historia. Esta mirada sociológica denuncia lo inhóspito y diverso del espacio y la construcción del mito de la supervivencia y a su vez el miedo que implica Ser culturalmente Latinoamericano. Este documento es un archivo histórico en esencia por la textura visual de la película que registra fidedignamente el tiempo pasado. Es un archivo que trasciende y nos plantea su discurso ejecutado en la voz del narrador, la importancia del cuidado medioambiental y los efectos del cambio climático para el continente americano y su cordillera. Las visuales innovadoras profundizaban en el relato propio de nuestra esencia mestiza.

Gabriela Samper fue una ideóloga y escritora de su tiempo, escribió y adaptó las transformaciones tecnológicas y sociales en traducir elementos del ethos cultural regional, su dominio tecnológico principalmente fue la escritura, un detonante de su mirada crítica que se construía inicialmente en una imagen literaria, para configurar más adelante estéticas nuevas desde la fotografía, la narrativa audiovisual y la antropología social como referentes de investigación participativa.

Durante la década del sesenta está lideresa cultural estuvo participando en proyectos y producciones en Colombia y Norte América donde se evidencia una mirada premonitoria a la imparable sobreproducción de imágenes actuales y el desenfreno capitalista, distanciados cada vez más del bien individual y sus necesidades. Por esto es importante entender la producción de

Samper como una suerte de militancia visual que la catapultó a la historia de las imágenes en nuestro país y como mujer dejó huella para investigaciones posteriores y reconocimientos constantes. En tanto una pionera del Cine en Colombia y la gestión cultural.

Los elementos estéticos y políticos que se identifican en la obra audiovisual referencian dos cortos documentales que son los más estudiados a nivel narrativo. Estas piezas se realizan en espacios no convencionales y son obras resultado de un trabajo interdisciplinar. Permitió en los académicos e investigadores en Colombia la reflexión social desde un acercamiento directo a las fuentes de investigación. La tradición oral, el monólogo y la mirada inclusiva. Por otro lado, las transformaciones sociales del trabajo y la tradición, así como un interés en el manifiesto religioso y la aparición de comunidades austeras que problematizan aquella época, daban cuenta de las desigualdades y las jerarquías sociales en nuestro país.

La aparición de la televisión como lugar para el pensamiento social y publicitario, se convertía en un lugar donde el ejercicio constante desde la mirada técnica y el movimiento del pensamiento audiovisual para nuestra sociedad permitió disponer un primer acercamiento que simultáneamente otros realizadores también exploraban, esa tecnificación de un tiempo nuevo. La serie *Tempvs* fue el espacio institucional patrocinado por la multinacional ESSO donde circuló por primera vez.

Es claro que la obra de Gabriela Samper en general suscita un surrealismo y una poética visual, tiene tintes oníricos, surrealistas, expresionistas y experimentales, hay un goce en cada cuadro grabado y una naturalidad que aprovecha lo autóctono y lo expande a lo musical con un hilo muy fino. Allí teje la imagen cinematográfica, fluctuante entre lo clásico, lo ancestral, el primitivismo y un impulso moderno que establecía una élite intelectual sobre aquello que era diferente, el grupo

músical lluvia de recuerdos que evoca las tonadas del páramo, así como las melodías de flauta y las letras protesta, hablaban de la pérdida de la tradición y son subprocesos de orden creativo que tenían un enfoque enmarcado en los estudios culturales y en el desarrollo de la creatividad.

Los santísimos hermanos y El hombre de la Sal son los trabajos posteriores que hacen parte de un análisis formal más extenso. El primero narra una comunidad que vivió en Nilo, Cundinamarca bajo unos preceptos éticos y morales radicales y el segundo un proceso artesanal de la sal en Sesquile, la historia de don Marcos Olaya un sabio trabajador orientador de la técnica. El trabajo etnográfico y de acercamiento a las comunidades fue una metodología de arte relacional que permitió a Gabriela Samper y otros creativos proyectar estos documentos históricos con el avance tecnológico que se aproximaba a nuestra nación justo antes de la guerra del narcotráfico y con él todas sus formas de transcodificación mediática que hasta hoy nos permiten acceder a estos archivos

En el documental La Enguandocada de Manuela Saldarriaga de 2021, el cineasta Lisandro Duque reconoce en el cine de Samper: un cine no tradicionalista, sus personajes son solitarios y excluidos y es allí donde se evidencia una mirada única y emancipadora de esa Colombia en particular, respecto a los santísimos hermanos no lo cataloga un documental pintoresco, más bien recatado y humilde para la estética dominante del vanguardismo político.

La obra de Gabriela Samper está en la Fundación Patrimonio Filmico y en la red de internet, es interesante reivindicar e invitar a ampliar esta investigación en arte con la interpretación de la obra de Gabriela Samper a través de los resultados de la tesis

“ Militancias Visuales, el pensamiento estético y político de Gabriela Samper en su obra cinematográfica” como investigación del doctorado en Lenguaje y Cultura de la Uptc, allí se desarrolla un método de análisis que utiliza como medida las artes visuales, la composición y la narrativa como un lugar pedagógico para el desarrollo de la mirada individual y colectiva donde se reivindica la obra como un catalizador de la percepción visual y un estimulante para los procesos de creación artística en el presente en las facultades universitarias ya que se hace necesario revisar para reactualizar sus mensajes que son reflejo de la identidad histórica.



40 años de liderazgo en el Movimiento Pedagógico

La investigación, el análisis y el debate de las pedagogías y las políticas educativas, fortaleciendo una comunidad académica que trabaja por la defensa de la educación pública y la dignificación de la profesión docente.



Contacto:

www.fecode.edu.co/ceid

ceid@fecode.edu.co

Tels: (57) (1) 2453925 y (57)(1) 5101918

Móvil: 3158916832

ABEL RODRÍGUEZ (IN MEMORIA)
ALBERTO MARTÍNEZ B.
ARACELI DE TEZANOS
PILAR UNDA
ALEJANDRO ÁLVAREZ
HUMBERTO QUICENO

MARCO RAÚL MEJÍA
JORGE GANTIVA
JULIÁN DE ZUBIRÍA
VÍCTOR MANUEL RODRÍGUEZ
JOSÉ ISRAEL GONZÁLEZ
CECILIA RINCÓN V.



40 AÑOS DEL Movimiento Pedagógico 1982-2022

Los nuevos desafíos de la
educación en Colombia hoy

HERNÁN SUÁREZ (COMPILADOR)



Hernán Suárez

Licenciado en Historia, editor de las revistas *Educación y Cultura* de Fecode (23 años), *Educación y Ciudad* del IDEP, *Economía Colombiana* de la Contraloría General durante 13 años, *Foro*, (20 años). Ex asesor del secretario de Educación de Bogotá y subdirector del Idep. Actualmente se desempeña como asesor editorial.

Este libro y sus razones

Este libro tiene un gran propósito: buscar en el ideario inicial del Movimiento Pedagógico una respuesta a los problemas de la educación de hoy. Es también un homenaje a un gran acontecimiento educativo y cultural. La idea inspiradora fue simple y directa: “Si hoy fuera ayer” que propondría el Movimiento Pedagógico frente a los nuevos problemas y asuntos que han atravesado la educación en estos 40 años desde su creación en 1982. Esta idea fuerza atraviesa el conjunto de artículos que conforman este libro. Todos sus autores la aceptaron y se esforzaron en arriesgar una respuesta.

Hace veinte, en el 2002, compilé un libro que intentaba mostrar la importancia y significado del Movimiento Pedagógico. Ese libro se tituló *Veinte años del Movimiento pedagógico 1982-2002. Entre mitos y realidades*, un libro que evoca y reconstruye históricamente un momento estelar de las luchas del magisterio colombiano, cuya mayor virtud consistió en asumir la educación como problema cultural y pedagógico y no simplemente como un problema gremial o corporativo. Después de superar cerca de tres centurias de lucha por el pago del mísero estipendio, al decir de un maestro de la Colonia en carta al rey de España, y lograr a finales

40 años del Movimiento Pedagógico 1982-2022. Los nuevos desafíos de la educación en Colombia hoy

Compilador y editor: Hernán Suárez

Editorial: Magisterio

ISBN: 978-958-1447-6

Páginas: 268

de la década de los años 70 un estatuto docente que reglamentaba y ordenaba su régimen salarial y prestacional, el magisterio pudo dedicar lo mejor de sus energías a la tarea de pensar la escuela, la educación y la enseñanza, y de lo cual lo habían apartado circunstancias histórica y políticas.

Evocar el entusiasmo y la pasión con que fue recibida por centenares de maestros la buena nueva del Movimiento Pedagógico. Para muchos el oficio gris, artesano, y desesperanzado y cotidiano de enseñar adquirió un nuevo sentido, un nuevo significado. Aunque resulte paradójico o irónico, los maestros volvieron a hablar colectivamente de la pedagogía y de su quehacer en el aula, algo que hasta entonces pertenecía al más estricto, defendido e inviolable fuero personal. Los mítines y marchas sindicales debían competir ahora con las conferencias y seminarios pedagógicos que a lo largo y ancho del país se desarrollaban, en una actividad tan febril como vitalizante. Surgieron por doquier comités y grupos pedagógicos, un nuevo lenguaje, un nuevo discurso, una nueva esperanza recorría las escuelas públicas del país.

Con el Movimiento Pedagógico de los años 80 y 90 se intentó, con algún éxito, transformar la visión de los problemas de la educación por parte de los educadores y sus sindicatos, la sociedad y el Estado. Fue una especie de re-

volución copernicana que colocó en el centro de las preocupaciones los problemas de la pedagogía y la enseñanza, los problemas de una educación pública para todos, equitativa, incluyente, universal, gratuita, como derecho fundamental. También planteó la necesidad de una profunda reforma de la educación y la enseñanza. Rescató la pedagogía como el saber propio del maestro y la educación. Fruto de sus tesis y acciones fue la aprobación de la Ley General de Educación que logró, solo en parte, cambiar nuestro sistema educativo, pero la reforma de la enseñanza y la calidad de la educación quedaron pendientes. Para no hablar de la reforma intelectual y moral del magisterio. Temas que sigue aún a la espera de profundas transformaciones.

Este nuevo libro de conmemoración de los 40 años del Movimiento Pedagógico parte de una consideración: los problemas que hoy enfrenta la educación colombiana son enteramente distintos de los problemas que se planteó y enfrentó en su momento el Movimiento Pedagógico. Hoy necesitamos arriesgar nuevas respuestas. Necesitamos repensar el presente y el porvenir de la educación, la enseñanza y la pedagogía, a la luz a la luz del ideario inicial que nos inspiró hace cuatro décadas

Esta rica y vital experiencia, que el libro de los *Veinte años* definía como mito y como realidad, todavía está

sobre nuestras cabezas y es esta experiencia, ya no pensada como mito, la que debe ser una nueva realidad. En verdad no existen nuevas realidades, la realidad es aquello nuevo que no alcanzamos a comprender.

Nuestro país atraviesa un momento histórico de cambio y transformación. Con la elección del primer presidente de izquierda en la historia de país, culminan más de 200 años de hegemonía del bipartidismo liberal-conservador en sus múltiples formas de expresión política. Mayoritaria y democráticamente los colombianos optaron por la transformación del país que le ofrecía el ideario de la izquierda, apostaron por el logro de una paz verdadera y definitiva, por lograr una sociedad equitativa que interprete las necesidades más sentidas de los sin nombre y ponga fin a la miseria y a la desigualdad indignante que predominan en el país. Todos estos anhelos de cambio y transformación requieren ser convertidos en realidades ciertas. Y la educación tiene un gran papel que cumplir en esta transformación. Como lo anotó lucidamente el maestro Zuleta: “La educación es un campo de combate, los educadores tienen un espacio abierto allí y es necesario que tomen conciencia de su importancia y de las posibilidades que ofrece.”

Los 40 años transcurridos entre el surgimiento del Movimiento Pedagógico y la actual realidad educativa heredada del modelo neoliberal, ha sido una época de confrontación, un “Campo de combate”, una lucha entre la reforma democrática de la educación y la enseñanza, consagrada en la Ley General de Educación y sus iniciales desarrollo, y la contrarreforma educativa promovida e impuesta por Ley 715 de 2001. Contrarreforma inspirada en el propósito de “quebrarle el espinazo” a Fecode y su poder, considerada la gran talanquera que impedía el desarrollo pleno y arrasador del modelo neoliberal educativo, recomendado por los organismos internacionales crédito,

como el Banco Mundial, y por los nuevos gendarmes y tutores del orden de la educación en el mundo.

La contrarreforma educativa del 2001 no solo disminuyó los recursos del situado fiscal para la educación, también impuso los indicadores de logro, la educación por competencias. Estableció un todopoderoso sistema de evaluación externa que vigila y controla el aprendizaje escolar y controla el desempeño de los maestros y los colegios públicos.

Pero sin duda, la imposición de dos estatutos docentes constituye uno de los mayores retrocesos para la educación pública, lo cual causó grave daño al desarrollo del Movimiento Pedagógico. La razón es muy sencilla. Desde la imposición de otro estatuto docente, Fecode concentró la mayoría de sus esfuerzos y acciones en defender los aspectos salariales, reivindicativos y prestaciones afectados por la política educativa uribista y fue abandonando o colocando en un plano secundario los grandes objetivos del Movimiento Pedagógico. El corporativismo volvió a ser predominante en la orientación Fecode, en desmedro de las luchas por los asuntos pedagógicos y educativos, en las cuales había obtenido importantes logros y victorias.

Es un hecho que el Movimiento Pedagógico orientado por Fecode se ha debilitado profundamente y dista mucho del desarrollo y fortaleza que alcanzó en otras épocas. Por fuera del Movimiento Pedagógico “institucional” se encuentran diversas organizaciones pedagógicas, grupos y redes de educadores que son una prolongación heredada del MP que actúan independiente y autónomamente, constituyen una suerte de diáspora pedagógica con débil capacidad de incidencia en las políticas públicas, dada su dispersión y débil coordinación entre ellas.

Para que Fecode recupere su liderazgo pedagógico, y de paso supere el corporativismo hoy predominante, debe volver a colocar la escuela, la pedagoga



Fotografía - Alberto Motta - q.e.p.d

gía y la enseñanza en el primer lugar de sus luchas y propósitos. Retomar los principios fundacionales: “recuperar la pedagogía como la disciplina de la educación y la enseñanza, rescatar la autonomía intelectual y profesional de los educadores como trabajadores de la cultura y sujetos de la política educativa. Persistir en la defensa, fortalecimiento y cualificación de la educación pública, al igual que en la realización de una reforma integral de la educación y la enseñanza que tenga como punto de partida lo alcanzado en la Ley General de Educación.

Para una reforma de la enseñanza hoy es obligado que Fecode retome el debate sobre las competencias y los estándares, más allá de la simple confrontación tradicional de las policías públicas, en la perspectiva de transformar los modelos de enseñanza y aprendizaje impuestos por el ideario educativo neoliberal. Así mismo, incorporar en la agenda de transformaciones los problemas derivados de la globalización del conocimiento y de la creciente incidencia de las nuevas tecnologías en los procesos educativos, cuyo alcance puso de presente la pandemia del Covid.

Fecode debe recuperar los vínculos que en el pasado tuvo con la intelectualidad de la educación, con las facultades de educación, las universidades y los centros de investigación pedagógica y educativa.

Los autores de este libro hacen un esfuerzo humano e intelectual por vislumbrar, atisbar, proyectar y pensar lo que nos trae el nuevo siglo. Todos y todas se preguntaron cómo pensar el MP en el nuevo siglo, si todavía pensamos en el siglo pasado. Cómo pensar el nuevo siglo si todavía no ha pasado, cómo saber lo que viene. Se nota que la escritura duda entre la línea del tiempo del 2022 y la del 2023, entre el pasado derrotado y el porvenir que apenas despunta, duda en saber decir el nuevo lenguaje, duda entre lo que ya se sabe y lo que podremos saber.

Todos los artículos que dan forma a este libro hablan de la huella, la memoria, la voz, el sentido, la experiencia, los sueños del Movimiento de hace cuarenta años. Todos se preguntan si es posible construir algo tan grande como el Movimiento Pedagógico de otrora. “Fue lo más importante de la educación en Colombia, en el siglo XX. No sabemos si lograremos construir algo parecido”, afirma uno de los autores. Todos y todas sacaron fuerzas de donde no había para poder expresar un sentimiento colectivo: tenemos que estar a la altura y sumar esfuerzos para construir otro gran proyecto educativo y pedagógico, igual o mejor que el de hace cuarenta años, legado que nos dejó Abel Rodríguez Céspedes, ejemplo de creación visionaria, perseverancia, alegría y sueños.

Abel no está ya con nosotros, pero está presente en este libro con su pensamiento creador. Su artículo *Obstáculos, hitos y compromisos de los maestros colombianos*, que publicamos en su honor, tiene un gran valor histórico, pues marcó los derroteros, aún vigentes, de lo que debía ser el Movimiento Pedagógico como proyecto de transformación de la educación colombiana.

No dejar al siglo pasado atrás, ha llevado a nuestros escritores y escritoras a pensar el MP del siglo XXI, desde el MP del siglo XX, estableciendo una continuidad entre uno y otro. En este sentido es importante recordar cómo valorábamos el MP en el libro *Veinte años del Movimiento pedagógico. 1982-2002. Entre mitos y realidades*. Lo mítico hace alusión a un mundo de utopías que ilusionó a los educadores y las realidades fueron los hechos concretos que este Movimiento logró alcanzar y una de estas realidades, como lo dice Abel Rodríguez, fue el hacer posible la figura del encuentro como la forma de construir un movimiento. Encuentro entre ideas, métodos, personas, educadores y proyectos. Establecer una relación fuerte entre aquellos que no sabían pedagogía y el saber de la pedagogía.

En los escritos que componen este nuevo libro ya no se trata de encuentros entre no saber y saber, es otro el símbolo que ha de permitir construir el nuevo MP del siglo XXI, como lo dice uno de los artículos del libro: *“el Movimiento está vivo a través de manifestaciones no gremiales. La diferencia radica en que tiene una presencia más capilar, menos centralizada con un mayor protagonismo de los maestros y maestras, en relación estrecha con los territorios, con sus saberes y prácticas pedagógicas. Es momento de buscar la confluencia, construir una propuesta conjunta sin anular las diferencias”* (Pilar Unda y Aroldo Guardiola).

La fuerza de lo nuevo está en la presencia creciente de las maestras y de otros nuevos maestros, en reconocer

la memoria colectiva, en la emergencia de territorios de cultura y creación de un nuevo proyecto social, donde la comunidad y lo comunitario sean decisivos y marquen una diferencia. Para construir esta ruta los escritos tocan varias realidades, entre ellas la reforma total de la educación, la defensa de la escuela, un cambio en la formación docente y darle otro sentido a la calidad de la educación.

El escrito de Alberto Martínez Boom nos revela que se mantiene el entusiasmo, que se necesitan nuevos equipamientos, que hay que mantener el deber de enseñar. Julián de Zubiría nos traza los nuevos retos, darle otro sentido a la calidad de la educación, buscar con afán la integralidad, la equidad y la justicia en la educación y el desafío mayor, enseñar lo básico que haga de la vida una afirmación. Araceli De Tezanos insiste en la creación de un Movimiento que tenga pensamiento propio, que no hable la lengua de otros y menos la de la institucionalización. Alejandro Álvarez nos habla de la reforma de la escuela, de la formación docente, del conocimiento, poner en duda que podamos conocer con lo que nos dicen que hay que conocer. Jorge Gantiva nos señala que es el tiempo de resistir, el tiempo de la creación colectiva, el tiempo de defender la escuela, y de no dejar de persistir en la construcción del maestro y la maestra, como sujetos de saber.

Humberto Quiceno plantea la necesidad de pensar en esa relación problemática entre escuela y fuera de la escuela, en los peligros de la escuela por la presencia de ese afuera, que le quita una de las funciones esenciales, la formación colectiva, grupal, social y comunitaria. Se va a la escuela, nos dice, a pensar como los otros para poder ser uno mismo. José Israel González y Cecilia Rincón reivindican el papel del maestro como sujeto de la pedagogía y la enseñanza, y exaltan su voluntad de transformar sus prácticas pedagógicas, gracias a lo cual es posi-

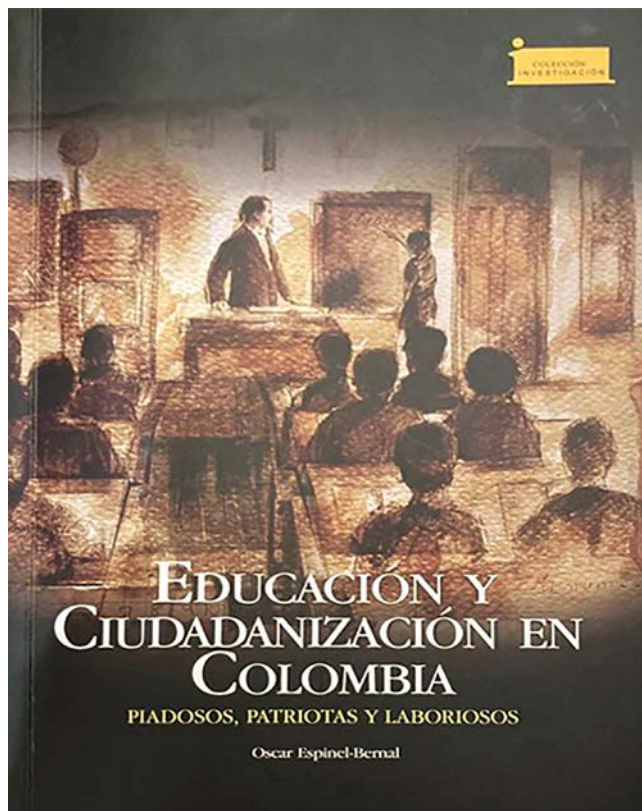
ble seguir en la brega por alcanzar la educación que nos merecemos y necesitamos como colombianos.

El texto de Marco Raúl Mejía nos da el panorama general de las características del nuevo MP que no se aparta de lo que los otros artículos han pensado. Mejía hace eco de las condiciones en las cuales emerge un nuevo MP: diferencia con el pensamiento centralizado, con la política sindical, con un saber único del magisterio. Mejía, Víctor Rodríguez, Quiceno y Martínez coinciden en plantear que en este siglo estamos ante la presencia de lo múltiple, la diversidad, las prácticas, los nuevos saberes, otros espacios, otra forma de ser docente, nuevos sentidos de la crítica, emergencia de nuevos actores, todo lo cual tiene como objetivo una reforma total de la educación, ya no pensada desde un poder centralizado, sino desde campos de poder, campos de luchas y conflictos, nuevos poderes de resistencia y re-existencia, y desde experiencias de lo local, lo comunitario, la comunidad y las redes.

El deseo expreso de todos los autores es crear otra educación y otra pedagogía para un país que debe ser otro, ahora que estamos más cerca de lograrlo. Esa es la apuesta de este libro. Mantener la idea de un Movimiento Pedagógico como un cambio profundo de la educación, profundizar la crítica a la educación del presente, abrir nuevos campos a la pedagogía, crear en la multiplicidad que viene y que trae lo nuevo, lo distinto y la diferencia. Resistir y re-existir en la defensa de la escuela, de la educación pública y en darle al maestro y a la maestra, el valor y la dignidad que todavía se les niega.

Parafraseando la gran obra educativa de Nietzsche, lo que está en juego es el porvenir de nuestras escuelas y con ellas el porvenir de la nueva sociedad que todos soñamos y anhelamos.

Bogotá, Febrero de 2023



PRÓLOGO

El estudioso, el ciudadano, el maestro...



Oscar Pulido Cortés

Licenciado en Filosofía. Magister y Doctor en Educación. Director del Programa de Doctorado en Pedagogía en la UPTC - Tunja.

Mi dominio es la historia del pensamiento. El hombre es un ser pensante. Su manera de pensar está ligada a la sociedad, la política, la economía, la historia, también a categorías muy generales y hasta universales, y a estructuras formales. Pero el pensamiento y las relaciones de sociedad son cosas muy diferentes. Las categorías universales de la lógica no son aptas para rendir adecuada cuenta de la manera como la gente piensa realmente. Entre la historia social y los análisis formales del pensamiento hay un camino, un sendero —muy angosto, tal vez—, que es el del historiador del pensamiento.

Michel Foucault (2013)

I

Los libros se han venido constituyendo, desde el momento de su aparición, como dispositivos, formas o prácticas que le permiten a quienes los escriben y los leen encontrar posibilidades de identificación, reflexión, historización y pensamiento. Los libros, ade-

más de convertirse en objetos propios de la cultura, registran en sus líneas las aspiraciones profundas de las sociedades: sueños, ideales, maneras de hacer las cosas y de relacionarse con los entornos. Reconocen en sus argumentos a los actores que posibilitan o

Educación y Ciudadanización en Colombia. Piadosos, patriotas y laboriosos

Autor: Oscar Espinel Bernal

Editorial: UPTC-Tunja

ISBN: 978-958-660-747-6

Páginas: 234

imposibilitan la consumación de sus expectativas. Un libro recoge una serie de formas enunciativas, invitaciones y apuestas para pensar los procesos históricos y lograr nuevas formas de comprensión, además de posibilitar formas de acción en el presente. Un libro como el que ustedes tienen en sus manos, o en sus digitales «espejos negros», se pregunta por la manera como ciertas fracciones poblacionales de finales del siglo XIX y comienzos del XX concretaron en Colombia un proyecto de sociedad e impulsaron las posibilidades modernas de formación de ciudadanos y ciudadanas, a través de una de las técnicas más sofisticadas que la humanidad ha conocido por su carácter transformador: la educación y la pedagogía en su forma *escuela*. Este trabajo realiza la empresa mencionada a partir de dos herramientas (disciplinas) que son la filosofía y la historia. De ahí que este libro represente un esfuerzo clásico de trabajo por describir conceptual, contextual y educativamente un periodo-problema, en el cual se labró gran parte de lo que «somos» en Colombia, como sujetos modernos, educados, piadosos, patriotas y laboriosos. A la vez, representa una novedosa manera de transitar el campo de la educación y la pedagogía, entregando categorías teórico-metodológicas nacidas en la filosofía, para leer los contextos y las maneras en que una gran cantidad de sujetos se hacen ciudadanos, se in-

tegran a las posibilidades de un país, nación, república o Estado y logran organizar un estilo propio de existir y de pensar existiendo.

II

Los libros también son una forma de representación de lo que los sujetos hacen, son espacio de ejercitación. El ejercicio que se puede denominar «académico» requiere una característica esencial para quien ha osado optar por este oficio en épocas de gestión, tecnologización y mercantilización: el estudio. Curiosamente, una palabra que parece común, ya que, de una u otra forma, es algo que todas las personas hacemos desde la niñez, pero que tiene que ver con otras formas y condiciones de los sujetos. En un reciente libro intitulado *Elogio del estudio*, Bárcena et al. (2020) proponen recuperar de manera actualizada este ejercicio que posibilita que libros como el que estamos presentando se hagan realidad. Solamente con una vida estudiantil (Bárcena et al., 2020) se logra construir una obra como esta. El estudio no es solamente una actividad. El estudio es una manera de vivir, es decisión vital y forma de estar en el mundo; el estudio es algo que se hace y también el lugar donde se hace algo. El estudio produce estudiosos y el estudioso, por su parte, lo es (estudioso), no solo lo *hace* (estudiar); es decir, la ejercitación constante sobre sí mismo con el estudio hace posible

que el sujeto se encuentre y pueda leer, escribir, pensar y volver a hacerlo. Parece un eterno retorno, o una repetición creativa, o la condición misma de la infancia, en el sentido de volver a comenzar continuamente. Este libro muestra que su autor es un estudioso, que la labor de escritura ha sido ardua, diligente, tranquila, pero sin pausa. La obra muestra la complejidad de la investigación, las fuentes utilizadas, los textos teóricos y metodológicos que han servido de inspiración y soporte para lograr lecturas novedosas y comprensivas de la realidad; en este caso, de la realidad educativa durante un importante periodo de la historia colombiana a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Pero también muestra la seriedad del trabajo filosófico que posibilita la apropiación de categorías, de conceptos que ha utilizado como herramientas de trabajo. Por eso el autor logra lecturas, diálogos y precisiones, tres aspectos claves que retoma el profesor Bárcena (2020) a partir del filósofo inglés Bacon: «la lectura hace un hombre completo, la conversación un hombre dispuesto y la escritura un hombre preciso». De ahí que este libro tenga una particularidad: no solamente logra mostrar el camino conceptual, cronológico y argumentativo del objeto de estudio construido y desarrollado, sino que a su vez muestra el camino de su autor en su constitución como estudioso, maestro e intelectual, al tiempo que presenta un camino de subjetivación, dedicación y cuidado personal y social. Es un libro-experiencia (Foucault, 2010), que deconstruye el objeto y se rearma a través una perspectiva de análisis

III

Los libros de investigación son herencia de la modernidad, con la cual aparece una separación entre el objeto investigado, el sujeto y los instrumentos para su análisis; todo esto, fruto del privilegio del método. Descartes en filosofía y Comenio en pedagogía pusieron todas sus apuestas en el



Fotografía - Alberto Motta - q.e.p.d

método y las formas como el mismo transforma y logra interpretaciones diferenciadas de la realidad. La preocupación metodológica llevó a consolidar una tradición académica e investigativa que obliga a que los trabajos y desarrollos en el ámbito de la ciencia sean soportados por posturas metodológicas consistentes y seguras. Tal preocupación ha llevado a los investigadores a cuestionar las formas metodológicas establecidas y a proponer nuevas maneras de tratamiento de los fenómenos sociales y humanísticos especialmente. Como consecuencia de ello, muchos filósofos y pensadores del siglo XX han apostado por nuevas maneras de comprender el abordaje de los objetos de estudio.

El autor del presente libro ha tomado uno de estos caminos. Adopta como eje de trabajo la filosofía y, dentro de ella, una tradición del siglo XX que ha venido ganando espacio en la investigación educativa y social: la arqueología-genealogía-anarqueología, propuesta por Michel Foucault como perspectiva. Apropia categorías como *gubernamentalidad*, *biopolítica*, *dispositivo*, *práctica* y *experiencia*, y no solo logra realizar un proceso apropiación conceptual, sino que, a su vez, arriesga formas nuevas de tratamiento del objeto estudiado. De igual manera, crea nuevos mecanismos de análisis que permiten al lector pensar de otro modo y problematizar en situa-

ciones diferenciadas el caso concreto del trabajo: los conflictos nacionales, el sitio de la formación y educación en la emergencia del ciudadano; las reformas y la política como forma de gobierno poblacional; las prescripciones de cartillas, manuales y normas que exigían una manera de ser o de estar en un territorio que anhelaba ser nación, país o república.

La apuesta metodológica del libro es uno de sus mayores logros y no solo por el uso o la creación de categorías novedosas, sino porque el texto logra mostrar cómo funcionan en la práctica de la escritura, del informe final, de la estructura de los capítulos. Es un libro que es teórico-metodológico y permite seguir una pista histórica, rastrear una serie de prácticas sociales que posibilitan otras, y formas del pensamiento que quedaron escritas en el cuerpo de los colombianos y en sus esfuerzos por constituir una nación. El trayecto propuesto por el autor también les permite a otros estudiantes y estudiosos tomar el texto como *maqueta*, para que puedan pensar, con este libro, sus caminos metodológicos para la elaboración de artículos, tesis o libros.

IV

En el camino de construcción epistemológica del libro emerge el dispositivo de ciudadanización, que se convierte en una categoría teórico-metodológica que puede utilizarse

para construir diversos objetos de trabajo investigativo en ciencias sociales y educación. Habla no del concepto de ciudadanía propio de la filosofía política, sino de un dispositivo que hace a otros ser ciudadanos; actuar, constituirse es una apuesta novedosa que sugiere nuevas posibilidades de abordaje teórico. Concebir la ciudadanía como un mecanismo articulado por prácticas, saberes y sujetos hace posible reflexionar sobre las condiciones en las cuales estos sujetos-ciudadanos son producidos, es decir, subjetivados. Y sostener que este camino formativo se deriva de todo un andamiaje educativo, que comienza en la escuela pública y luego atraviesa diversos escenarios, como lo son las creencias, la identidad con el territorio y el mundo del trabajo, no solo es un riesgo (comprendido como el estar expuesto y dispuesto a perderse, pero a la vez a encontrarse) metodológico, sino también un riesgo que puede incluso reconstruir la forma como se hace ciencia social, como se aborda el fenómeno educativo y formativo e, incluso, las maneras de analizar cómo esto repercute en la vida misma de hombres y mujeres que sueñan con un proyecto nacional de bienestar y convivencia. De acuerdo con el texto, el dispositivo de ciudadanización se convirtió en la condición y el escenario propicio para que las formas institucionales del poder tomaran la vida como objeto y blanco de su acción.

La caracterización que la obra hace de dimensiones de la subjetividad como *piadoso-creyente*, *patriota* y *laborioso* define el proyecto de nación que en Colombia se quiso instaurar a finales del siglo XIX y comienzos del XX. Esta amalgama de virtudes, valores, prácticas y experiencias propias de un tipo de sujeto que se adaptará a las demandas de un imaginario social industrializado, móvil e innovador de la primera mitad del siglo XX son exploradas con destreza en el desarrollo de la escritura. Estos sujetos hombres y mujeres, atravesados por el dispositivo de ciudadanización, asumen posturas propias de mirar y resignificar su cuerpo, sus afectos y deseos; van construyendo —como acertadamente el autor del libro nos sugiere— a través de símbolos sus rasgos identitarios. De ahí la consagración al Sagrado Corazón de Jesús, a los símbolos patrios y a la industria fabril, como formas hegemónicas de producción y vida, desconociendo tanto las creencias y prácticas culturales de comunidades ancestrales que habitaban el territorio, así como la influencia afro que poblaba la geografía colombiana y que pretendieron borrar con la novedosa idea de nación.

Junto a los símbolos aparecen los saberes que refuerzan la centralidad de la apuesta por una nación plegada al desarrollo técnico y tecnológico, a las formas de producción capitalista. La economía, la psicología y la administración son los enunciados que aparecen en la constitución de este nuevo *ethos*: creer en la ciencia, vivir la ciudadanía y ser *homo oeconomicus*. En este contexto aparecen la fuerza formativa de la educación y la escuela como máquina de subjetivación. Es ella la responsable de acondicionar a los sujetos para estos nuevos escenarios. Se trata de sueños, aspiraciones, representaciones, ilusiones que el autor nos propone pensar, tal vez evaluar y hasta subvertir.

Este trabajo investigativo, que hoy se presenta en la forma *libro* para su lectura, utiliza la filosofía y la historia como mecanismos de análisis y comprensiones de documentos, conceptos y enunciados sobre la nación, la ciudadanía y la forma de constitución de sujetos en Colombia. Se puede afirmar que es un libro sobre educación y, más aún, sobre historia y filosofía de la educación. El juego de las categorías teórico-metodológicas, la conceptualización construida y las prácticas caracterizadas hacen posible ubicarlo como parte formal y constituyente del que se podría llamar pomposamente «el estatuto epistemológico de la educación y la pedagogía en Colombia». Su aporte, lejos de ser un trabajo más que va a descansar en los archivos digitales de un repositorio, puede ayudar a traspasar la frontera de la creación de nuevo conocimiento en este campo tan complejo y ambiguo en el que se mueven los investigadores. Además, se afirma el sitio geográfico, pues considero que Colombia es uno de los países donde sus intelectuales han ido constituyendo un campo conceptual e intelectual de la pedagogía (la referencia muy especial es al grupo de Historia de la Práctica Pedagógica), que ha permitido que las nuevas generaciones de académicos asuman el reto de continuar esta tarea, como es el caso del trabajo que ustedes van a disfrutar, estudiar, criticar, contrastar apenas se terminen estas líneas que invitan a su lectura.

Para terminar estas reflexiones llega el momento del agradecimiento, del sentimiento que permite valorar y estimar una obra académica como esta, por su repercusión y utilidad para quienes van a leerla y a pensar con ella; para quienes la utilizarán como referente para comprender momentos de la historia de Colombia; para aquellos y aquellas a quienes les servirá para guiar su camino de aprendizaje

de la investigación y en la investigación; para quienes encontrarán pistas para reconocer el campo teórico-conceptual y metodológico de la educación y la pedagogía; para quienes quieran problematizar esta idea moderna de nación y sus posibilidades a «este lado del mar» o mirar cómo se usan algunas categorías de la filosofía y los recursos de la historia para pensar un problema y, por último, para todas las personas que disfrutaron de un buen libro de investigación que, más allá de la mercantilización hecha por Minciencias a través de mediciones y comunidades académicas dogmáticas y excluyentes, desean comprender qué somos y por qué somos lo que somos como sujetos modernos educados.

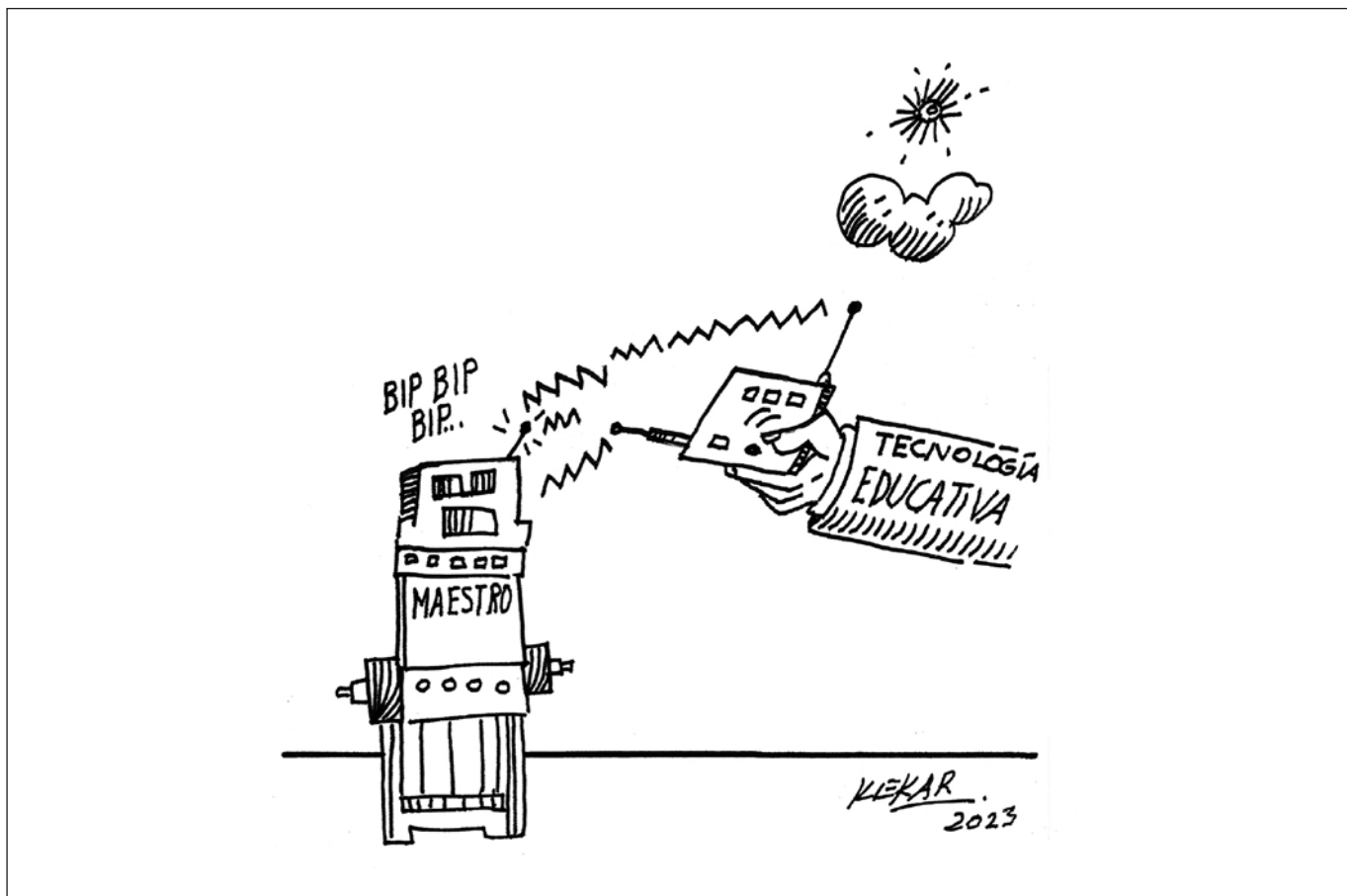
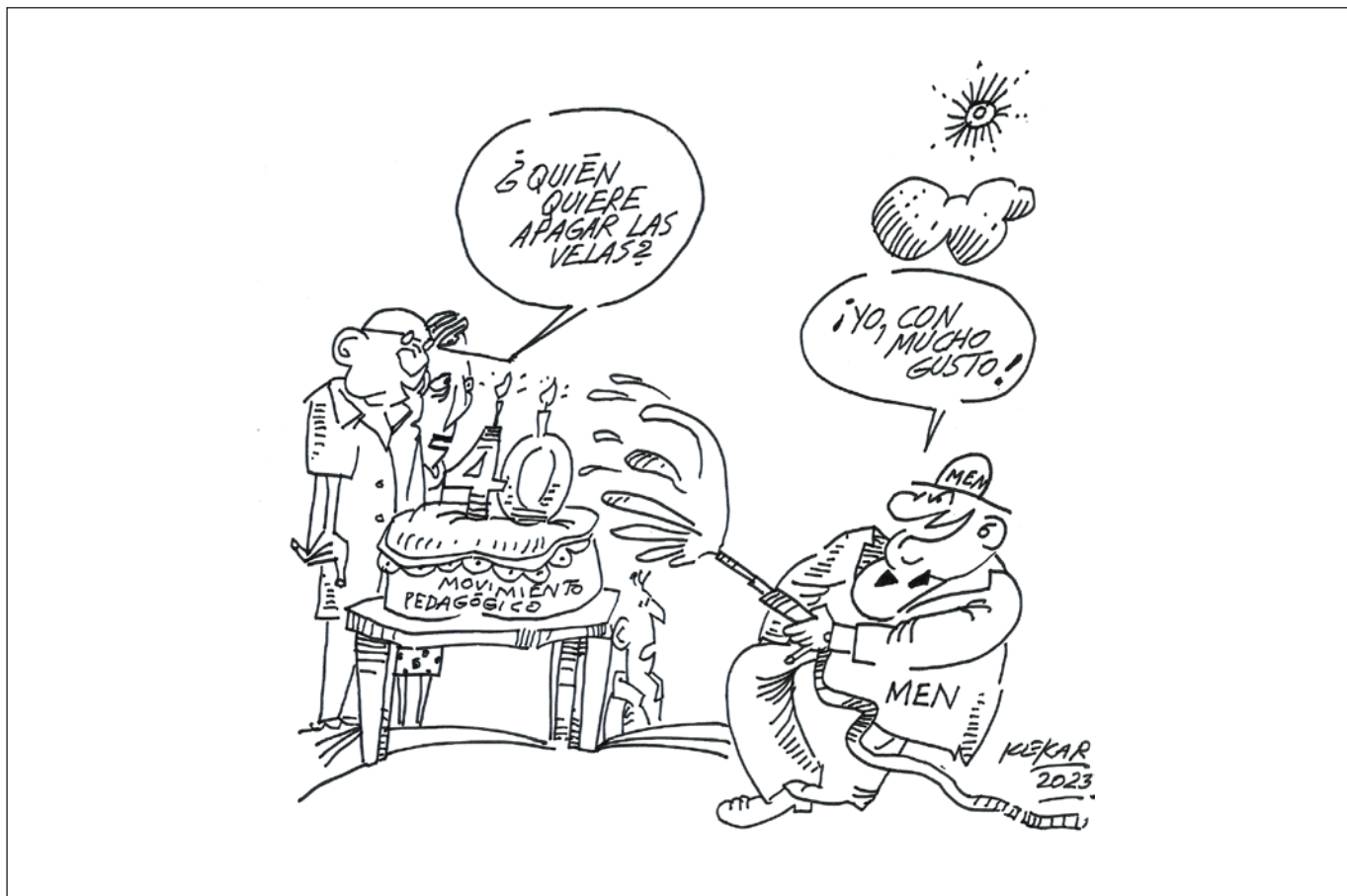
Este agradecimiento también lo expreso por la generosidad de Oscar Espinel, al invitarme a leer su texto y a escribir estas palabras, pues he podido compartir con él su génesis, elaboración, angustias, preocupaciones, ideas, puntos de vista; pero, sobre todo, su constancia, disciplina y ejercicio académico y, lo más importante, su afecto y amistad. Gracias por este libro, y espero que lo disfruten.

Tunja, amanecer de enero de 2021

Terminando el toque de queda, en tiempos de pandemia

Referencias

- Bárcena, F., López, M. V. y Larrosa J. (2020). *Elogio del estudio*. Miño y Dávila.
- Foucault, M. (2013). Verdad, poder y sí mismo. En M. Foucault (2013). *La inquietud por la verdad. Escritos sobre sexualidad y sujetos*. Siglo XXI.





Guía para la presentación de artículos

Guía para la presentación de Artículos de divulgación

Extensión máxima: 2.500 palabras en word.

Estructura: Título, autor, Institución, palabras clave, clase de artículo, resumen en Español (entre 100 y 120 palabras), cuerpo del artículo y referencias bibliográficas, según normas APA.

Los artículos estarán redactados en lenguaje claro; si se usan términos muy técnicos o poco conocidos, deben ser explicados dentro del escrito. En lo posible, deben acompañarse de fotografías, cuadros, diagramas, dibujos o cualquier otra forma de ilustración con las especificaciones respectivas.

El artículo irá acompañado de fotografía del autor en formato JPG, incluyendo afiliación institucional y títulos (no más de 50 palabras). También pueden enviar artículos en lenguas indígenas con su traducción al Español.

Clases de artículos. Preferiblemente deben ser originales, y sólo pueden haber sido publicados hasta en un 20% de su contenido en publicaciones nacionales o internacionales para que sea considerado original.

Si ha sido traducido a otro idioma y publicado, deberá indicarse la fuente. Las fuentes deben citarse de manera precisa. No aceptarán artículos que tomen en parte textos procedentes de otros autores sin haberlos citado de manera clara y expresa.

Guía para la presentación de Artículos de Investigación

Características técnicas de los artículos. Los trabajos deben ser preferiblemente inéditos y se enviarán en Word. No deben exceder las 3.500 PALABRAS. Para detalles adicionales de formato y estilo consultar normas internacionales APA (American Psychological Association, 2001 - 5a. edición www.apa.org). Debe, además, enviar la fotografía del autor o autores en archivo adjunto, formato JPG.

Clases de artículos. deben ser originales, y sólo pueden haber sido publicados hasta en un 25% de su contenido en publicaciones nacionales o internacionales. Si ha sido traducido a otro idioma y publicado, deberá indicarse la fuente. Las fuentes deben citarse de manera precisa. No se aceptarán artículos que tomen en parte textos procedentes de otros autores sin haberlos citado de manera clara y expresa.

Los artículos pueden ser de las siguientes clases:

1- Artículo de informe de investigación. Presenta de manera detallada los resultados originales de proyectos de investigación científica, tecnológica, educativa, pedagógica o didáctica.

2- Artículo de reflexión investigativa. Presenta resultados de investigación desde una perspectiva analítica, interpretativa o crítica del autor, sobre un tema específico, recurriendo a fuentes originales.

3- Artículo de revisión. Resultado de una investigación donde se analizan, sistematizan e integran resultados de investigaciones publicadas o no publicadas, sobre un campo en educación, ciencia, tecnología, pedagogía o didáctica. Se caracteriza por presentar una cuidadosa revisión bibliográfica de por lo menos 50 referencias.

4- Artículo breve de investigación. Documento breve que presenta resultados preliminares o parciales de una investigación educativa.

Forma y preparación del artículo

Título del trabajo que resuma en forma clara la idea principal de la investigación.

Autor o autores con su último título académico e Institución que lo respalda, escribiendo unos renglones con su c.v. Anexar fotografía en formato JPG

Naturaleza del artículo: clase de artículo, acompañado de Nombre del proyecto de investigación, Instituciones que lo financiaron, dónde se desarrolló, fecha en que se realizó, línea o grupo de investigación al que pertenece.

Argumentar la *naturaleza del artículo*, como artículo de investigación.

Palabras clave: Estandarización por tesauros

Resumen hasta 150 palabras. El resumen puede ser descriptivo anunciando el problema la metodología las conclusiones y qué hacer en futuras investigaciones.

(El Título, Palabras clave, y resumen en español, inglés, y si es posible en portugués).

Introducción, cuerpo del artículo deben estar fortalecidos con sustento bibliográfico, coherente con el problema de investigación. Desarrollar la metodología de la investigación, qué clase de trabajo de campo se realizó para levantar la información, sustento cualitativo y cuantitativo, como encuestas, entrevistas, observaciones, muestreos.. etc., que sustenten el problema que se desea resolver y las conclusiones. Es necesario anexar cuadros o diagramas que analicen la información, con sus respectivos títulos números.

Las referencias bibliográficas, según normas APA.

Los artículos estarán redactados en lenguaje claro; si se usan términos muy técnicos o poco conocidos, deben ser explicados dentro del escrito. En lo posible, deben acompañarse de fotografías, cuadros, diagramas, dibujos o cualquier otra forma de ilustración con las especificaciones respectivas según las normas APA. (Se deben incluir los vínculos en archivo aparte de fotografías o ilustraciones formato JPG, TIFF, EPS..., mínimo 300 puntos de resolución)

Para enviar los artículos y fotografías de los autores, favor dirigirlos al Editor de la Revista Educación y Cultura, al correo electrónico revistaeducacionycultura@fecode.edu.co.

Revista Educación y Cultura

Encuéntrela también en nuestras
Filiales a Nivel Nacional

Arauca - Arauca
ASEDAR
Calle 19 N° 22-74
Celular: 3203997736
Teléfono: (097) 8850981

Armenia - Quindío
SUTEQ
Carrera 13 N° 9-51
Celular: 3128710280
Teléfono: (096) 7369060

Bucaramanga - Santander
SES
Carrera 27 N° 34-44
Celular: 3164734165
Teléfono: (097) 6341827-6342748-
6348008

Barranquilla - Atlántico
ADEA
Carrera 38B N° 66-39
Celular: 3205670736
Teléfono: (095) 3607683
Bogotá

ADE
Calle 25A N° 31-30 SEDE NORTE
Celular: 3153678897
Teléfono: (091) 3440742
Carrera 9 N° 2-45 Sur SEDE SUR
Teléfono: (091) 2890266-2898908

ADEC
Calle 22F N° 32-52
Celular: 3103415277
Teléfono: (091) 3440862-3680284

USDE
Carrera 8 N° 19-34 Oficina 6-10
Celular: 3206928763
Teléfono: (091) 3348826-2814552

Cali - Valle
SUTEV
Carrera 8 N° 6-38
Celular: 3168846926
Teléfono: (092) 8801008-8841949-
8802936

Cartagena - Bolívar
SUDEB
Calle del Cuartel N° 36-32
Celular: 3153580652
Teléfono: (095) - 6642517

Cúcuta - Norte de Santander
ASINORT
Avenida 6 N° 15-37
Celular: 3164245035
Teléfono: (097) 5723384-5722899-
5723922

Florencia - Caquetá
AICA
Carrera 8 N° 6-58 Barrio La Estrella
Celular: 3118482756
Teléfono: (098) 4354253-4354254-
4346152

Ibagué - Tolima
SIMATOL
Avenida 37 Carrera 4 Esquina
Celular: 3176595853
Teléfono: (098) 2646913-2651899

Leticia - Amazonas
SÚDEA
Carrera 9 N° 14-32
Celular: 3112054247
Teléfono: (098) 5924247

Manizales - Caldas
EDUCAL
Calle 18 N° 23-42
Celular: 3104551714
Teléfono: (096) - 8801046 - 8827771

Medellín - Antioquia
ADIDA
Calle 57 N° 42-70
Celular: 3217630732
Teléfono: (094) - 2291000 - 2291030

Mitú - Vaupés
SINDEVA
Carrera 12 N° 15-17
Celular: 3107987153
Teléfono: (098) 5642263

Mocoa - Putumayo
ASEP
Carrera 4 N° 7-23
Celular: 3112877181
Teléfono: (098) 4204236-4295968

Montería - Córdoba
ADEMACOR
Calle 12A N° 8A-19
Celular: 3108829773
Teléfono: (094) 7865231-7835630-
7836918

Neiva - Huila
ADIH
Carrera 8 N° 5-04
Celular: 3142434197
Teléfono: (098) 8720633-8713468-
8716106

Pasto - Nariño
SIMANA
Carrera 23 N° 20-80
Celular: 3162398622
Teléfono: (092) 7210696-7213789

Pereira - Risaralda
SER
Calle 13 N° 6-39
Celular: 3155385316
Teléfono: (096) 3251807-3355458

Popayán - Cauca
ASOINCA
Calle 5 N° 12-55
Celular: 3166936478
Teléfono: (092) 8220835-8240793

Puerto Carreño - Vichada
ASODEVI
Carrera 10 N° 19-71
Celular: 3107857471
Teléfono: (098) 5654213-5654717

Puerto Inírida - Guainía
SEG
Calle 18 N° 6-44 Barrio Berlín
Celular: 3208461986
Teléfono: (098) 5656063

Quibdó - Chocó
UMACH
Carrera 6A N° 26-94
Celular: 3104691151
Teléfono: (094) 6710596-6711769-
6710769

Riohacha - Guajira
ASODEGUA
Calle 9 N° 10-107
Celular: 3157244365
Teléfono: (095) 7285061-7285062-
7288995

San Andrés Islas
ASISAP
Carrera 3 N° 6-25
Celular: 3156805671
Teléfono: (098) 5123829-5128676

San José del Guaviare
ADEG
Calle 9 N° 22-56 Barrio el Centro
Celular: 3134778973
Teléfono: (098) 5840327

Santa Marta - Magdalena
EDUMAG
Carrera 22 N° 15-10
Celular: 3135239242
Teléfono: (095) 4347701

Sincelejo - Sucre
ADES
Carrera 30 N° 13A-67
Celular: 3126223630
Teléfono: (095) 2820352-2815582

Tunja - Boyacá
SINDIMAESTROS
Carrera 10 N° 16-47
Celular: 3108088424
Teléfono: (098) 7441546-7422055-
7441549-7441545

Valledupar - Cesar
ADUCESAR
Calle 16A N° 19-75
Celular: 3157227826
Teléfono: (095) 5713516-5703915

Villavicencio - Meta
ADEM
Carrera 26 N° 35-09 San Isidro
Celular: 3102800122
Teléfono: (098) 6615558-6624551

Yopal - Casanare
SIMAC
Carrera 23 N° 11-36 Piso 3
Celular: 3132411688
Teléfono: (098) 6358309-6354257

Intégrate a la Red por la defensa de la educación pública

Redes de Fecode



facebook.com/fecode



twitter.com/fecode



youtube.com/fecode



instagram.com/fecode.colombia

Programa de Fecode (Televisión)

Encuentro

Teleantioquia los sábados desde las 7:00 a.m.



Programa de Fecode (Radio)

Radio Revista Encuentro

Bogotá, Medellín y Pasto: 1040 a.m.

Bucaramanga: 1230 a.m.

Barranquilla: 1430 a.m.

Ibagué: 920 a.m.

Cali y Cartagena: 620 a.m.

Pereira: 1270 a.m.

Cúcuta: 660 a.m.

Escuche todos los sábados a las 7:30 a.m. por Colmundo Radio



www.fecode.edu.co

ISSN 01207164

